

SANTIAGO DE CHILE

**CRONOLOGÍA DEL PROCESO CONSTRUCTIVO  
1913 - 1998**

## 1913

- El conjunto edilicio del que la Biblioteca Nacional forma parte, se originó en la voluntad de ser construido como un «palacio». En primer lugar porque, como lo expresaba en las memorias del sesquicentenario el Director de la Biblioteca en cuyo período se impulsó y obtuvo la construcción de esta nueva sede, Carlos Silva Cruz, se trataba de un conjunto cuya presencia iba a representar la obra cultural y social que estaría «llamando a llenar en el futuro», y al mismo tiempo, «lo que generaciones de intelectuales, de estudiosos y de bibliófilos eminentes habían acumulado en la Biblioteca» (p.183). Y en segundo lugar, porque la iniciativa se gestó en ese momento, pasado el centenario de la emancipación política de Chile, en que surgió como voluntad de la República Parlamentaria y sus clases dirigentes, el anhelo de dar prestancia a la capital justamente «mediante la construcción de edificios de categoría» (Campos, Martínez, p.52), agilizando así su proceso de transformación «en importante metrópoli, ya iniciado en el siglo anterior con la obra visionaria del intendente Vicuña Mackenna y gracias a la prosperidad experimentada por el país bajo los gobiernos de Errázuriz, Santa María y Balmaceda» (p.52); una iniciativa que en la capital se expresaba con el surgir de afrancesados edificios, como La nueva sede del Museo Nacional de Bellas Artes (Jecquier) inaugurada en 1910, pero que también promovía obras infraestructurales en el país, como el Ferrocarril Trasandino, o el ferrocarril entre Ancud y Castro inaugurado hacia 1912. Se trataba de una prosperidad derivada en gran medida de los frutos de la minería salitrera, y que dada la fuerte migración del campo, entrado el siglo veinte convivía con un escenario ciudadano de hacinamiento, insalubridad y violentas protestas pidiendo reformas ante las precarias condiciones laborales.

En la construcción del nuevo conjunto primaban también, desde luego, las razones de corte pragmático, pues como apuntaba Silva Cruz, el antiguo recinto en el que había funcionado hasta principios del siglo veinte la Biblioteca Nacional, se había hecho ya insuficiente para la relevancia que la institución adquiriría. Ya no era capaz de sostener el aumento de las colecciones, las nuevas adquisiciones, las posibles actividades de expansión ni tampoco de contrarrestar el peligro que corrían los archivos dado lo inadecuado que había llegado a ser el lugar en el que se encontraban. En las memorias del Sesquicentenario de la Fundación, el entonces director expresaba lo siguiente:

«estas nuevas actividades del establecimiento y el incremento constante de sus colecciones —entre ellas la de la prensa chilena, que aumentaba en progresión geométrica—, hacían ya absolutamente estrecho e inadecuado un edificio que treinta años antes se había considerado como un ideal. Llenos estaban de libros y folletos hasta los huecos de las ventanas. No había posibilidad de adquirir, por falta de espacio en que colocarlo, siquiera lo más representativo de la inmensa producción con que anualmente se enriquecía la literatura universal. No se podía cumplir el antiguo anhelo de la Dirección de proporcionar Salas especiales, ‘seminarios’ de trabajos a los estudiosos y a los investigadores. Ni aun era dable continuar recibiendo las más importantes revistas extranjeras, cuyas colecciones iban quedando truncas. No había posibilidad alguna de organizar la indispensable sala especial para niños o ‘Biblioteca Infantil’; ni posibilidad de recibir las muchas e importantísimas donaciones que estaban ofrecidas, como las de las bibliotecas de Barros Arana y de don José Toribio Medina. Y entre tanto, las vecinas chimeneas de las cocinas del Club de la Unión amenazaban constantemente, con sus chispas y su hollín, los valiosísimos e irremplazables tesoros bibliográficos que llenaban las viejas salas del vetusto local del Consulado» (pp.183-184).

- Contó la iniciativa, con un «aliado inapreciable en el entonces Presidente de la República, don Ramón Barros Luco», (Silva Cruz. p.184), que tras una larga permanencia en París y el contacto con el urbanismo

monumental de esa ciudad, había adquirido la convicción de que para no repetir «el error cometido con el Congreso, la Municipalidad y los Tribunales de Justicia, palacios arrinconados y sin perspectiva» (p.184), debía construirse edificios públicos en manzanas completas, y en ningún caso «en sitios mezquinos, en que hubieran de quedar mezclados con heterogéneas construcciones particulares»; había por lo tanto, que sumar esta nueva obra a las aspiraciones consolidadas ya en conjuntos aislados como el Museo de Bellas Artes o la Estación Mapocho, pronta a inaugurarse.

- Pese a toda esta fuerza intencional, fue una labor «titánica» —como se narra en las crónicas— la que tuvo que realizar el Director para obtener la ley que otorgó los fondos para adquirir una manzana e iniciar, ahora «en medio de una aguda crisis de la industria del salitre que afectaba hondamente el erario nacional y que ponía graves obstáculos al otorgamiento de fondos» (p.15), la construcción un conjunto que además iba a contener al Museo Histórico y a los Archivos Nacionales. Actuó personalmente Silva Cruz con cada diputado y senador para persuadirlos de la necesaria envergadura que la obra debía asumir.

- El gobierno nombró una comisión, compuesta por el «Rector de la Universidad, el Visitador de Enseñanza Especial y Comercial, don Enrique Matta Vial y los señores don Ventura Carvallo y don Alejandro Valdés Riesco, para que, en unión con el Director de la Biblioteca Nacional y el Presidente de la Comisión Directiva del Museo Histórico, don Joaquín Figueroa Larraín, estudiaran todo lo referente a la instalación de esos establecimientos en un nuevo local, y dictaminaran sobre la ubicación y forma de los edificios» (Silva Cruz, p.184).

- Esta comisión eligió de entre varias propuestas presentadas al Consejo de Obras Públicas, la manzana ocupada en ese entonces por la Iglesia y Convento de las Monjas Claras, ubicada entre la Alameda de las Delicias y las calles Claras, Miraflores y Moneda; ello, en virtud de «su ubicación central, fácil accesibilidad desde todos los puntos de la capital y sus dos hermosos frentes» (p.184), uno hacia Alameda y el otro hacia el Cerro Santa Lucía.

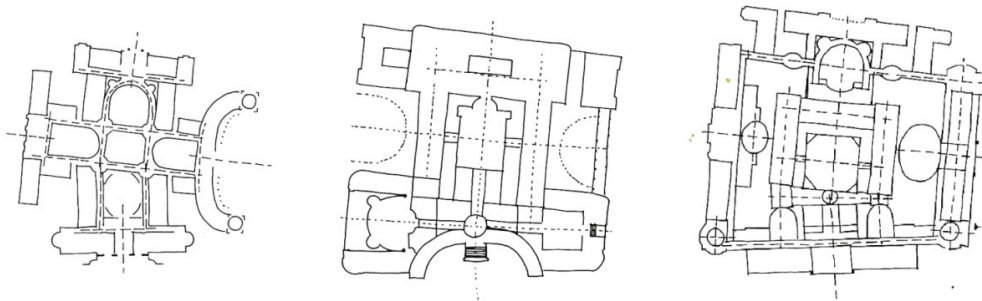
- El 28 de enero se aprobó la Ley N° 2754, que autorizó al Fisco adquirir la manzana y el Monasterio, y destinar fondos para iniciar la construcción de los Edificios, contando con la «buena fortuna», como apuntaba el Director, de que «hubiera desde el primer momento fondos disponibles», pues se había liquidado la antigua Caja de Crédito Salitrero «y de su liquidación habían resultado sin destino bonos con garantía del Estado» (p.184).

- En junio, el Departamento de Obras Públicas organizó una convocatoria de anteproyectos, solicitando ocupar la manzana en cuestión con «un conjunto armónico de edificios» (Torrent, p.3, n. 11). Fueron invitados los arquitectos franceses Emilio Jecquier y Emilio Doyere, y el arquitecto chileno Gustavo García Postigo. Los dos arquitectos franceses atendían para ese entonces la mayoría de los trabajos públicos en Santiago: «el Museo de Bellas Artes el primero, la reconstrucción del Teatro Municipal el segundo y los tribunales ambos»; además «habían trabajado juntos hasta 1889 en diversas obras y en la Sección de Arquitectura del Ministerio de Industria y Obras Públicas», y ambos «fueron los convocados hacia 1900 para dirigir las escuelas de arquitectura recién institucionalizadas, Jecquier en la Universidad Católica y Doyère en la Universidad de Chile» (p.3, n. 10). García Postigo por su parte, había colaborado con Doyère en la reconstrucción del Teatro Municipal y era auxiliar de Jecquier en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica (p.3, n. 10).

Pese a que la existencia de un concurso privado, como los expresa Horacio Torrent en su artículo de 1995, aparezca historiográficamente aceptada (p.3, n 10), se hace imposible comprobar si la presentación de los anteproyectos fue simultánea; todo lo contrario, parece no serlo, si se toma en cuenta que en el discurso

inaugural pronunciado el 19 de agosto, en el que en acto público se colocó «la primera piedra», Juan Agustín Barriga se refirió al «artista encargado» y no a un arquitecto en particular; además los planos atribuidos a Doyère no estaban fechados, y el proyecto de García Postigo, de gran similitud con el de Jecquier, exhibía una fecha posterior correspondiente a las reuniones del Concejo de Obras Públicas. Finalmente, sólo el anteproyecto de Jecquier se acercaba a la imagen de la vida humana como «una biblioteca en un jardín», según la cita a Cicerón invocada por Barriga en su discurso.

En sus trazos esenciales, aunque de forma diversa, los tres anteproyectos aludían a una resolución a partir de un espacio central a la manzana, y simultáneamente a un carácter monumental en la relación con la Alameda y con la Plaza que al Oriente separa al conjunto del Cerro Santa Lucía. Con una planta en cruz, Jecquier hizo equivaler las cuatro fachadas con pabellones individuales, de los cuales el Pabellón Oriente, con su anómala planta semielíptica, se encargó de reconocer y potenciar el ensamble urbano que le era posible consolidar hacia la plaza. Con sus Pabellones físicamente separados por amplios jardines entrantes desde las cuatro esquinas, es el anteproyecto de menor densidad. La propuesta de Doyere, con un Pabellón semiovalado hacia Alameda, planteó la entrada a un masivo edificio desarrollado sobre el eje Norte Sur, conectado a la Sala Central, contenida ésta a su vez por un pesado frente que, ocupando las dos esquinas hacia Moneda, se prolongaba de vuelta para envolverla. A los lados de este eje, una serie de estructuras menores se organizaron de manera simétrica en dos ejes transversales; uno desplazado hacia el Norte y con espacios semielípticos hacia ambos lados, y el otro hacia Alameda, intersectando transversalmente el Hall de acceso desde esa avenida. El anteproyecto de García Postigo por su lado, tomó «algunas pocas propuestas del de Doyère», como la de un denso cuerpo dorsal, y las desarrolló «sobre la amplia base del de Jecquier», y su cruz de cuatro pabellones perimetrales a la manzana (p.4).



Anteproyectos de E. Jecquier, E. Doyere y G. García Postigo (esquemas elaborados por Horacio Torrent)

- El Concejo de Obras Públicas, junto al Director de la Biblioteca y «sobre la base de las especificaciones que, en cinco nutridos pliegos» éste les presentó (Campos, Martínez, p.52), comenzó a estudiar los proyectos, labor que se extendería por un período de dos años.

## 1914

*Estallaba la Primera Guerra Mundial. En el país, el gobierno de Ramón Barros Luco había inaugurado la Estación Mapocho, obra encargada al arquitecto Emilio*

*Jequier. A comienzos del año siguiente, bajo el gobierno de Luis Sanfuentes se iniciaría la explotación extranjera de la mina de Chuquicamata.*

- Con el acondicionamiento del terreno y las obras iniciales, se dio por iniciada oficialmente la construcción del nuevo conjunto.

## 1915

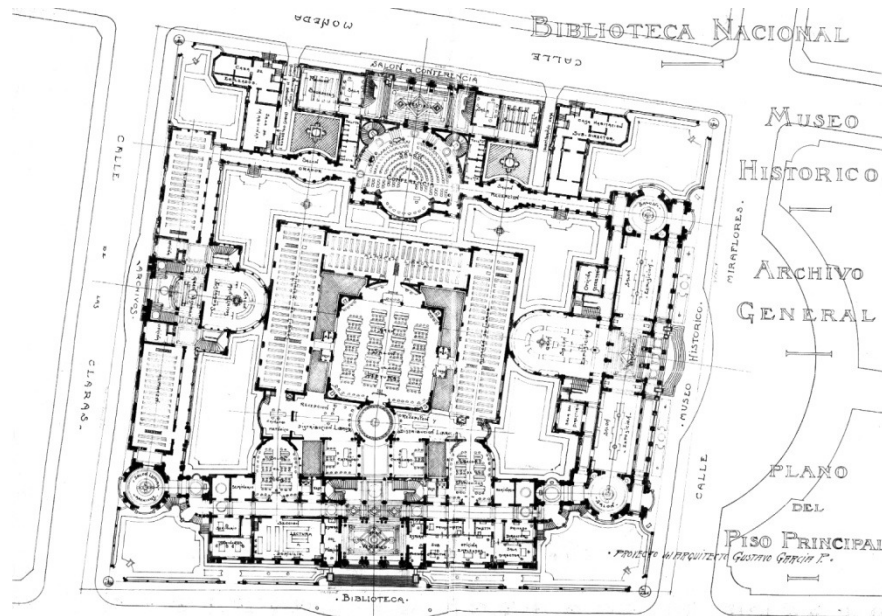
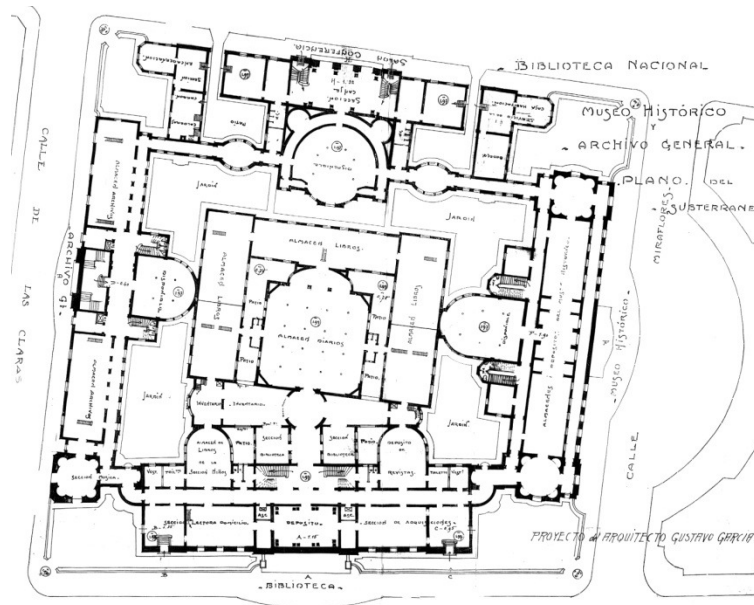
- Se decidió que, «con algunas modificaciones», el anteproyecto de García Postigo era el que «reunía superiores condiciones de distribución, de comodidad y de belleza arquitectónica» (p.52). Como señalaba Torrent, resulta difícil suponer que un discípulo de quienes eran considerados de los más importantes arquitectos, y «que además no estaba titulado a la fecha de determinación del fallo», los reemplazara; es factible entonces suponer —señala— «que el largo proceso de definición fue un tiempo de negociación y arbitraje de encargos de obra pública donde los maestros aconsejaron la consecución del proyecto por parte del discípulo» (p.48, nota 10).

- El proyecto de Gustavo García Postigo, presentó cuatro Pabellones perimetrales dos niveles públicos y acceso central con escalinatas, dispuesto cada uno sobre un zócalo de servicios semienterrado. El jerárquico Pabellón Alameda, con mansardas dispuestas bajo tres cúpulas centrales, se conectaba mediante un Cuerpo Intermedio trapezoidal, que absorbía el ángulo de corte de Alameda, directamente al lado sur del Gran Salón de Lectura ubicado en el centro de la manzana, desplegado a toda la altura bajo la cúpula principal, y rodeado en sus otras tres caras por el anillo intermedio que formaban los cuerpos de Almacenes de Libros, uno al oriente, uno al poniente y otro al norte. Estas seis estructuras constituían las dependencias de la Biblioteca Nacional, que sin conexiones lineales hacia Moneda, se internaban en el vacío generativo del proyecto, que quedaba además seccionado en cuatro jardines residuales cuando los ábsides centrales de los otros Pabellones, literalmente chocaban contra la cara externa de los Almacenes de Libros. De similar configuración en planta, están dispuestos, al oriente el Pabellón Correspondiente al Museo Histórico, y al poniente el correspondiente al Archivo Nacional. El primero, recibía la presencia de la plaza frente al Cerro, con un atrio longitudinal configurado tras la columnata monumental de su fachada, mientras el segundo, ante la ausencia de una situación contextual equivalente, optaba por una fachada mucho más austera. Existe un corredor longitudinal en cada edificio, ubicado de cara al patio interior, que gracias a espacios rótula y salas circulares ubicadas en los extremos de cada Pabellón, en la zona de tránsito entre uno y otro, articulaba la posibilidad de un recorrido continuo en torno a los patios; un recorrido que se hacía interno al cruzar por el Pabellón Alameda, y semicircular cuando rodeaba la sala de conferencias situada en el Pabellón dispuesto hacia Moneda.

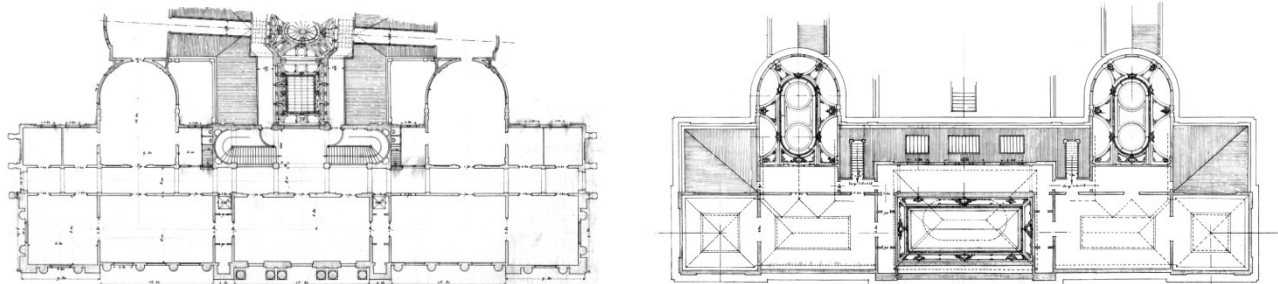
- Este año, se encargó al arquitecto el desarrollo parcial del proyecto, dando prioridad a las dependencias que constituyen la Biblioteca Nacional. Un desarrollo que no varió en lo sustancial en relación al partido y la configuración que presentó el anteproyecto. El Museo Histórico por su lado, encarnando el primero de varios desarrollos posteriores, presentó «una composición simétrica organizada por dos cuerpos laterales de remate que delimitaban una galería de orden jónico, a su vez subdividida por una porción central de cuatro columnas en dos laterales de seis columnas cada una, y a la vez determinada dentro del esquema académico

de basamento, cuerpo y remate» (Torrent, p.4); una ordenación que dada la presencia de las cúpulas, central y laterales, era bastante cercana a la del Pabellón dispuesto hacia Alameda.

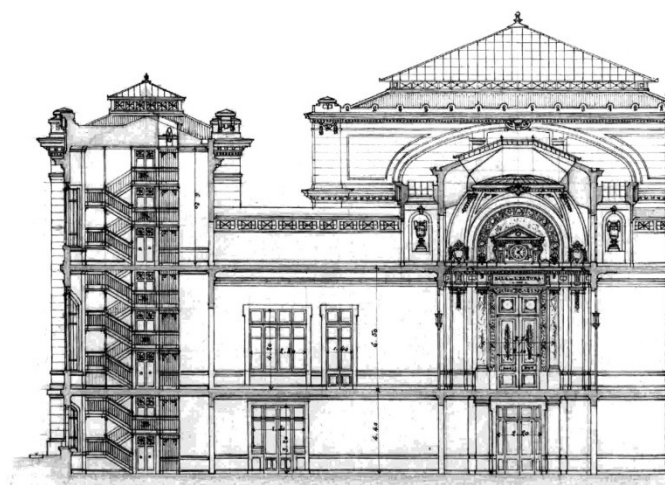
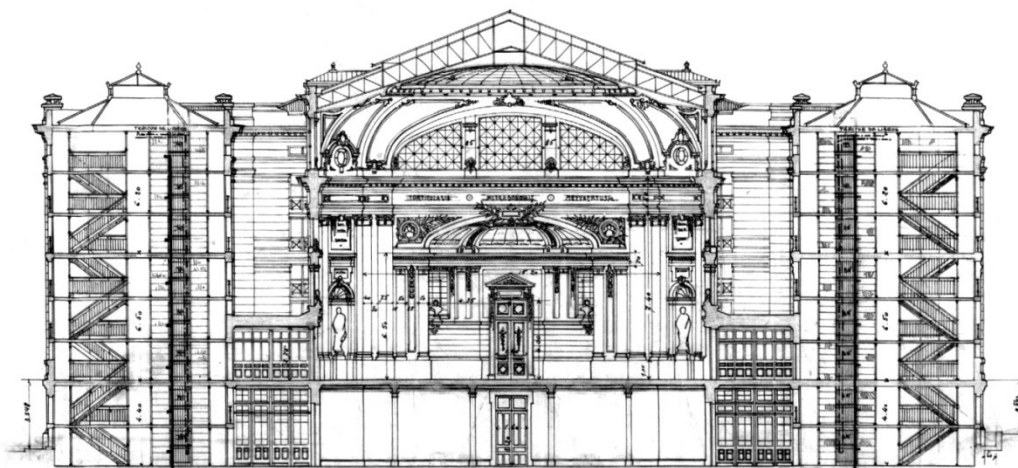
Quedaría pendiente el desarrollo del edificio del Archivo Nacional, y el de un Pabellón Moneda que en el anteproyecto, y denotando aún una «ausencia de claridad», parecía simplemente proceder a ubicar en torno a la Sala de Conferencias las dependencias que no habían hallado aún su acomodo en otro lugar (Torrent, p.48, nota 17).



1915. Anteproyecto Biblioteca Nacional. G. García Postigo. Plano del Subterráneo y Plano del Piso Principal



1915. Cuerpo Alameda, Planos del segundo y tercer piso

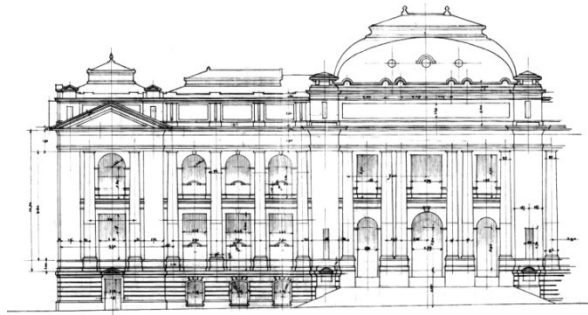


1915. Almacenes de Libros. Secciones Oriente-Poniente, pasando por el Gran Salón y por el Cuerpo Intermedio

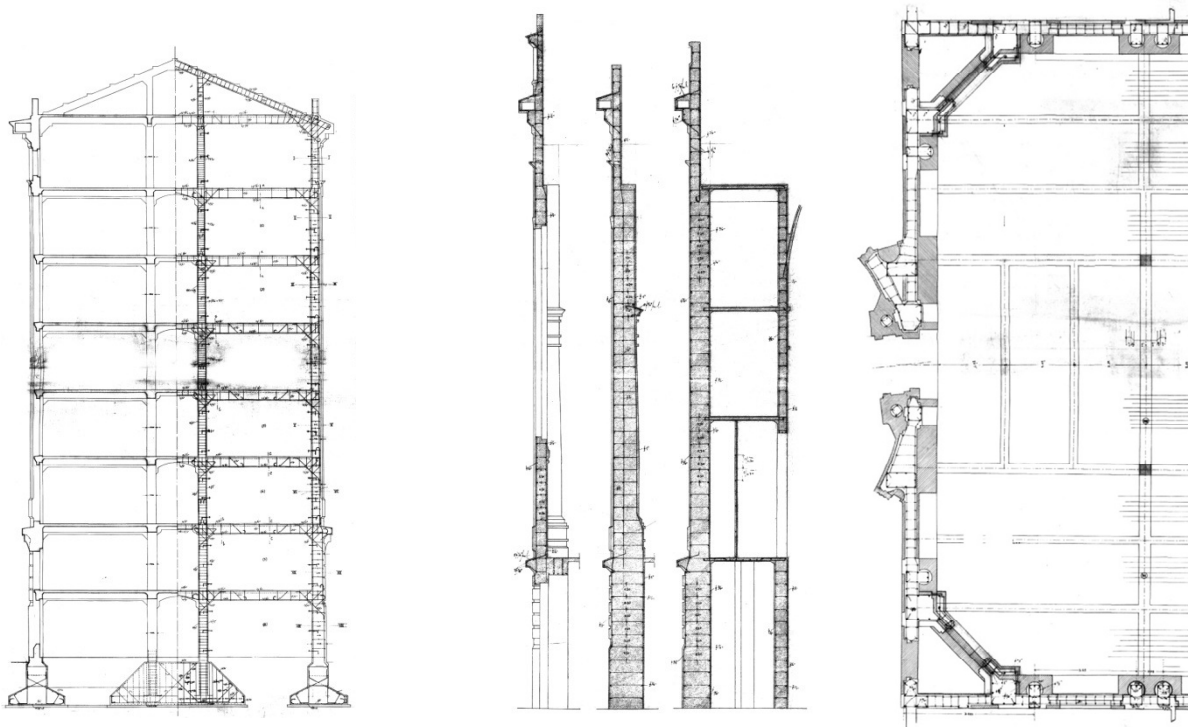
## 1917

- Según decreto del 18 de enero, se contrató a la firma constructora Mora y Sottovia la realización del cálculo constructivo del proyecto arquitectónico de las dependencias de la Biblioteca, y la ejecución de su obra gruesa en concreto armado.

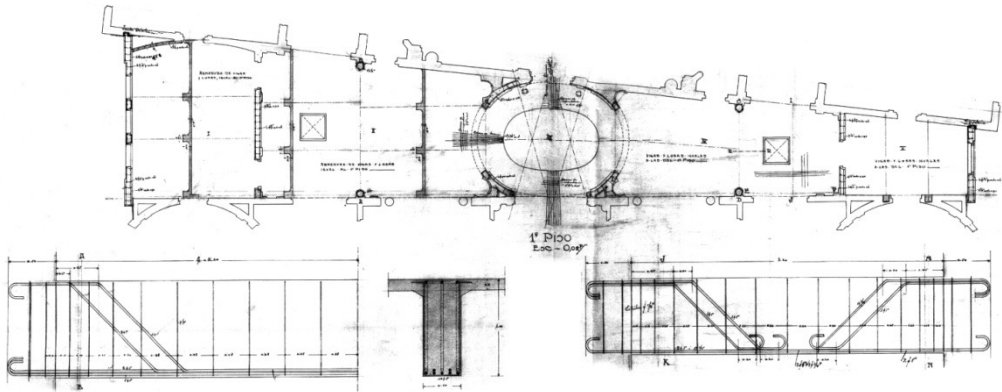
- Para septiembre de este año, ya estaba toda la obra gruesa de esta parte del conjunto calculada. En el juego de planos aprobados en sesión del 12 de octubre por el Consejo de Obras Públicas, desde los cimientos hasta los de techumbres, apareció indicado que el Cuerpo Norte, de los tres cuerpos que constituyen el anillo de los Almacenes de Libros en torno al Gran Salón Central, y que nunca se llegó a construir, estaba «retirado de la propuesta»; una decisión que ratifica que desde esas fechas ya se manejaba posibles modificaciones al plan general, bien fuese por recortes presupuestarios, o porque se preveía ya una necesaria expansión de las dependencias de la Biblioteca.



1915. Cuerpo Alameda. Plano de Obra Gruesa de la Fachada Principal



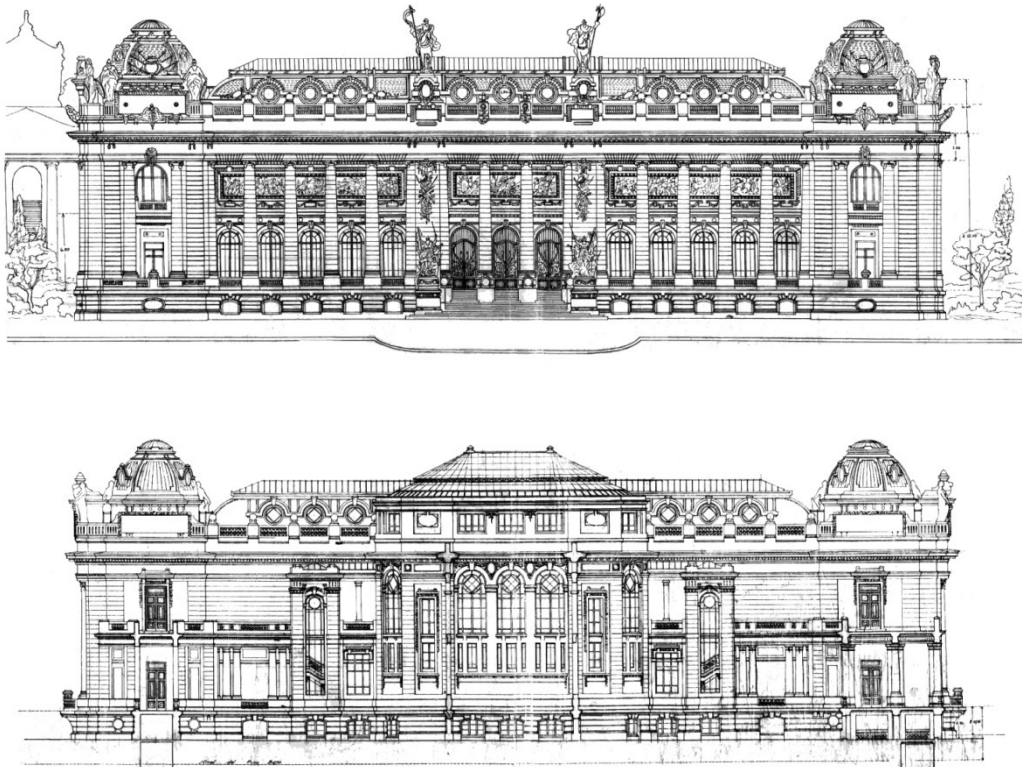
1917. Proyecto de Concreto Armado. Almacenes de Libros y Salón de Lectura



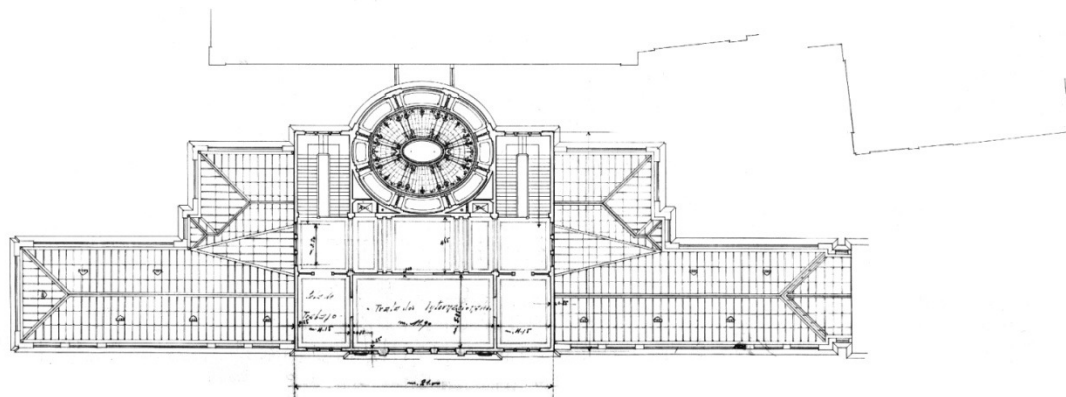
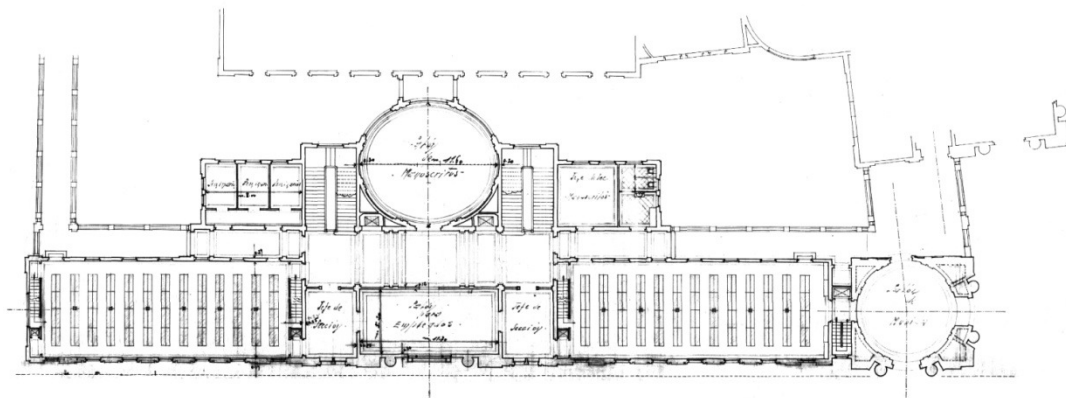
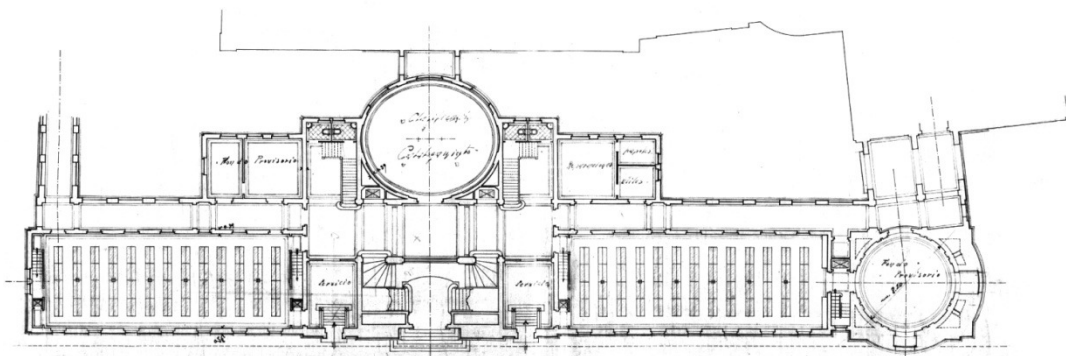
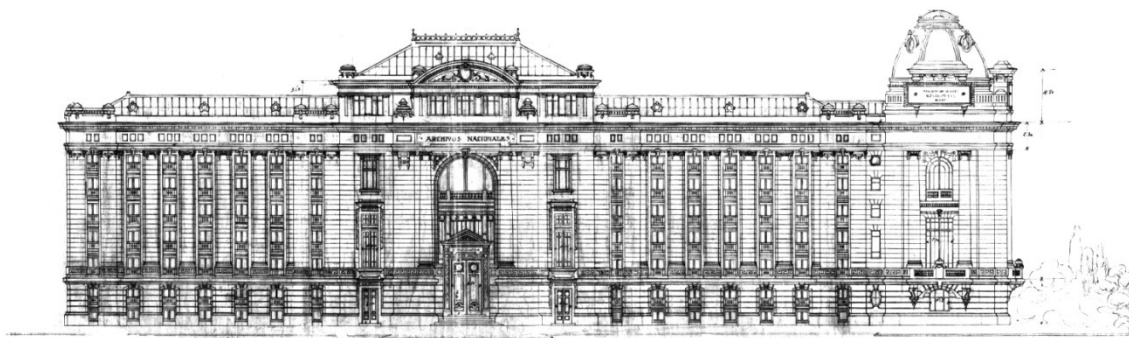
1917. Proyecto de Concreto Armado. Cuerpo Intermedio

## 1918

- Se comenzó la ejecución de la obra gruesa de las dependencias de la Biblioteca. Mientras tanto, con variaciones respecto al anteproyecto, García Postigo comenzó a realizar un primer desarrollo del proyecto para el edificio del Archivo Nacional, y una segunda versión del Museo Histórico, que variaría hacia una configuración en fachada «propiamente beauxartiana, con cúpulas laterales, desarrollo central, y la profusión de detalles y grupos escultóricos» (Torrent, p.4).



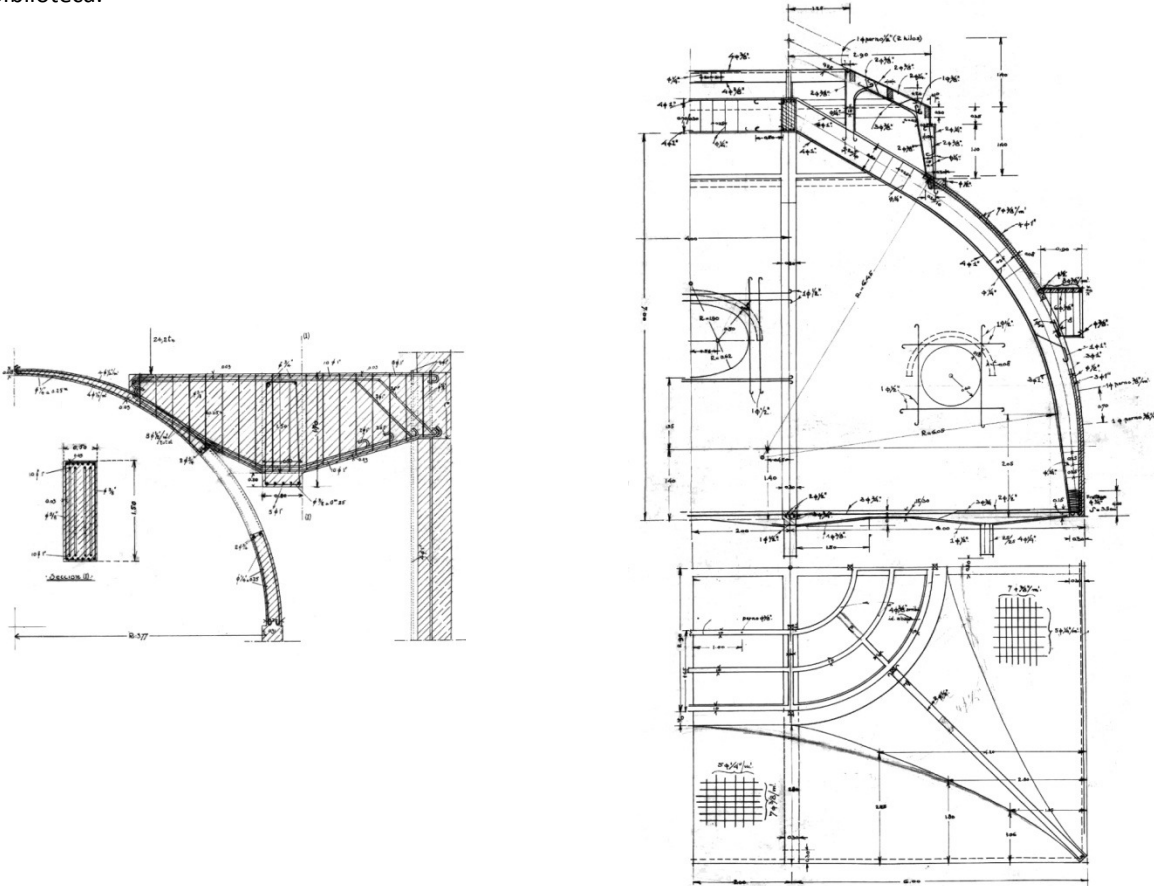
1918. Museo Histórico. Fachada Principal y Fachada Posterior. G. García Postigo



1918. Archivo Nacional. Fachada Principal y Plantas del Subsuelo, Segundo y Tercer Piso. G. García Postigo

1919

- Durante los primeros meses del año, el arquitecto calculista Arnaldo Mettler, efectuó los cálculos de varias cubiertas, de las cajas de escaleras y sus cubiertas, y de la cubierta del Gran Salón de Lectura, cálculo éste último, que implicó reforzar los pies derechos tal como habían sido hasta entonces proyectados. García Postigo por su lado, continuó con los desarrollos arquitectónicos interiores de las dependencias de la Biblioteca.



1919. Salón de Lectura. Detalle de la Consola Diagonal de la Cúpula y Cálculo General. A. Mettler

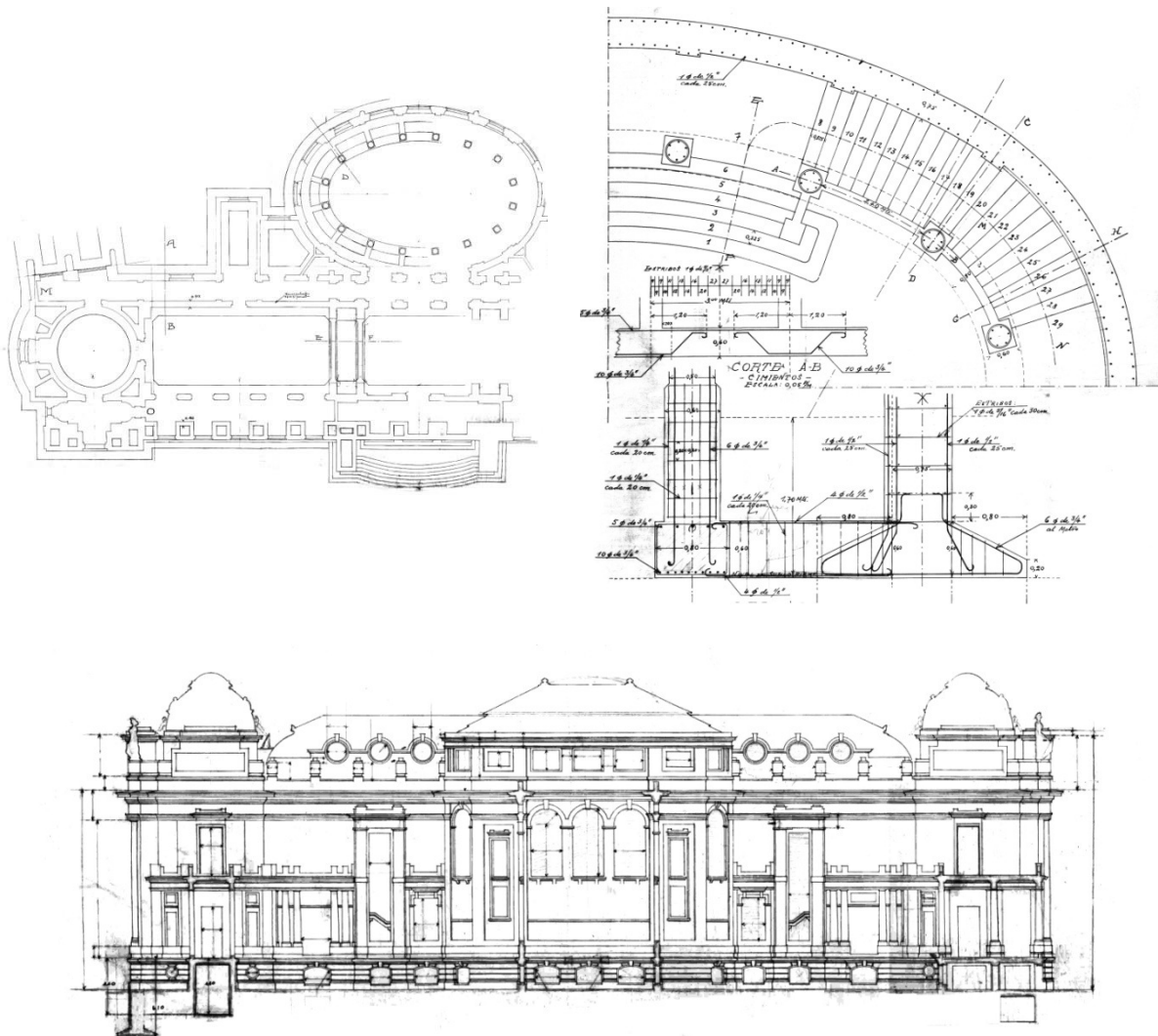


1919. Sección Longitudinal de la Galería. G. García Postigo

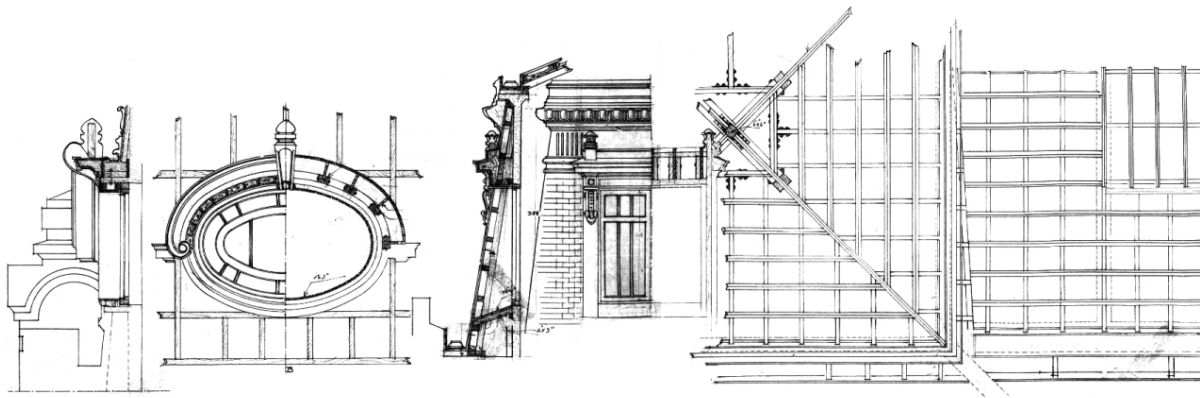
- En julio, se contrató la ejecución de las cubiertas metálicas del Pabellón Alameda, el Cuerpo Intermedio y la Gran Sala, a la firma constructora del Señor Cristian Gredig.

- Tras una licitación efectuada el 6 de octubre, se aceptó la propuesta del Ingeniero Adolfo Wainer para, junto con efectuar obras complementarias a las entonces en ejecución en la Biblioteca Nacional, llevar a cabo la acometida de la obra gruesa del Museo Histórico. Su escogencia fue avalada ante el entonces Inspector General de Arquitectura Hermógenes del Canto, porque para esos momentos era contratista «de diversos trabajos de concreto armado, tales como el Hospital de Niños Manuel Arriarán, y los de ensanche del edificio Gath y Chaves», y por contar con «poderosos y modernos elementos de trabajo consistentes en maquinarias y motores, maderámenes, y operarios preparados en la ejecución de obras de esta naturaleza». El ingeniero se comprometió a algo que dadas las circunstancias no podría llevarse a cabo: a dar término a la obra gruesa del Museo Histórico «dentro del plazo de un año». En noviembre firmó Wainer los planos del proyecto de concreto armado del Museo Histórico que sirvieron de base a la licitación.

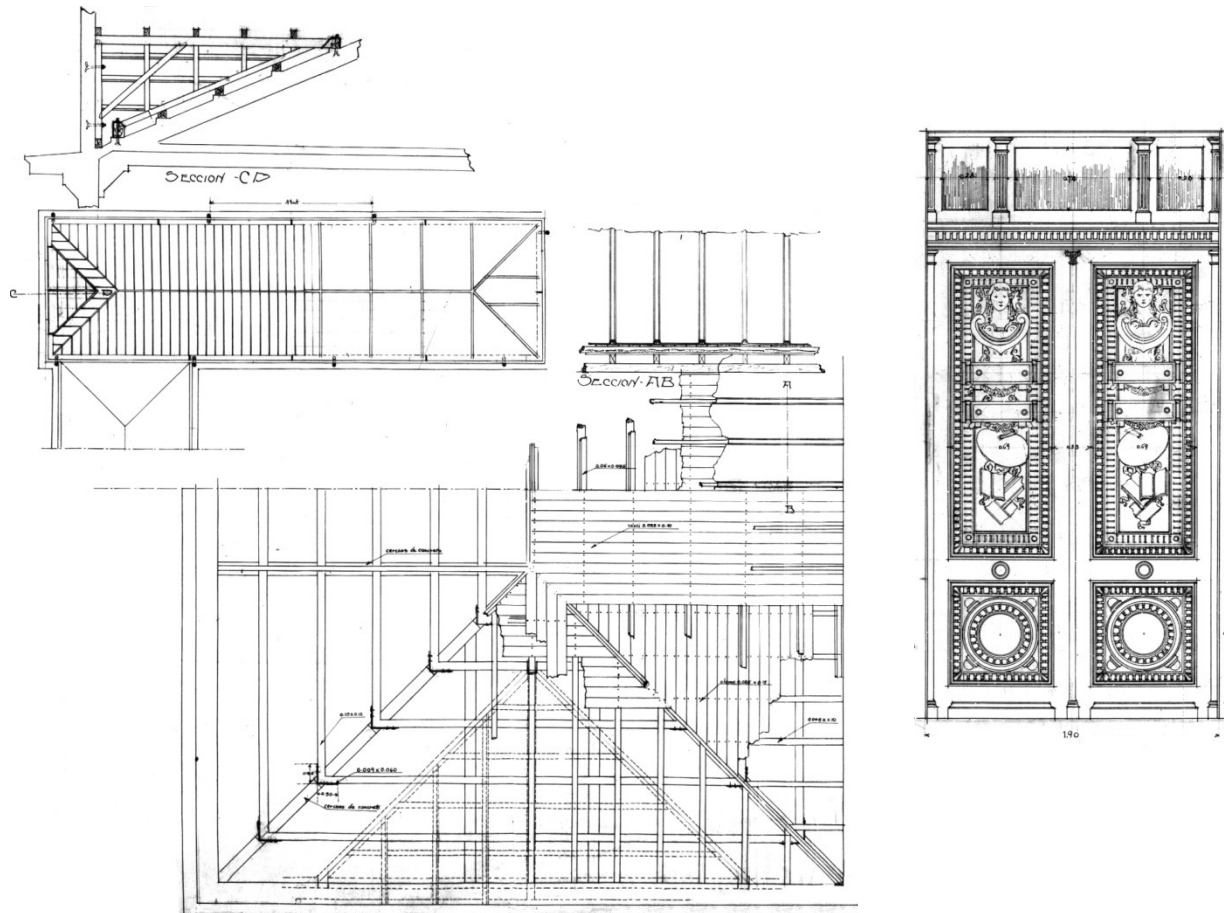
- Mientras tanto, García Postigo proyectaba la enmaderación de la techumbre de los Almacenes de Libros, del cuerpo Alameda y del Pabellón Intermedio, además de todo el conjunto de puertas y ventanas de las dependencias de la Biblioteca.



1919. Museo Histórico, Concreto Armado. Piso Bajo, Detalle del Salón Elíptico y Fachada Posterior en Obra Gruesa. A. Wainer



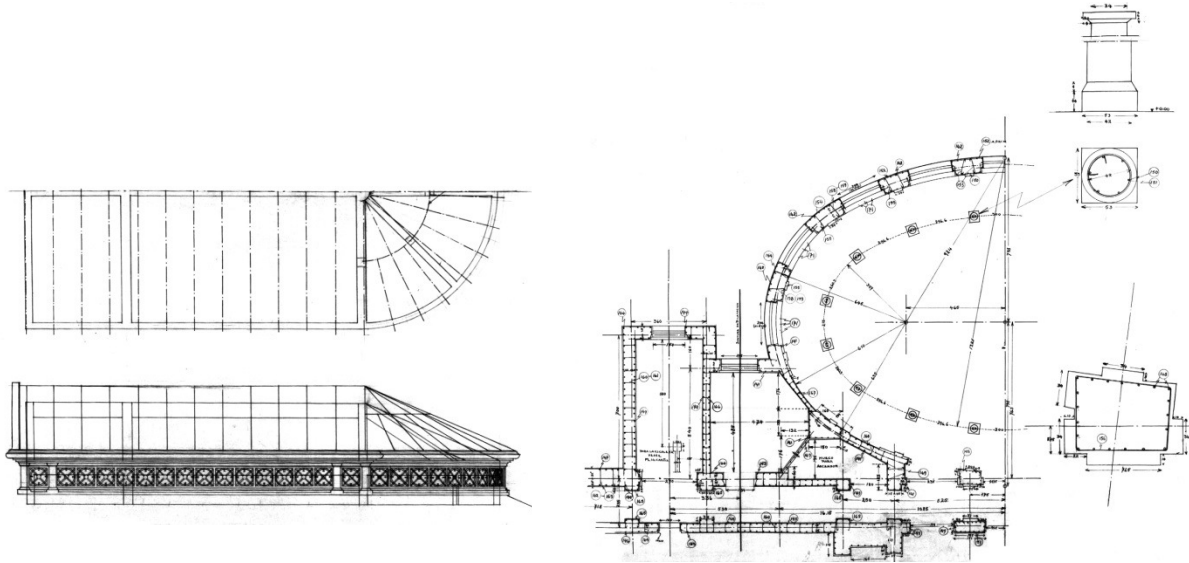
1919. Detalle de la Penetración del Cuerpo Intermedio con la Manzarda de la Esquina. G. García Postigo



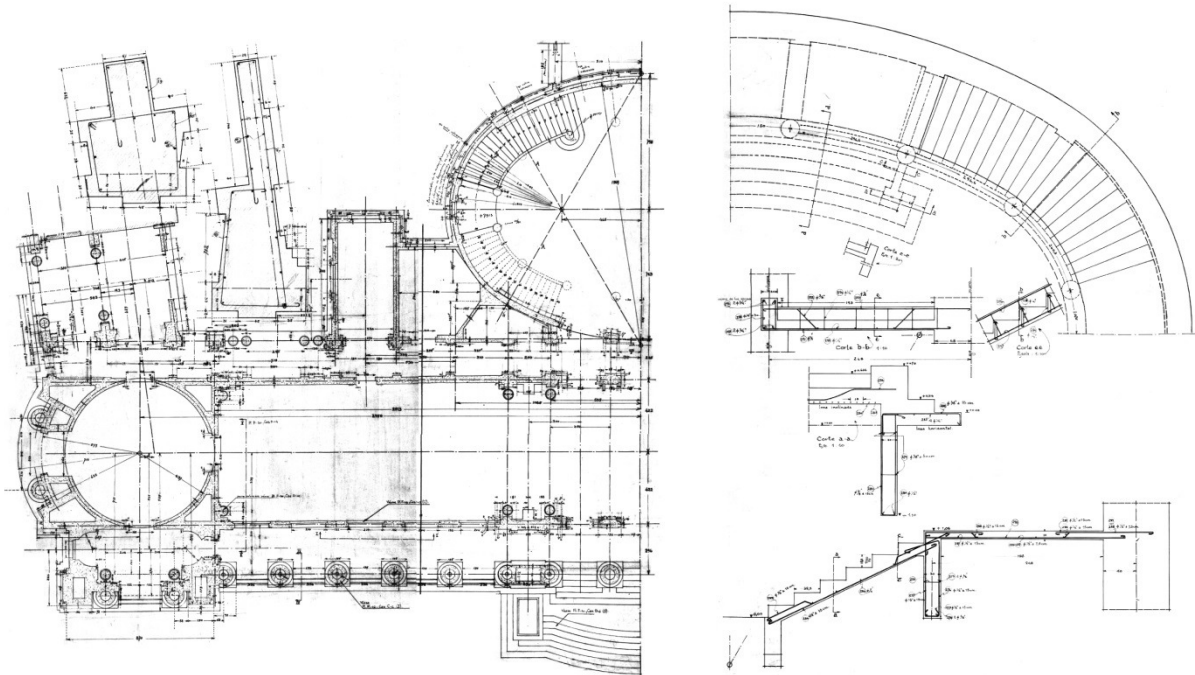
1919. Plano de la Enmaderación de la Techumbre en Almacenes de Libros. Detalle de Puertas Salón de Lectura. G. García Postigo

1920

- Según Decreto de marzo de este año, el arquitecto Ricardo Mouat Guillon, y el Ingeniero calculista Cornelio Westenenk, que ya trabajaban en la Biblioteca desde comienzos de año, fueron contratados para colaborar con la construcción de Museo Histórico. Durante todo este año Westenenk continuaría con el cálculo del concreto armado.



1920. Biblioteca Nacional. Linterna Sala Semi-circular - Museo Histórico. Sala Elíptica, Planta Nivel 2.50. C. Westenenk



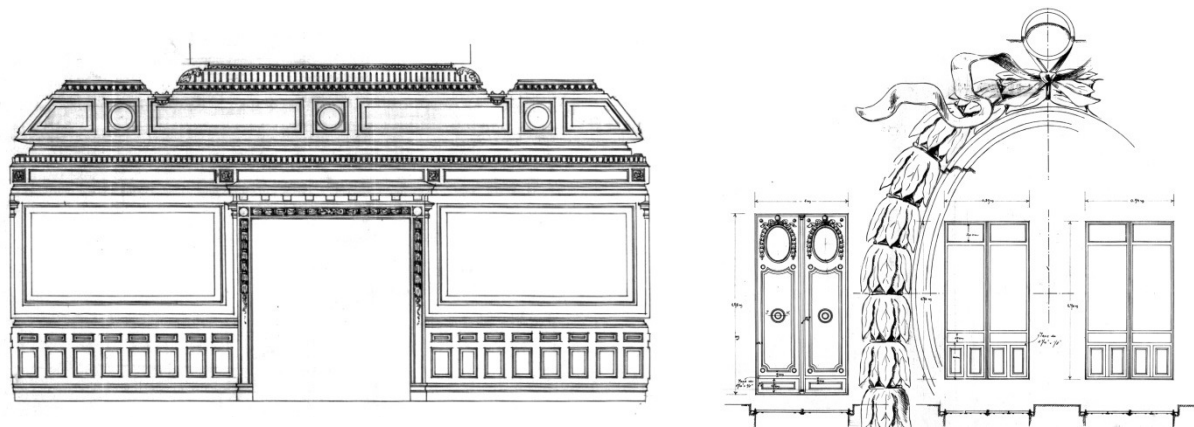
1920 Museo Histórico. Planta del Primer Piso, Nivel 6.00 - Sala Elíptica, Escalera. C. Westenenk

- El 24 de mayo se nombró una comisión compuesta por el Director Silva Cruz, el Arquitecto Jefe de la Dirección de Obras Públicas Guillermo Doren y el Ingeniero Westenenk, para efectuar una «recepción provisoria» de la obra gruesa del Salón de Lectura y Almacenes de Libros, cuya ejecución había sido contratada a la firma Mora y Sottovía en Enero de 1818. Similar comisión, pero contando con Hermógenes del Canto como Inspector General de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas, efectuó el 20 de Octubre la recepción, también «provisoria», de las cubiertas metálicas de la Biblioteca Nacional, contratadas a la firma de Cristian Gredig en Junio del año anterior.

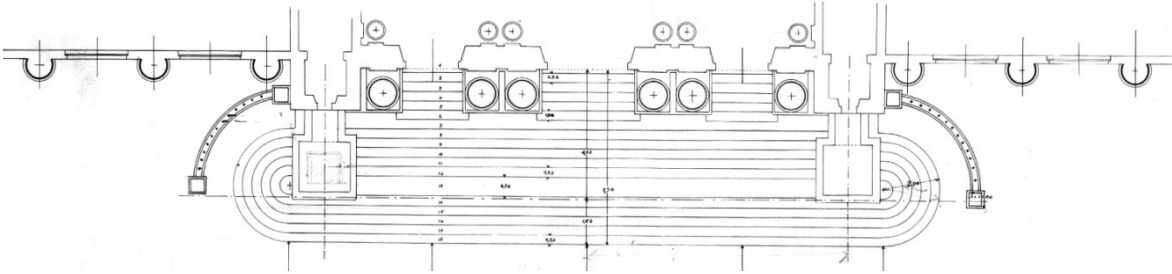
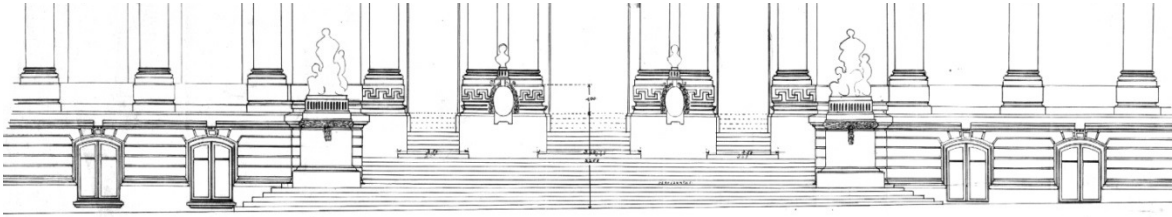
- Durante todo este año, se desarrollaron los proyectos de aguas blancas, alcantarillado, calefacción e instalaciones eléctricas de la Biblioteca, y el proyecto de aguas blancas y alcantarillado del Museo Histórico. García Postigo por su parte, continuó desarrollando los planos para el moldaje de la obra gruesa del Museo Histórico, así como varios desarrollos particulares del proyecto de la Biblioteca, como el mobiliario y la arquitectura interior de las salas, las cajas de escaleras, las techumbres de madera, los estucos de fachada y la gradería de ingreso desde Alameda, todos ellos para ser implementarlos sobre la base de la obra gruesa ya entregada.



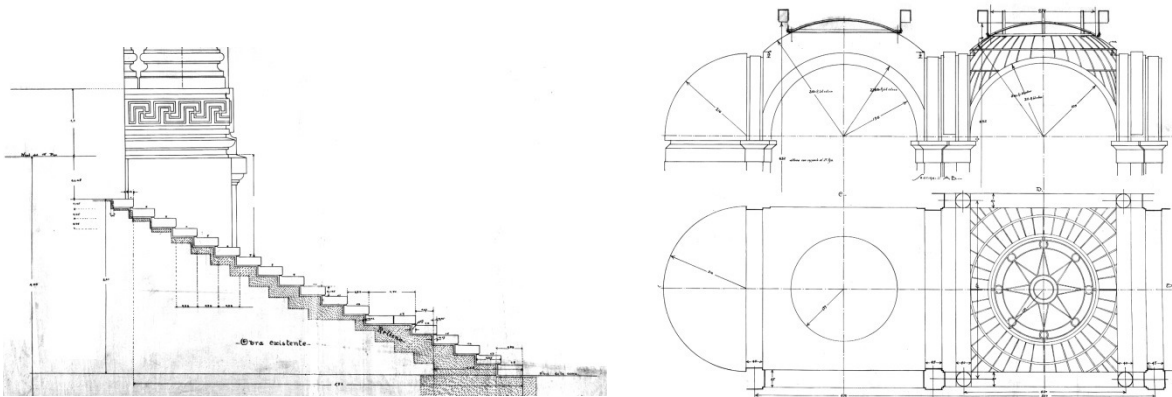
1920. Biblioteca Nacional. Fachada Lateral, Estuco - Techumbre, Disposición de la Estructura de Madera. G. García Postigo



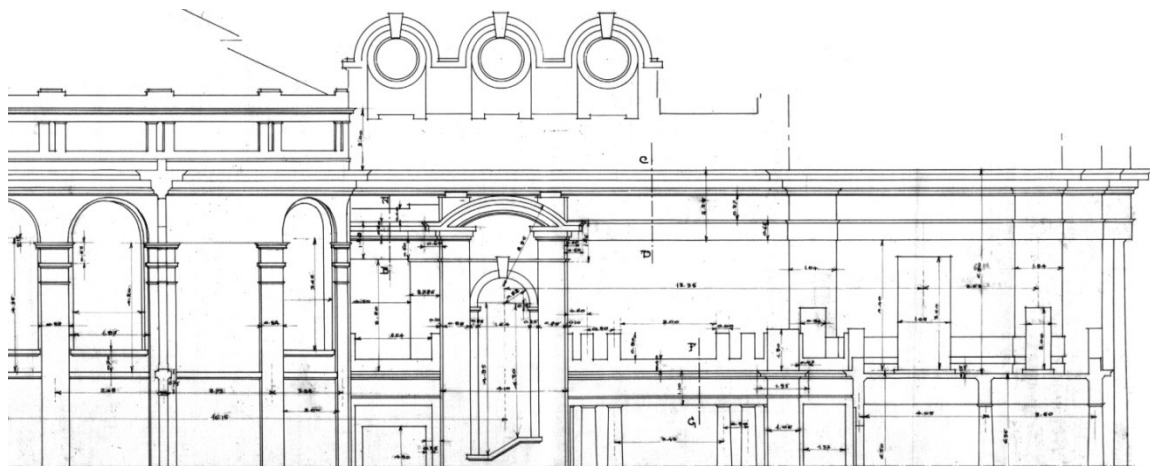
1920. Biblioteca Nacional. Decoración Salas Intermedias, Corte Transversal - Detalle de Puertas Almacenes de Libros. G. García Postigo



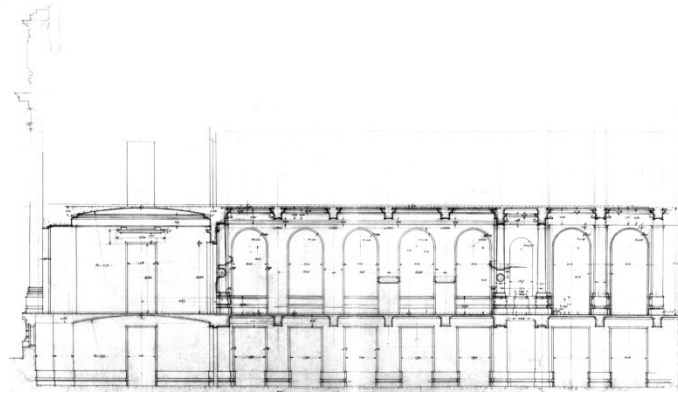
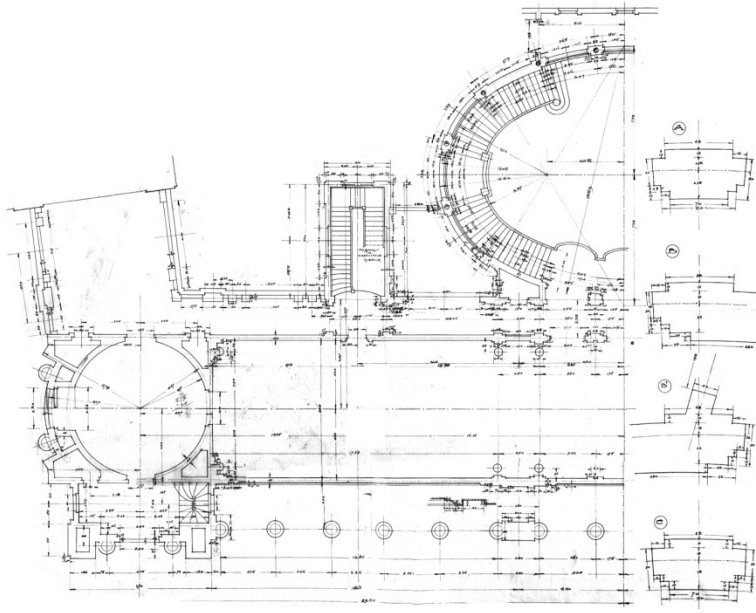
1920. Biblioteca Nacional. Gradería Fachada Principal. G. García Postigo



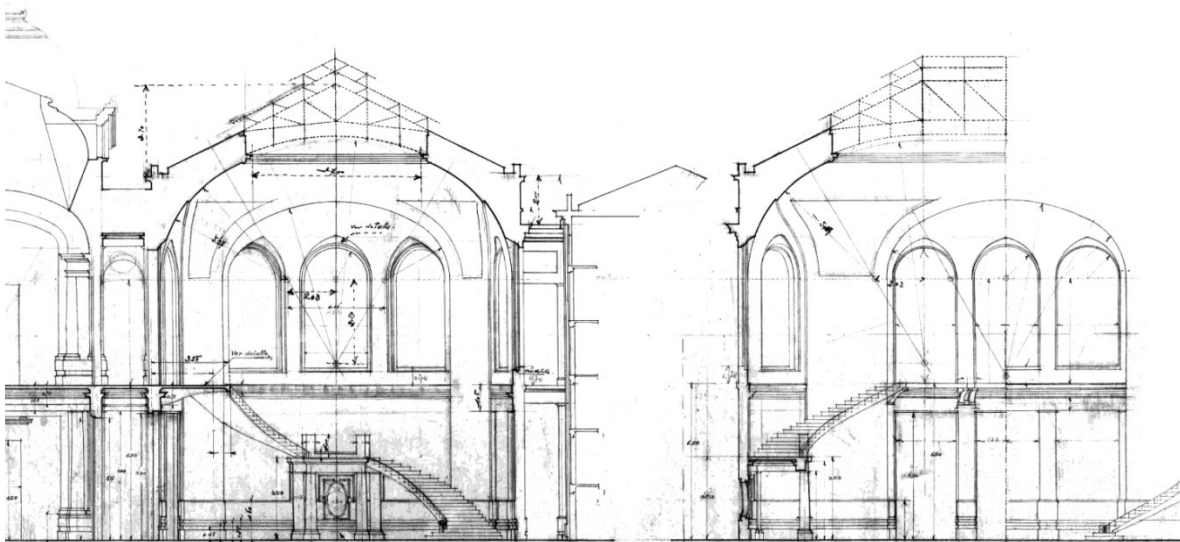
1920. Biblioteca Nacional. Gradería Fachada Principal - Cajas de Escaleras Principales. G. García Postigo



1920. Museo Histórico. Fachada Posterior, Plano para el Moldaje de la Obra Gruesa. G. García Postigo



1920. Museo Histórico. Moldaje del Concreto Armado, Planta 2° piso y Sección Longitudinal. G. García Postigo

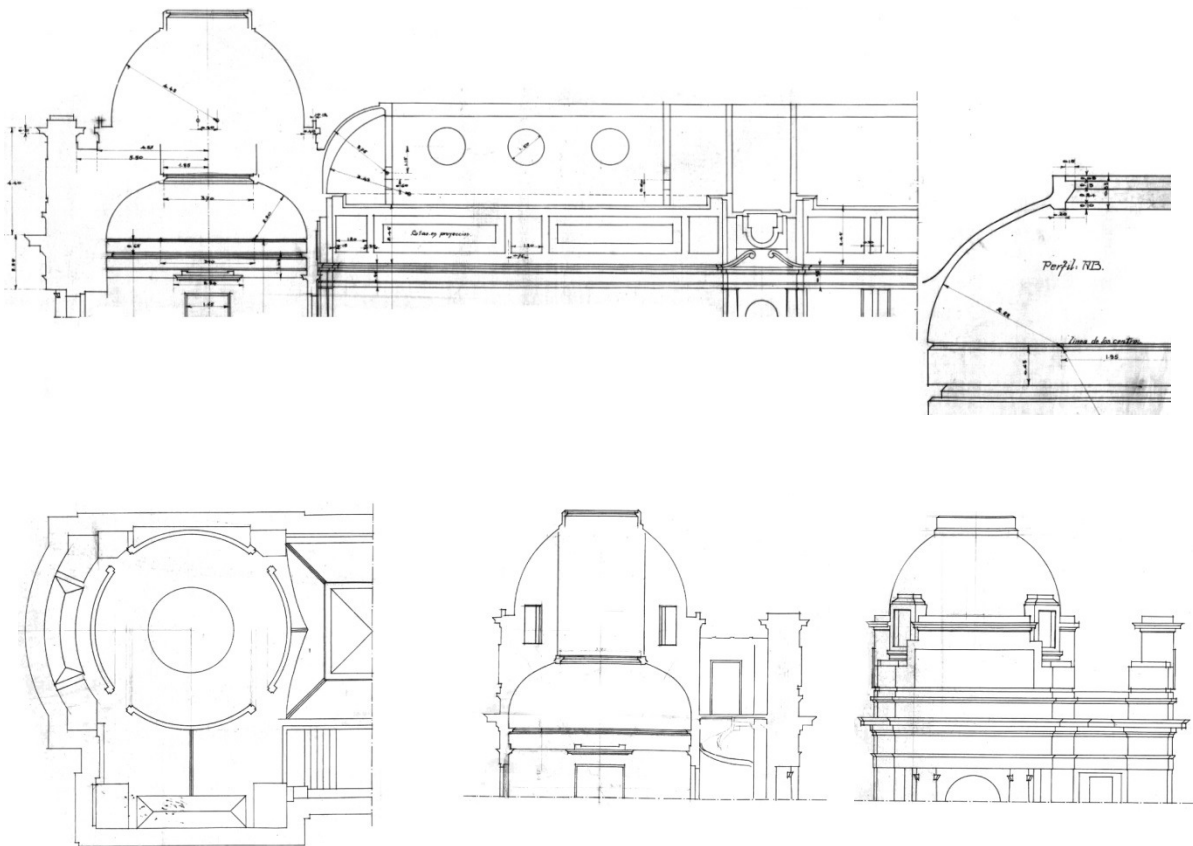


1920. Museo Histórico. Sección Transversal, Salón Elíptico. G. García Postigo

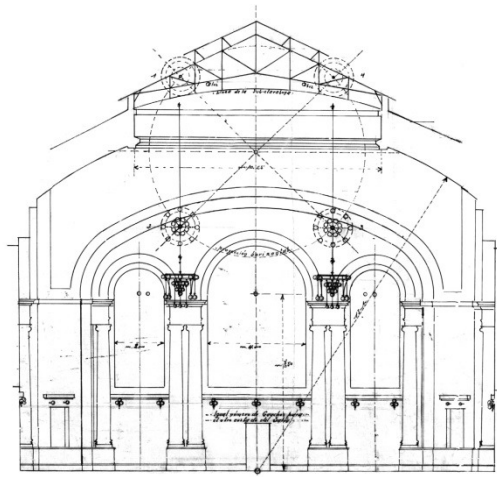
## 1921

*Por la unión de las fuerzas populares y las clases medias, había sido llevado a la presidencia Arturo Alessandri Palma, quien propuso al Congreso la adopción de avanzadas leyes en materia social, y daba comienzo a la explotación extranjera del cobre.*

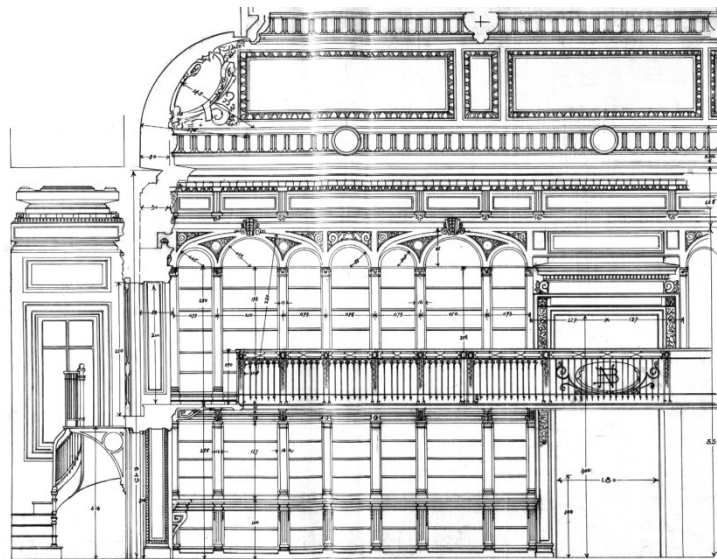
- Durante este año, junto a la Planificación de los muebles y las balaustradas de los Almacenes de libros, y el desarrollo de los proyectos de Teléfonos y Tubos Neumáticos para la Biblioteca, García Postigo continuó con los desarrollos particulares, sumando los ya comenzados como el diseño de la techumbre de madera y de las graderías hacia alameda —que parece contemplar además el cierre perimetral de todo el conjunto con una reja—, los proyectos de equipamiento interno de las salas, el proyecto del restaurant bajo la cúpula central del pabellón Alameda, y el proyecto de la iluminación eléctrica del Gran Salón. Para el Museo Histórico, desarrolló el proyecto de las techumbres, y mientras se avanzaba con los cálculos del Concreto Armado en manos del ingeniero Westenenk, continuó con la elaboración de los planos para el moldaje de la obra gruesa del Museo Histórico.



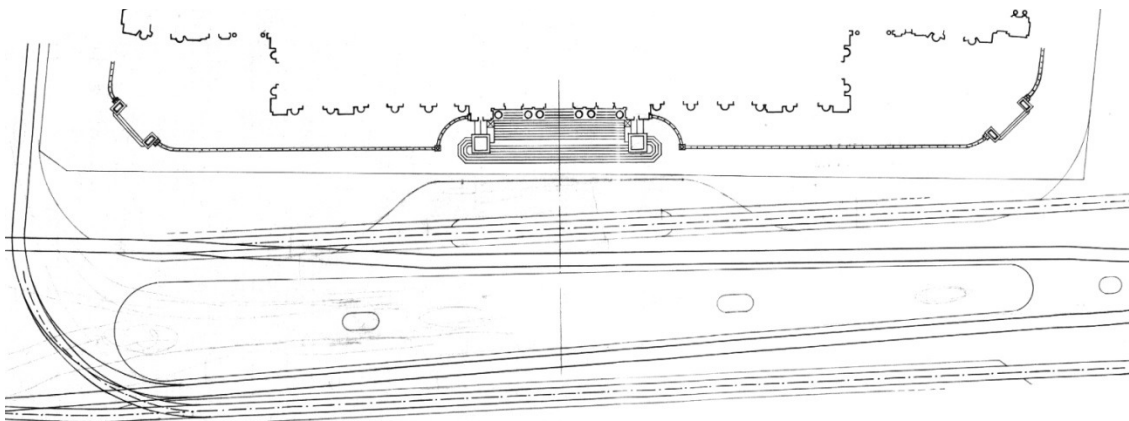
1921. Museo Histórico. Planos para el Moldaje de la Obra Gruesa. G. García Postigo



1921 Biblioteca Nacional. Gran Salón de Lectura, Estudio para la Luz Eléctrica. G. García Postigo



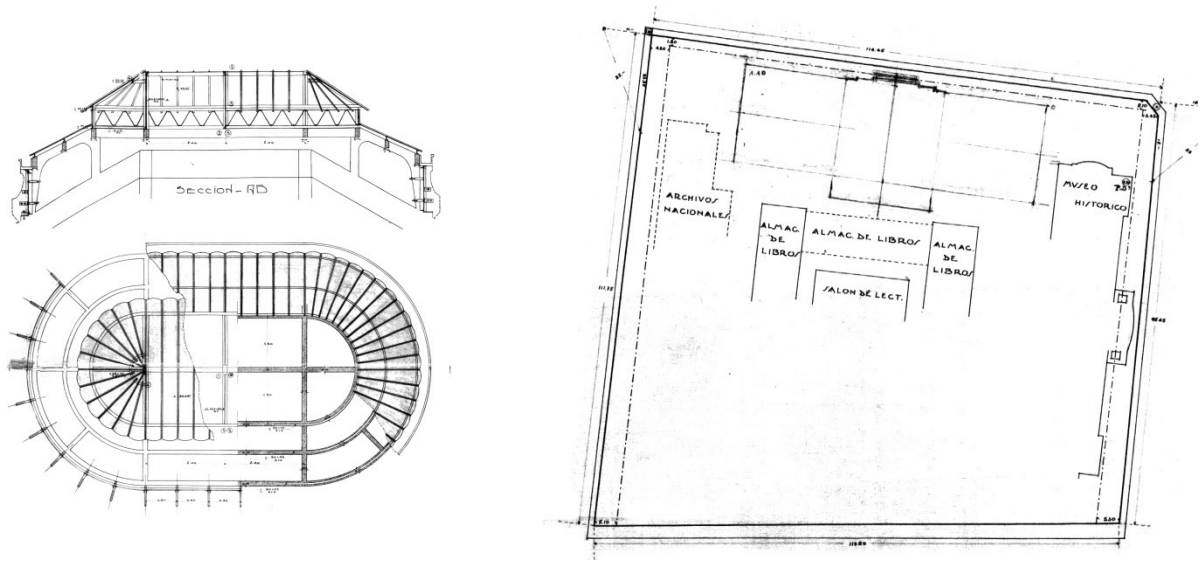
1921 Biblioteca Nacional. Gran Salón de Lectura, Segundo Piso. G. García Postigo



1921. Biblioteca Nacional. Plano de Conjunto de la Calzada y la Gradería de la Entrada Principal. G. García Postigo

## 1922

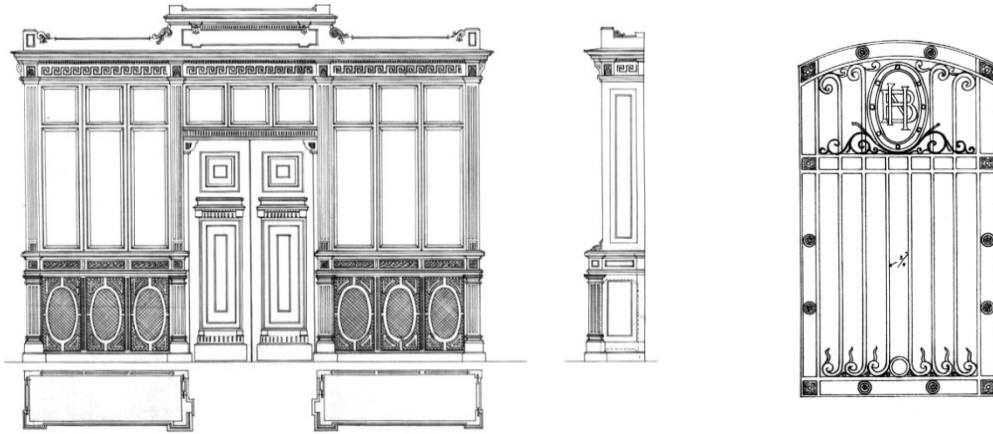
- En abril se aceptó una propuesta para la instalación de dos ascensores Otis en la Biblioteca, y para la ejecución de los pisos de granito artificial en los Almacenes de Libros y las escaleras; y en noviembre, para la instalación de las ventanas de hierro del Gran Salón de Lectura.
- En junio la firma Mora y Sottovía culminó los trabajos de obra gruesa del Pabellón Alameda.
- En el transcurso de este año, García Postigo replanteó nuevamente la gradería de ingreso por Alameda, y continuó con desarrollos interiores y diseños de puertas, ventanas y mamparas para la Biblioteca, mientras el arquitecto de la Dirección de Obras Públicas Jerman Holtheuer, desarrollaba cálculos y detalles para la colocación de linternas y claraboyas.
- Hay fechados en este año planos de diversos estudios sobre pavimentos, y un levantamiento, firmado por el entonces arquitecto tercero de la Inspección General de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas Arturo Navarrete que registra, quizá por vez primera, la posibilidad de un futuro Pabellón Moneda distinto al del proyecto original, concebido como una extensión de las dependencias de la Biblioteca.



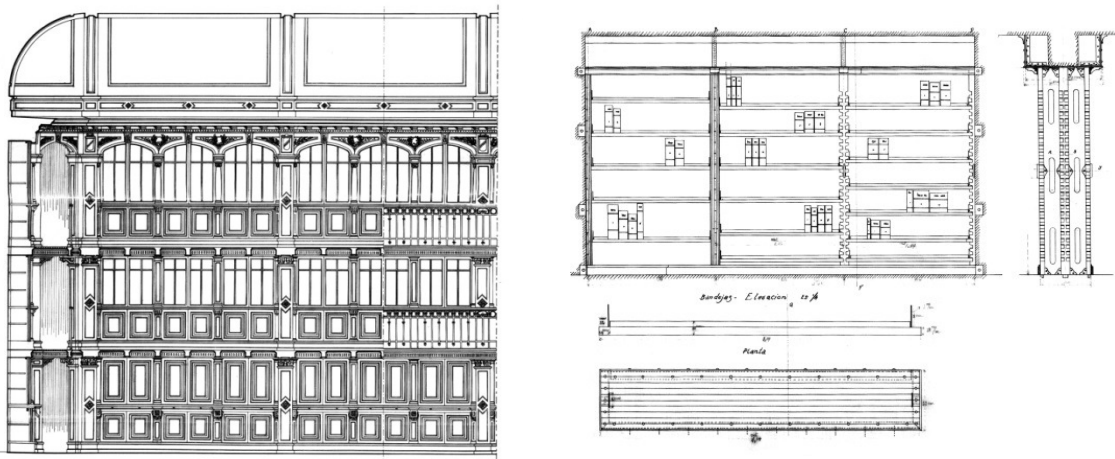
1922. Biblioteca Nacional. Cúpula Central, Construcción de la linterna. G. García Postigo - Esquema Pabellón Moneda. A. Navarrete

## 1923

- Para las dependencias de la Biblioteca, se contrató este año la colocación del parqué, así como la instalación de murales y de las puertas de hierro de la entrada principal. Se continuó con los proyectos de rejas para puertas, ventanas y barandas de escotillas, y de las balaustradas de las escaleras de los Almacenes de Libros y demás escaleras internas.
- Se proyectó todo el andamiaje permanente de las estanterías del Salón de Lectura y de la Sala Medina, y se planificó la dotación de las estanterías metálicas de los Depósitos de Libros.



1923 Biblioteca Nacional. Estantería Salón de Lectura - Rejas en Ventanas, Fachada Calle Claras

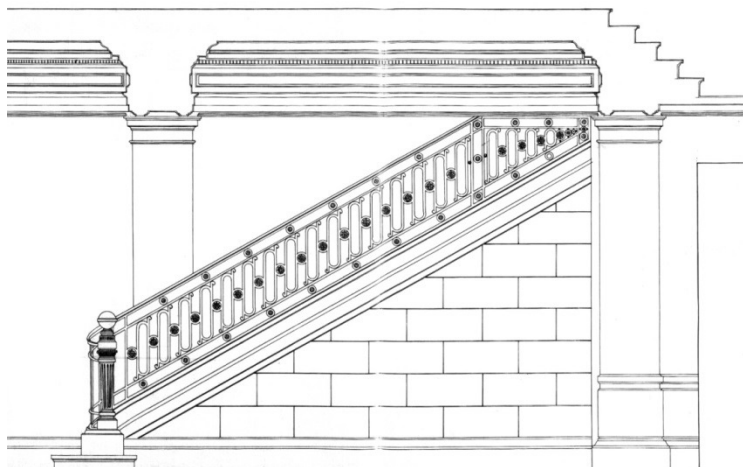


1923 Biblioteca Nacional. Estantería Sala Medina, Costado Sur - Estanterías Metálicas Tipo A, para los Almacenes de Libros

## 1924

*El año anterior, mientras iniciaba sus transmisiones la Radio Chilena, se había inaugurado el tren eléctrico entre Santiago y Valparaíso. En 1924 se crearon los ministerios de Agricultura, Vías y Obras Públicas, Industria y Comercio, y los Departamentos de Higiene Asistencia y Previsión Social. Más tarde, ante las presiones de un régimen no presidencialista, Alessandri presentaría su renuncia, quedando a cargo del gobierno una Junta militar que procedió a disolver el Congreso. Pero a su regreso, solicitado por una nueva Junta constituida en 1925, Alessandri aportaría a la nación con la creación de recursos cruciales como el Banco Central, la Caja de Empleados Públicos y una nueva Constitución. Surgirá entonces la disputa por el liderazgo con el ministro y militar Carlos Ibáñez del Campo, una crisis ante la cual Emiliano Figueroa sería electo presidente entre los partidos políticos, quien tras obras como la Contraloría General, también renunciará hacia 1927, asumiendo finalmente el Ministro del Interior Ibáñez, Presidente en cuyo período se crearía Carabineros de Chile y la Fuerza Aérea.*

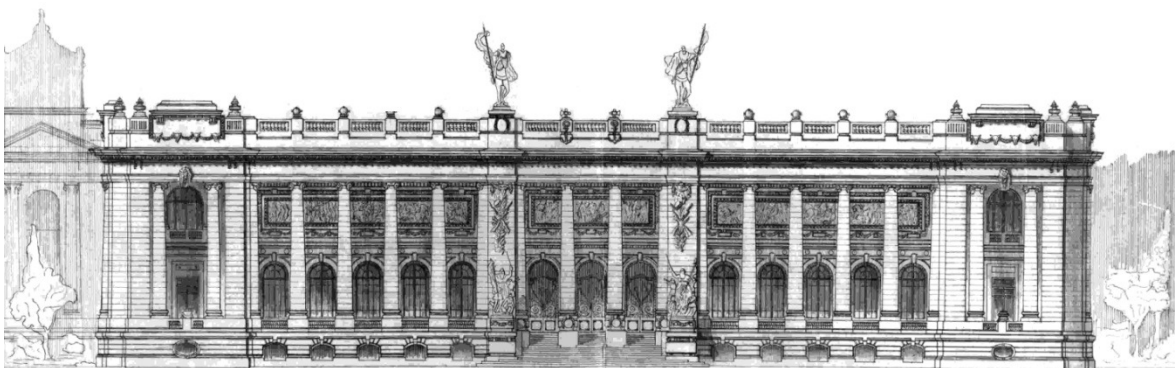
- En febrero, concluida la obra gruesa del Pabellón Alameda, se contrató la ejecución y colocación de las balaustradas de fierro y bronce de las escaleras del subterráneo al primer piso, y del segundo al tercer piso, y en marzo, de las rejas de fierro y bronce de las escaleras y escotillas principales.



1923. Biblioteca Nacional. Balaustrada de la Escalera del Subterráneo al 1er Piso

- Entrado el año, y tras la instalación de dos ascensores, de las ventanas de fierro del Salón de Lectura, las puertas de fierro de la entrada, las balaustradas y rejas de fierro y bronce de escaleras y escotillas, los vidrios, el tallado artístico en madera y yeso para diferentes elementos, y el parqué, se inauguró «de manera provisional» la sección del conjunto edilicio correspondiente a la Biblioteca Nacional.

- García Postigo elaboró una variante para el Museo Histórico, esta vez «más reposada, sin cúpulas, sin blasones, con varios grupos escultóricos menos» (Torrent, p.4).<sup>1</sup>

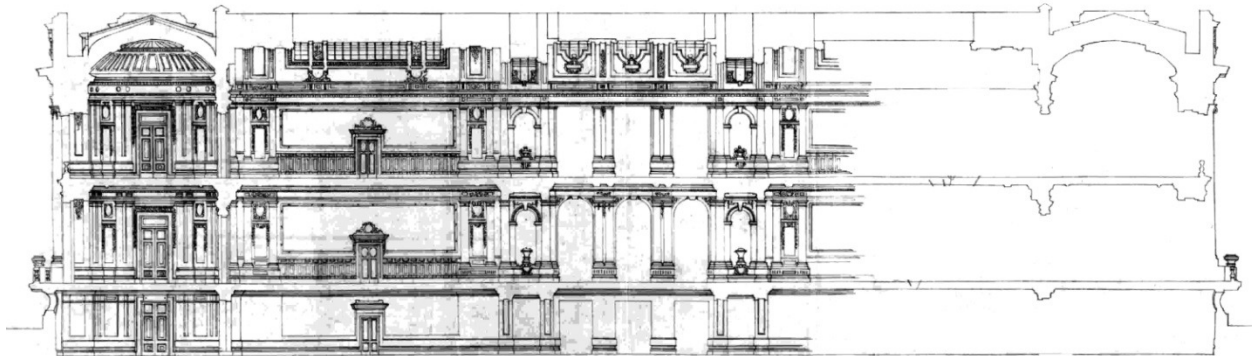
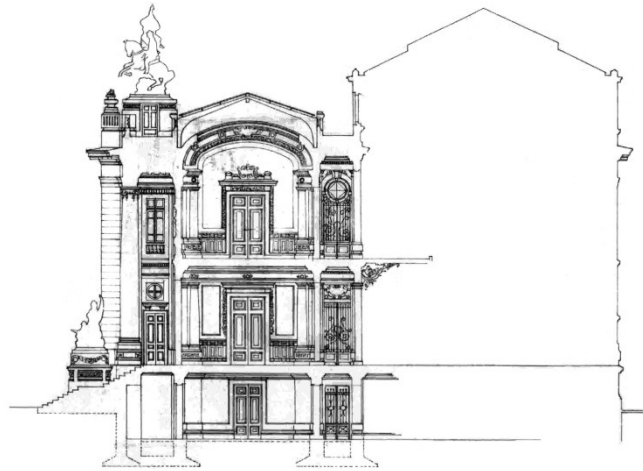


1924. Museo Histórico. Variante Fachada Principal. G. García Postigo

<sup>1</sup> En su artículo de 1995 *La Biblioteca Nacional en la modernización de Santiago de Chile*, Horacio Torrent presenta ésta variante de la fachada del Museo Histórico como una elaboración simultánea a la de 1918. Pero dado que la fecha de elaboración de los dibujos corresponde a 1924, y que los planos del cálculo del concreto armado y moldajes que se encuentran en el Ministerio de Obras Públicas, corresponden a la versión con cúpulas, cabe la posibilidad, como se asume acá, de considerarla una realización posterior, un paso más en el proceso de simplificación que afectó al edificio hacia su solución definitiva.



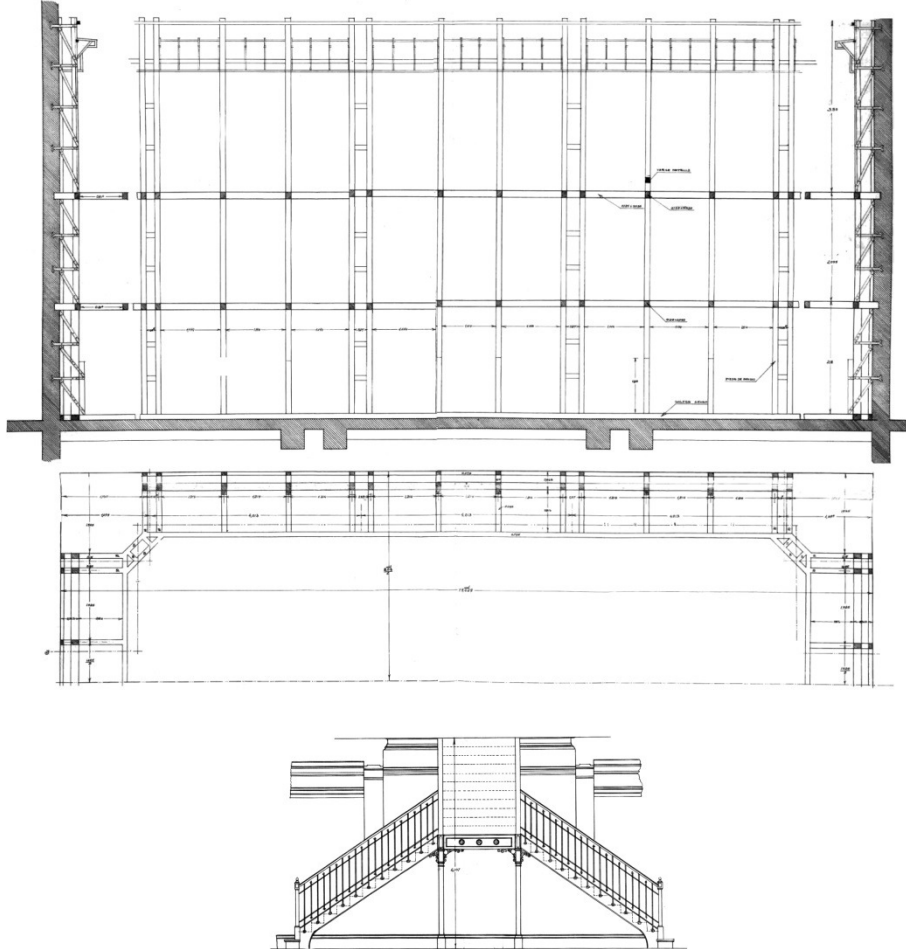
1924. Museo Histórico. Variante Fachadas Laterales. G. García Postigo



1924. Museo Histórico. Variante, Corte Transversal y Corte Longitudinal. G. García Postigo

## 1925

- Continué el desarrollo de proyectos particulares, como el diseño de puertas internas y mamparas, claraboyas, escotilla y barandas, la instalación del Restaurant bajo la cúpula principal, el plafond de la Sala Medina, y el cálculo del conjunto estructural del gran andamiaje que sostendrá sus estanterías de muros completos.



1925 05 10 Biblioteca Nacional. Conjunto del Armado interior de la Sala Medina - Escalera del 3er Piso al Restaurant

## 1926

- Tras incontables postergaciones debidas a asuntos presupuestarios, una comisión compuesta por el Director Silva Cruz y los arquitectos de la Dirección de Obras Públicas recibió en enero la instalación de las puertas de fierro de la entrada principal de la Biblioteca, y en febrero los pisos de parqué, partidas ambas contratadas en octubre de 1923. En mayo, se recibió la instalación del revestimiento de granito artificial de los pisos de los Almacenes de Libros y sus escaleras, contratado en 1922. En junio se ejecutó la instalación del servicio de calefacción según un proyecto realizado en agosto de 1920, y se recibió de manera definitiva los trabajos de ejecución y colocación de las balaustradas de fierro de las escaleras del subterráneo al primer piso y del segundo al tercer piso, contratados en diciembre de 1923. Solo entonces, y aunque continuarían

los desarrollos parciales, pudo llevarse a cabo la puesta en funcionamiento correcta de las dependencias de la Biblioteca Nacional.

- Se realizó este año además, una recepción provisional de una parte de la obra gruesa del Museo Histórico.

## 1927

- Hasta Abril de este año, la Dirección General de Obras Públicas estaría girando contra la Tesorería Fiscal, por un lado, para poder continuar con las obras el Museo Histórico, y por otro, para ejecutar las obras finales de las dependencias de la Biblioteca Nacional, entre ellas: los estucos exteriores, las terminaciones en la Sala Medina y la instalación de mobiliarios, algunas barandas, lámparas, ascensores y montacargas.

- Por falta de fondos, eventualmente se detuvieron los trabajos en la sección inconclusa del Museo Histórico.

- La última solicitud de fondos dentro del actual periodo presidencial, ocurrió tras el sismo del 14 abril en la Zona Central, justamente para solventar daños menores en la cúpula central del Pabellón Alameda, tal como consta en el informe emitido por el arquitecto Jerman Holtheuer.

Este informe se expresa que el edificio «no sufrió ningún perjuicio en sus obras fundamentales, ni siquiera de grietas o partiduras que afecten su terminación interior o exterior. Solamente se produjeron algunos desprendimientos o saltaduras de concreto en una nervadura de la bóveda de la cúpula central, y en el anillo superior, fallas que no afectan en manera alguna a la estabilidad de la cúpula y que pueden fácilmente subsanarse por tratarse de los elementos de la construcción que dan a una sala aún inconclusa. Hubo además quebraduras de parte de los vidrios de las claraboyas y subclarabollas de la sala bajo la cúpula central, del Gran Salón de Lectura y de las Salas Semicirculares. Las secciones más importantes y delicadas del edificio desde el punto de vista de su estabilidad y resistencia, como el Gran Salón de Lectura con su bóveda y los Almacenes de Libros, revisados prolijamente en sus pilares, vigas y pisos, no han mostrado ningún desperfecto».

- Los terrenos correspondientes al Archivo Nacional y el Pabellón Moneda, aún sin comenzar a construirse, y mientras se arbitaban fondos para la conclusión del Museo Histórico, fueron cubiertos con jardines provisorios por iniciativa y con fondos de los propios vecinos, en torno de los cuales La Dirección de Obras Públicas instaló un cierro temporal de madera, que «no ofendiera la vista de los citados jardines».

En mayo de este año, advirtiendo al Ministerio correspondiente sobre el retiro de estos cierros, entre otras cosas se daba cuenta de la expectativa que aún se tenía de construir los edificios faltantes:

«Esta inspección —se lee en los informes de obra que conserva el Ministerio de Obras Públicas— ha tenido conocimiento que dicho cierro provisorio ha sido últimamente retirado. Lo que comunico a Ud. a fin de que el Ministerio deje claramente establecido que el terreno de los jardines actuales (que con el retiro del cierro van a pasar a ser de uso público), es sitio fiscal que en cualquier momento puede destinarse a la construcción de los edificios previstos en la Ley».

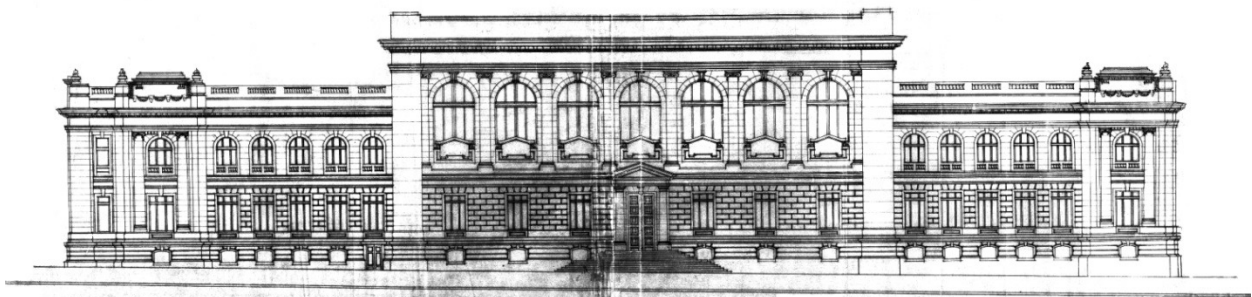
- Continuaron durante este año los desarrollos en la Sala Medina, y la colocación de barandas y ventanas de fierro.

## 1928

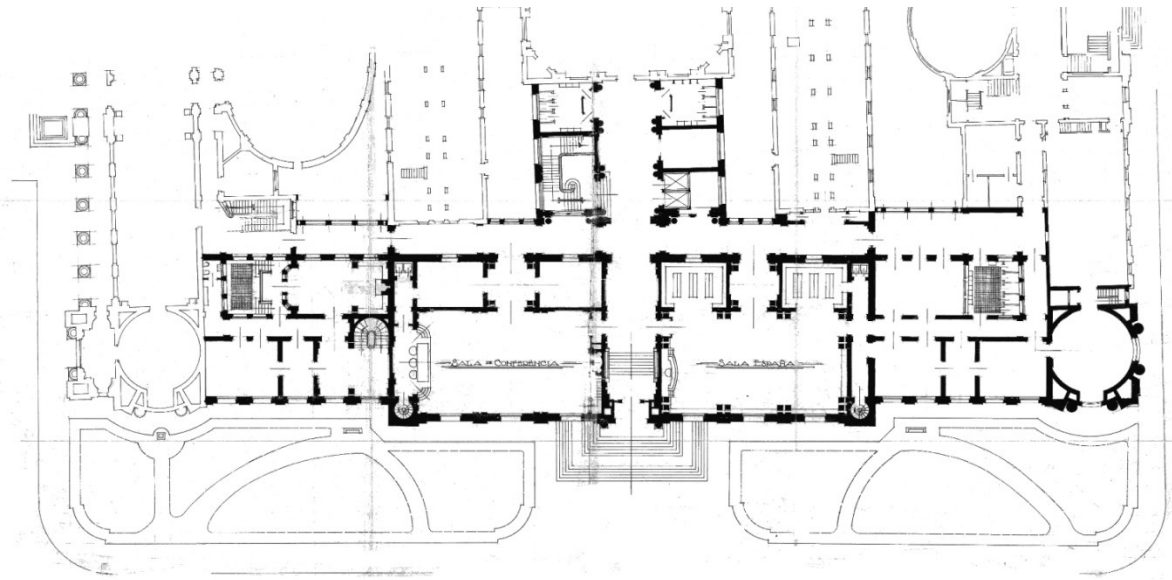
- Entre marzo y junio, siendo Presidente de la República Carlos Ibáñez, se emitieron decretos que concedieron fondos para continuar con los trabajos en la Biblioteca Nacional, en especial para poder habilitar la Sala Barros Arana y el anexo a la Sala Medina.

- En agosto, con el aporte de José Carlini arquitecto de la Dirección de Obras Públicas, se dio forma al primer anteproyecto para un nuevo Pabellón Moneda, distinto a la Sala de Conferencias que habría proyectado antes García Postigo para todo el conjunto, y asociada a su vez a la idea fundamental de un recorrido continuo entre los pabellones que unificaría funcional y experiencialmente el conjunto al dar al usuario la posibilidad de un registro visual sucesivo de los patios residuales, y por tanto la experiencia de la reconstitución consciente de la presencia del vacío generativo del proyecto; eso sí, utilizando para ello pabellones que hacían de la ocupación total de la manzana y su proximidad extrema a la calle, una característica necesaria de la densidad propuesta. Por el contrario, este nuevo Pabellón Moneda, valiéndose de la ausencia del Cuerpo Norte de los Almacenes de Libros, se aproximaba a la Biblioteca dejando hacia la calle una amplia explanada de ingreso provista de jardines. Añadía una serie de programas anexos a la Biblioteca: dos salas simétricas en el primer piso —una sala de conferencias y la Sala España— separadas por un corredor que inauguraba la salida de las dependencias de la Biblioteca hacia la calle Moneda, y una gran Sala de Lectura a doble altura, sin acceso central, en el segundo piso. Junto a las decisiones programáticas, en este anteproyecto el nuevo edificio asumía además la tarea de contribuir a reconstituir la idea de compacidad del conjunto, proponiendo una sala circular hacia la esquina poniente, similar a la que aportaría por el otro extremo el Museo Histórico, y ocupando los intersticios dejados entre éstas y las salas centrales, con la casa del director por una lado, y con pequeñas dependencias de uso general por el otro. Con todo, estas acciones contemplaban todavía la construcción del Pabellón del Archivo Nacional y, aunque sin la pulcritud del desarrollo de García Postigo, la posibilidad de aquel recorrido perimetral.

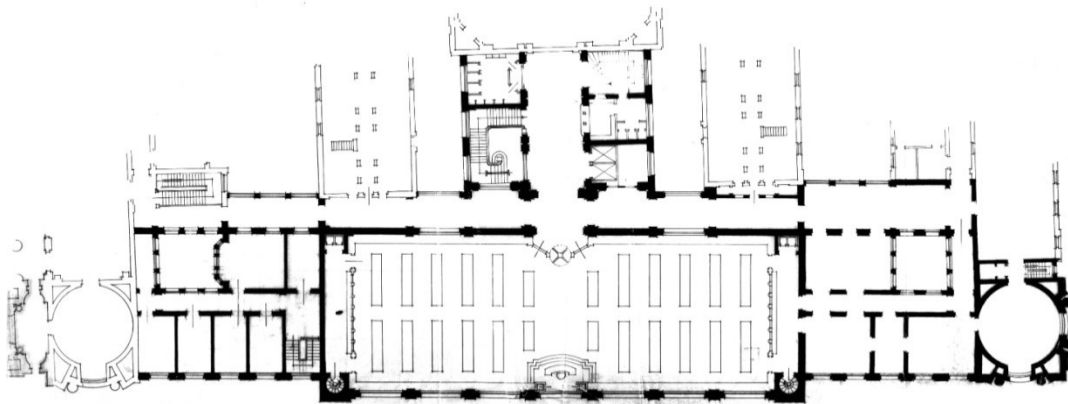
- En septiembre de este año, los decretos presupuestarios inicialmente concedidos para autorizar a la Dirección General de Arquitectura a reiniciar los trabajos de terminación definitiva del edificio de la Biblioteca Nacional —realizando las inspecciones técnicas necesarias y cancelando contratos previamente adquiridos, como el del revestimiento de mármol, las lámparas, los muebles y otras instalaciones— se extendieron para contratar al ingeniero Gilberto A. Beunders la ejecución de los planos de construcción del nuevo Pabellón Moneda, que comenzó hacia noviembre, con el proyecto de las excavaciones para sus fundaciones.



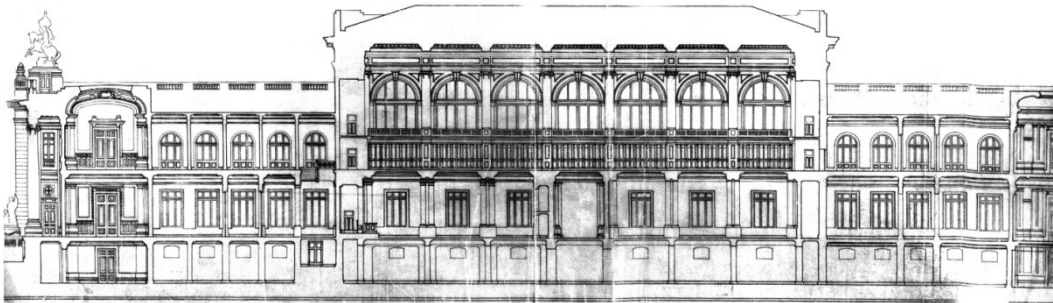
1928. Pabellón Moneda, Fachada Principal. J. Carlini



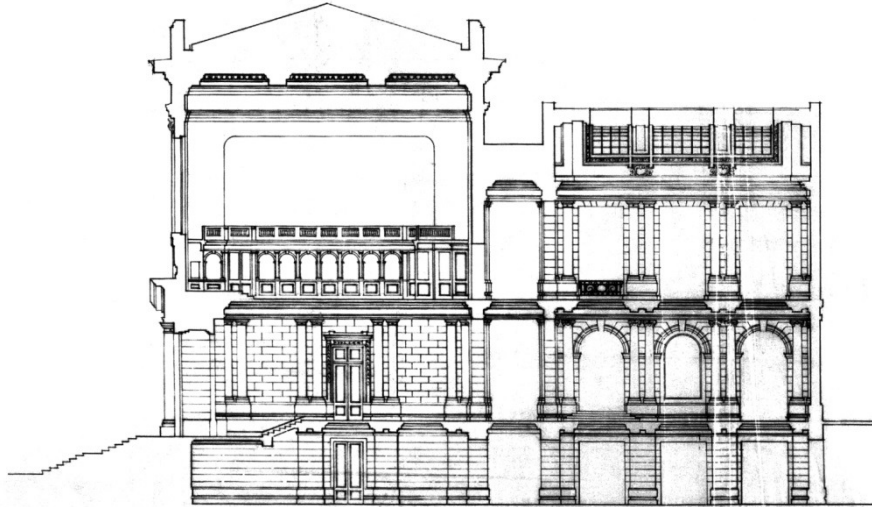
1928. Pabellón Moneda, Planta del Prime Piso. J. Carlini



1928. Pabellón Moneda, Planta del Segundo Piso. J. Carlini



1928. Pabellón Moneda, Sección Longitudinal. J. Carlini



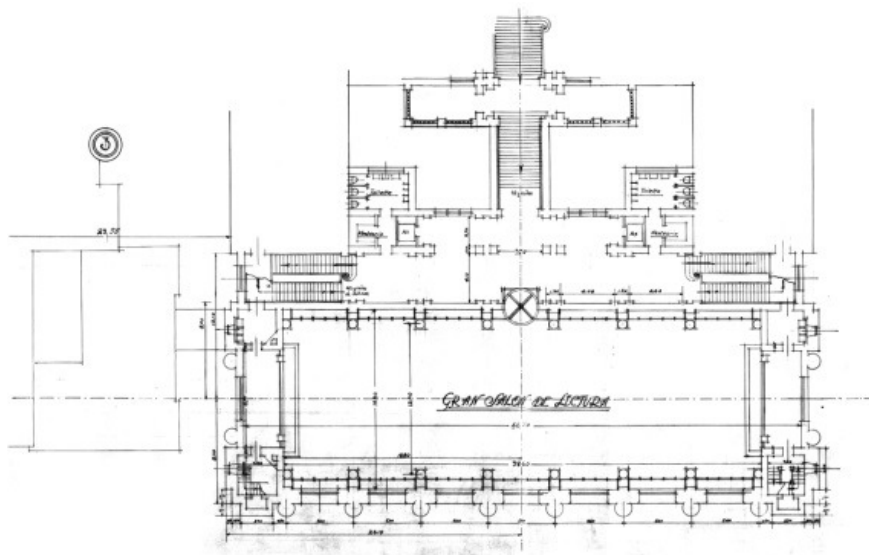
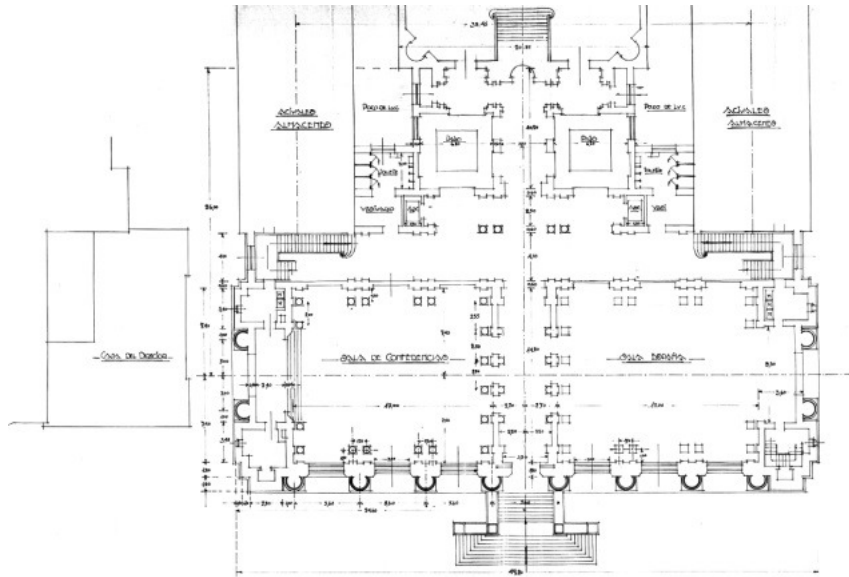
1928. Pabellón Moneda, Sección Transversal. J. Carlini

## 1929

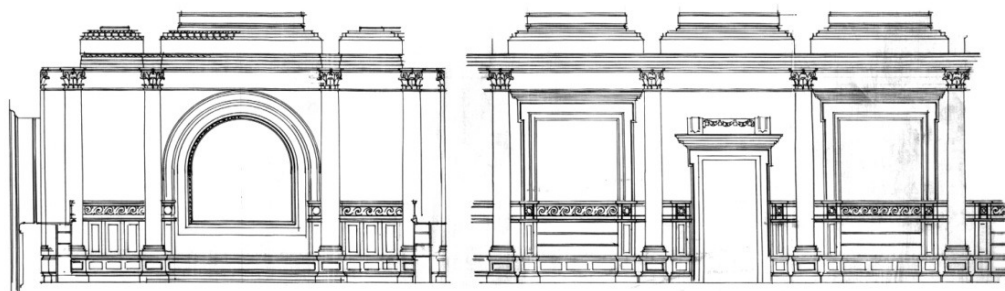
- Como consecuencia de esta prolongación en el tiempo en la realización de las partes del conjunto, y de su hechura por etapas que fueron modificando sus fisonomías para adecuarlas a exigencias contractuales, se inició el proyecto del Pabellón Moneda, esta vez a cargo del arquitecto Riveros Villalón (Torrent, p.48, n. 12). Respondiendo probablemente a «cuestiones presupuestarias», tal como un frente representativo con «la construcción inmediata del Pabellón Alameda fuera seguramente en su tiempo cuestión de efecto político» (p.48, n. 17), este proyecto varió radicalmente respecto al anteproyecto anterior. Como presuponiendo una larga ausencia del Archivo Nacional, se aisló de sus bordes cancelando la posibilidad, antes medular a la arquitectura propuesta, de completar el recorrido perimetral por el interior de los Pabellones. Por otro lado, dispuesto sobre un zócalo de almacenes de libros que, al igual que en los otros Pabellones, generaba un piso noble elevado respecto a la calle y accesible mediante graderías, continuó con el plan de ubicar dos salas en el primer piso y una gran Sala de Lectura, la futura Sala Gabriela Mistral, ocupando el segundo y tercer nivel; una sala a la que esta vez, sí se le accedía de manera axial, desde una escalera central posada directamente en el suelo del Gran Salón de Lectura bajo la cúpula central, redefinido ahora como su Hall de ingreso. Se incluyó además un cuarto piso con depósitos y las oficinas de mapas y estampillas. Aún se sugería la presencia de la casa del Director en el intersticio entre el nuevo pabellón y el Museo Histórico, pero como un apéndice de éste que no tocaba al nuevo edificio.



1929. Pabellón Moneda. Elevación de Conjunto. R. Villalón



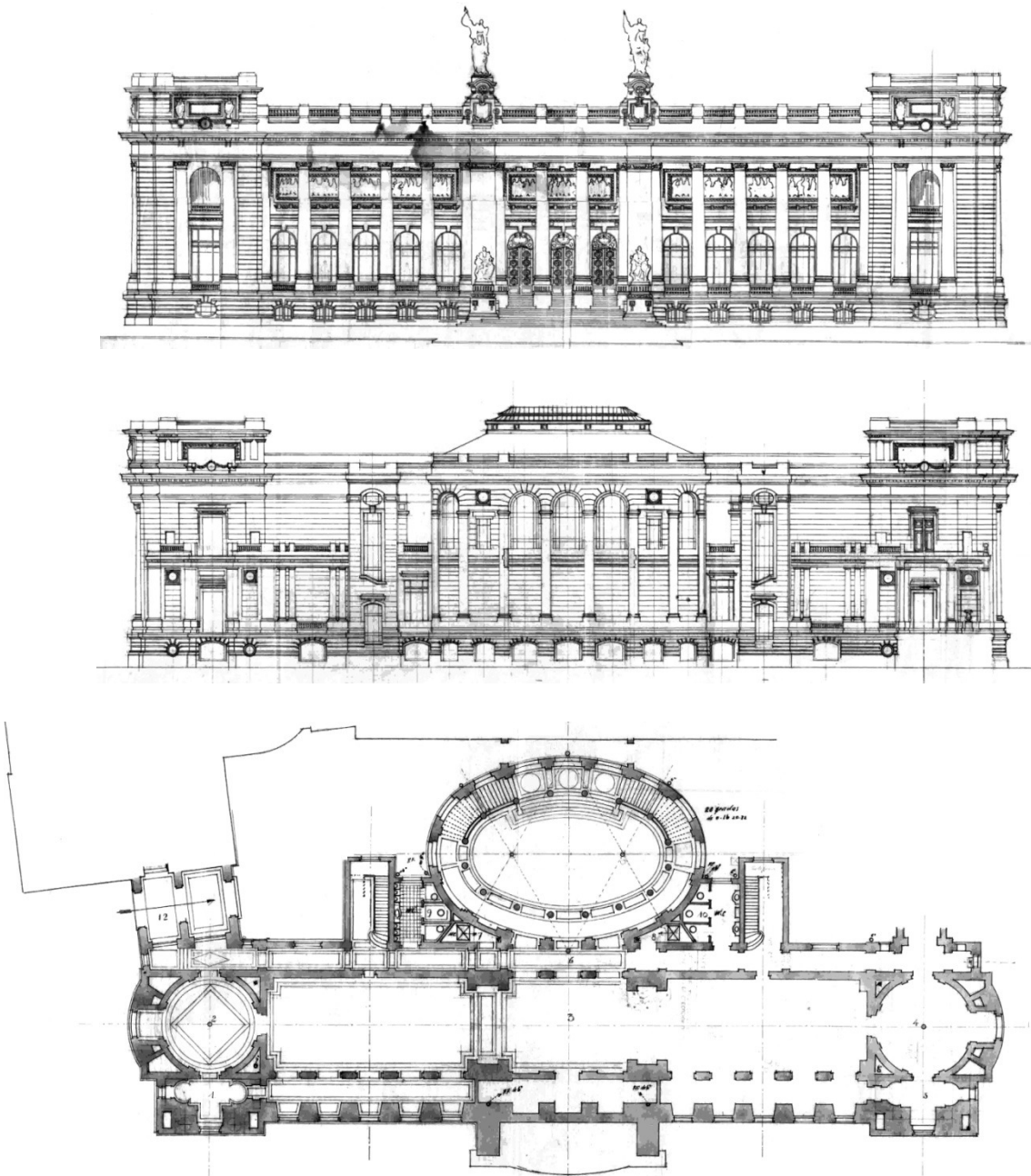
1929. Pabellón Moneda, Plantas del Primer y Segundo Piso. R. Villalón



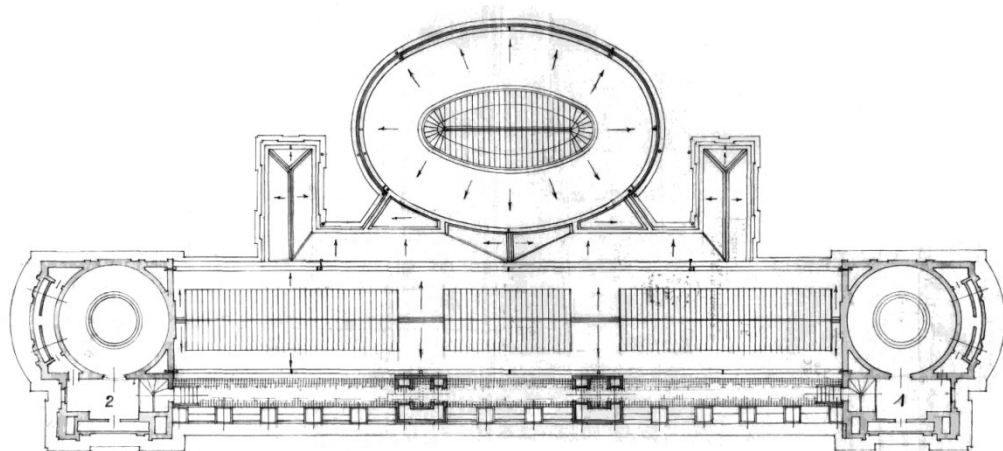
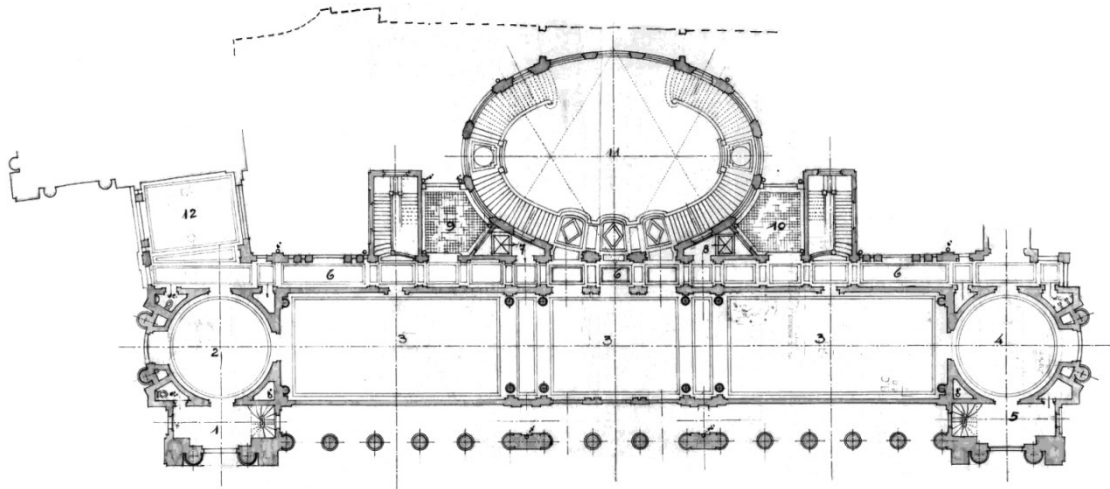
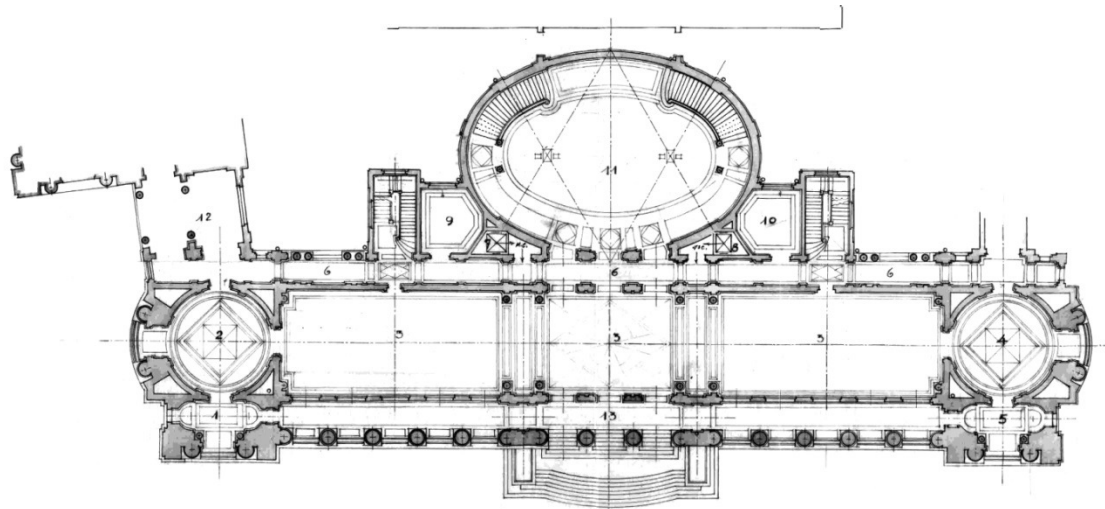
1929. Pabellón Moneda, Desarrollo Salón de Lectura. R. Villalón

- Continuaron los desarrollos en la Biblioteca. En mayo, se recibió la propuesta presentada por la casa A. E. G. para suministrar y colocar lámparas de cristal de roca; mientras, Riveros Villalón continuó los desarrollos para la Sala Medina.

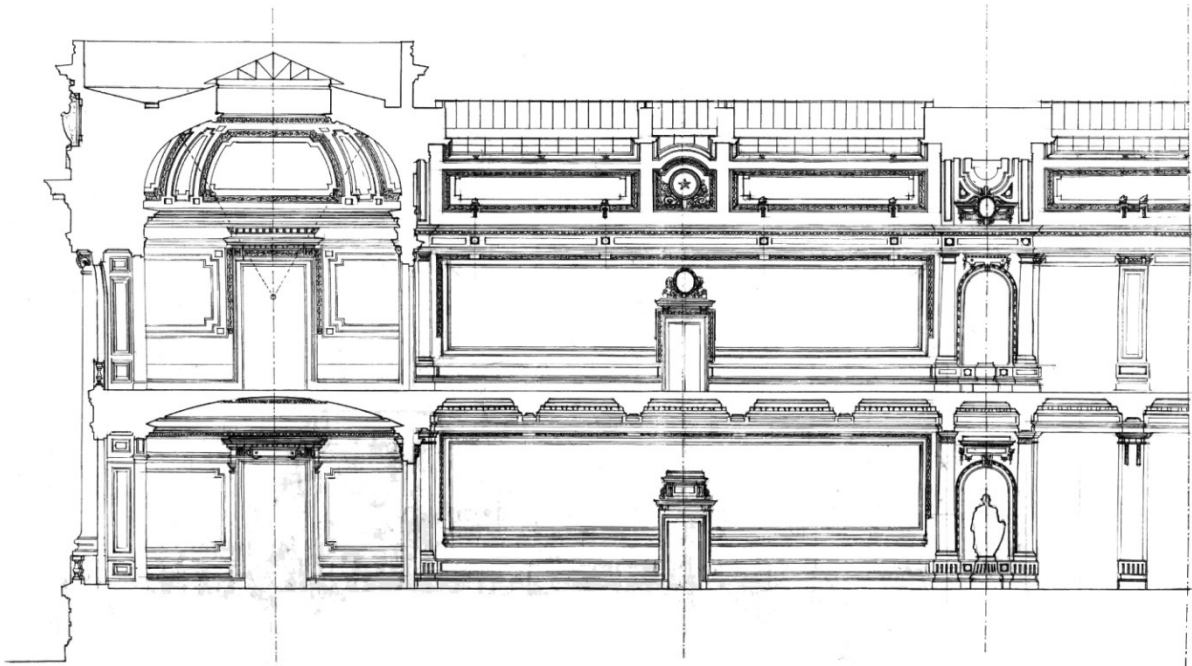
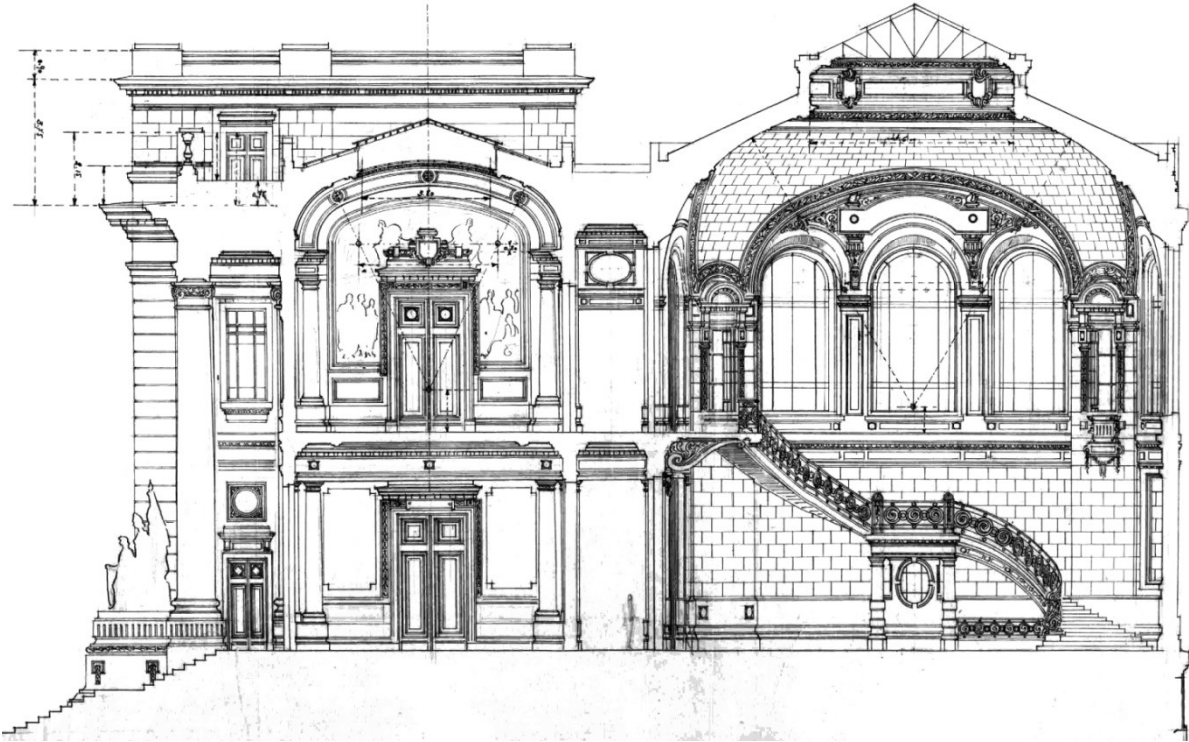
- Hacia mediados de año, sobre la sección inconclusa del Museo histórico, García Postigo actualizó un nuevo diseño, esta vez más limpio, «donde sólo permanecen las esculturas del ingreso central» (Torrent, p.4); uno que «se convertirá en la fachada existente en la actualidad, ya casi sin decoración, mostrando la pura composición» (p.4). Hacia el fin de año, García Postigo habría realizado los planos del moldaje del Museo y Beunders, efectuado los cálculos de la obra gruesa en concreto armado.



1929 Museo Histórico. Fachada Principal y Posterior - Piso Bajo. G. García Postigo



1929 Museo Histórico. Plantas del Primer y Segundo Piso, y de la Terraza. G. García Postigo

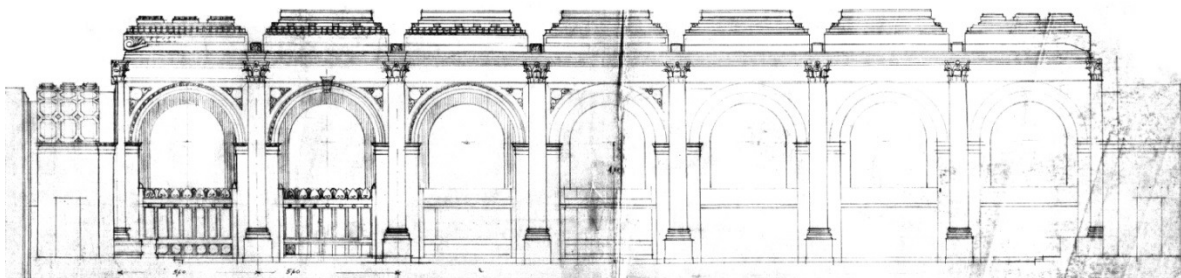


1929 Museo Histórico. Corte Transversal y Corte Longitudinal. G. García Postigo

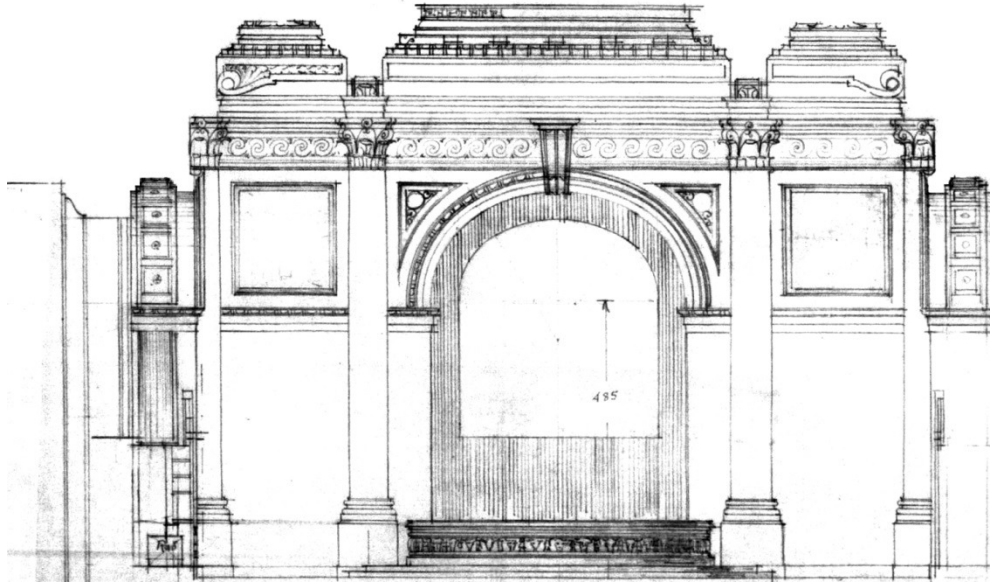
*En medio la gran depresión económica mundial acontecida tras el crack de la Bolsa de Nueva York el año anterior, en el país se firmaba el Tratado de Lima, que resolvía problemas limítrofes con Perú; se promulgaba el Código del Trabajo, se creaba la Línea Aérea Nacional, y se concluía en Santiago el edificio de los Tribunales de Justicia. En 1930 falleció el historiador José Toribio Medina, que años antes había entregado a la Biblioteca Nacional el enorme catálogo de los ejemplares impresos y los manuscritos originales de su biblioteca personal. Hacia 1934 la crisis interna, por el aumento de la deuda externa y el colapso de la minería del salitre, habían conducido a la renuncia de Ibáñez, quedando el gobierno en manos del Presidente del Senado, el profesor de derecho Juan Esteban Montero. Éste, enfrentó diversos intentos golpistas que se materializaron en 1932, para guiar la reelección de Alessandri, en un período que se iba a caracterizar por la recuperación del país, con la creación de organismos como la Caja de Habitación Popular.*

## 1930

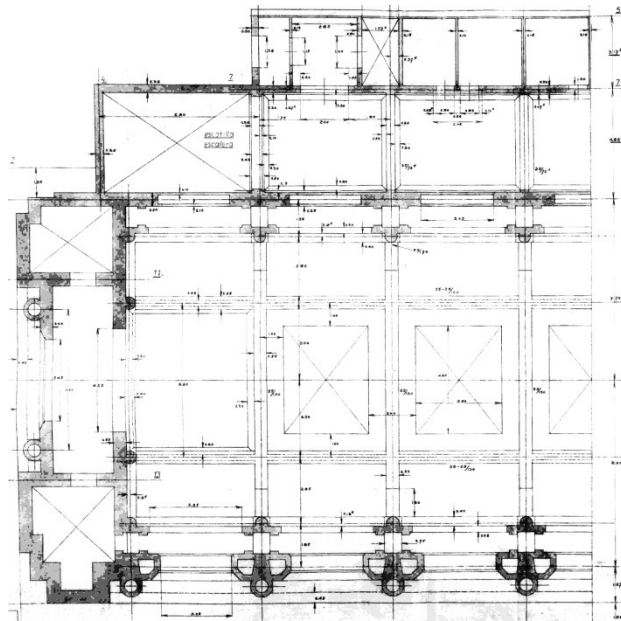
- En Enero se contrató a Beunders la ejecución de los planos de construcción del Pabellón Moneda; mientras, los desarrollos continuados por Riveros Villalón delinearían ya su fachada definitiva. Hacia principio de año, se inició también la construcción de la obra gruesa del nuevo Pabellón, contratada a la firma del señor Cesareo Mannarelli.
- En lo referente al Museo Histórico, en febrero se emitieron decretos de honorarios que perpetuaban como director de las obras en ejecución al Arquitecto Gustavo García Postigo; se cancelaron además los trabajos de decoración de los tres frisos de la fachada principal contratados a Arturo Gordon, y para proseguir los trabajos de terminación del edificio del Museo Histórico se contrató a la Cía. constructora Fred T. Ley, que también realizó los cálculos y la instalación del suministro de aguas y alcantarillado.
- En marzo, se aceptaron propuestas para continuar con las obras de terminación en las dependencias de la Biblioteca: barnizar estanterías, instalar barandas, cortinajes, y para contratar el suministro de la gran lámpara del Salón Central de Lectura de la Biblioteca a la Casa A. E. G, instalada por esta empresa dos meses más tarde.
- En mayo, se concluyó la obra gruesa del zócalo del Pabellón Moneda, designándose una comisión para su recepción provisoria; y se destinó fondos para los trabajos de obra gruesa de los pisos superiores contratandolos a la misma empresa.



1930. Pabellón Moneda. Gran Salón de Lectura, Corte Transversal. R. Villalón



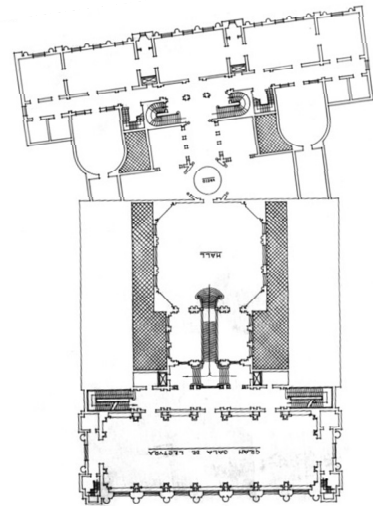
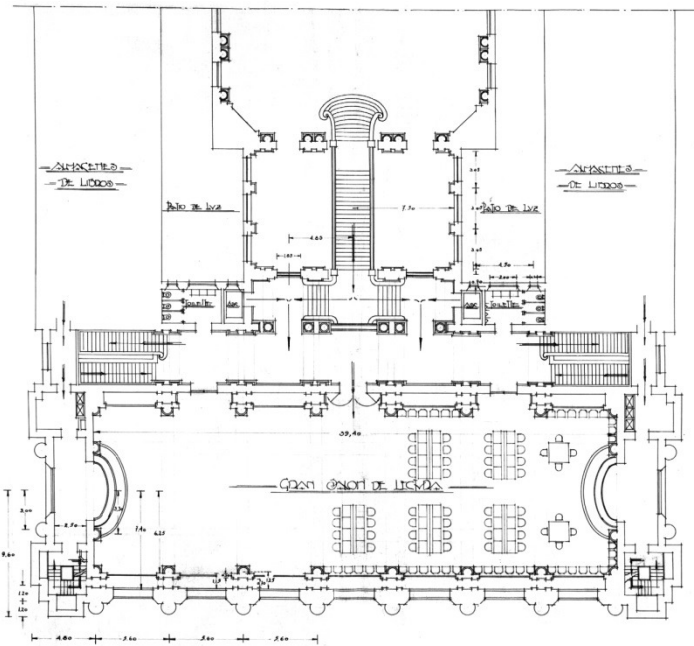
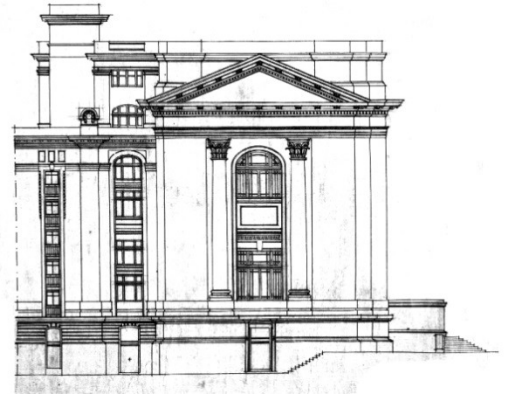
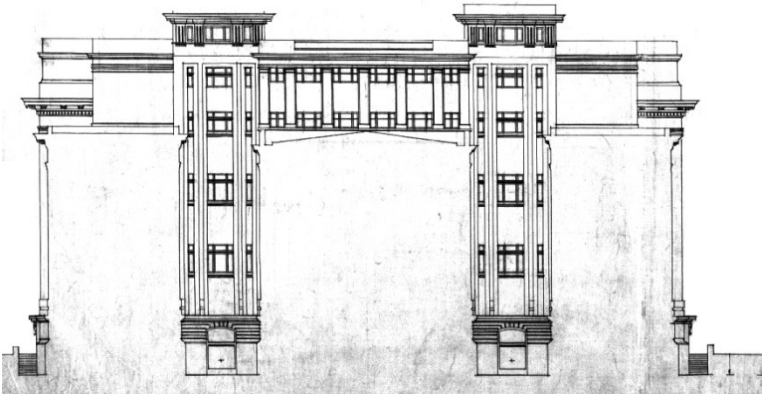
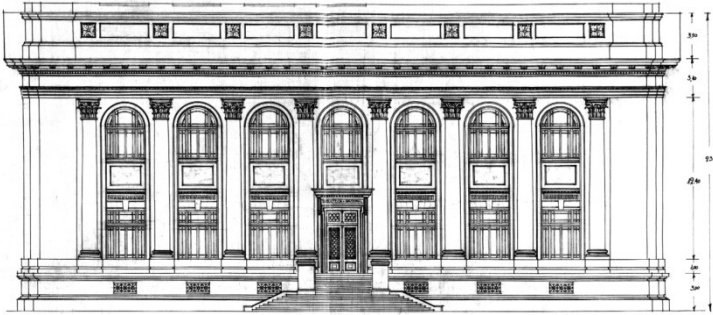
1930. Pabellón Moneda. Gran Salón de Lectura, Corte Transversal. R. Villalón



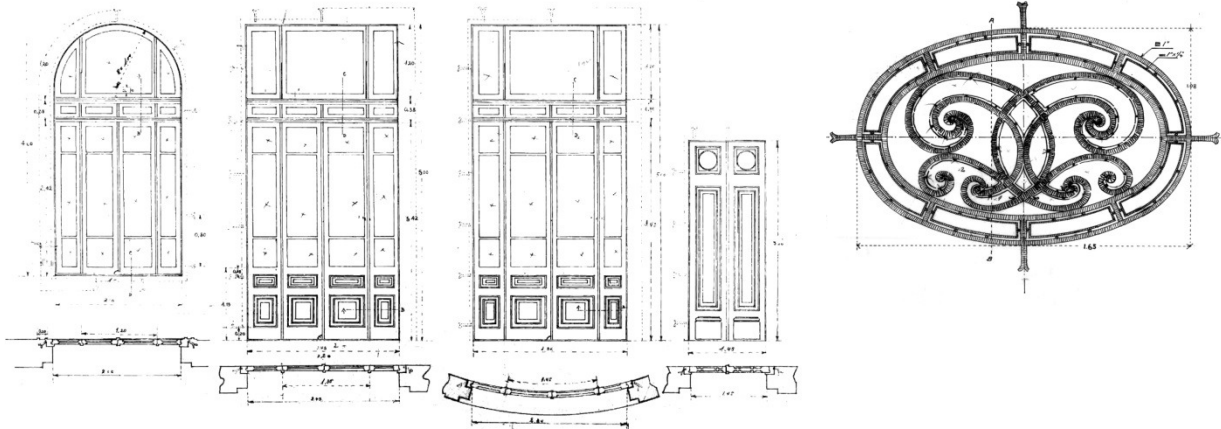
1930. Pabellón Moneda. Plano de la Obra Gruesa, Nivel + 16.45. G. Beunders

### 1931 - 34

- A principios de este período, continuaron los trabajos de Villalón en la proyectación del Pabellón Moneda, asistido por Beunders en la realización de los cálculos; mientras tanto, García Postigo adelantaba diseños de puertas ventanas mamparas y otros elementos para el Museo Histórico. Salvo desarrollos puntuales, en los años por venir se iba a registrar una actividad constructiva casi nula.



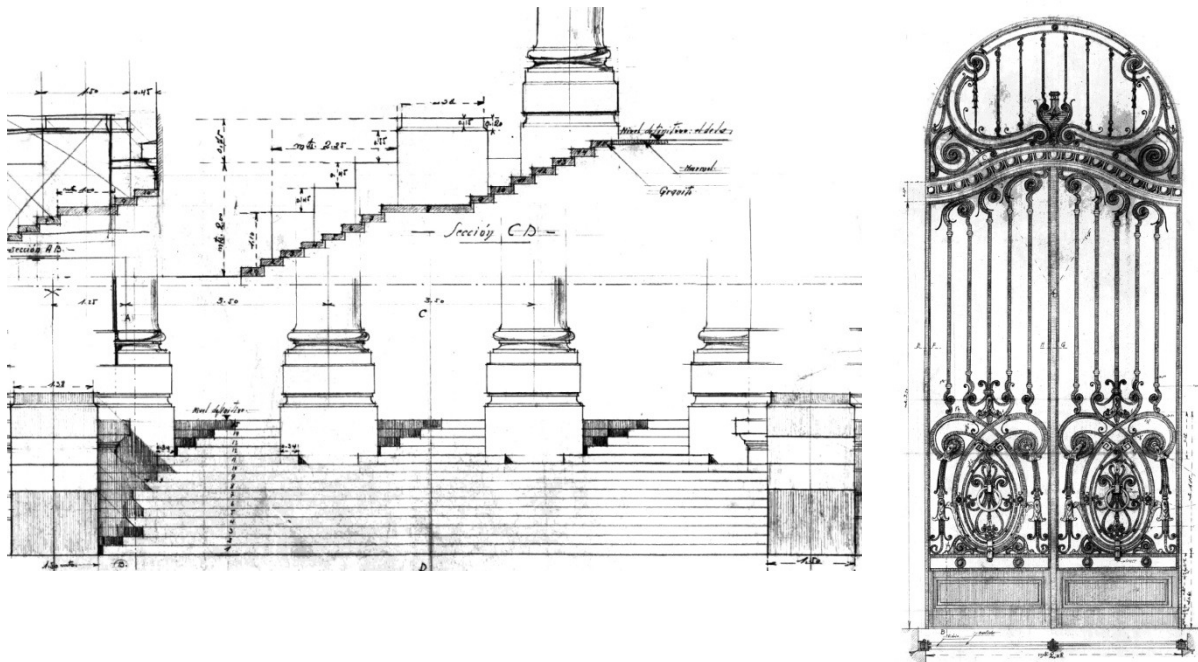
1931. Pabellón Moneda. Fachadas Principal, Posterior y Lateral, Plano 2º Piso y Plano General. R. Villalón



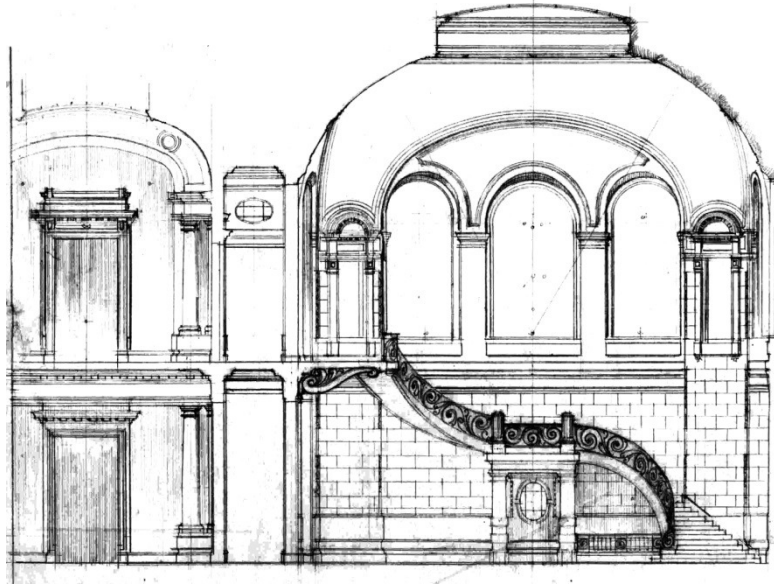
1931. Museo Histórico. Ventanas y Puertas del Primer Piso - 1933. Museo Histórico. Reja del Zócalo. G. García Postigo

### 1935 - 36

- García Postigo, continuó desarrollando el interior del Museo Histórico. Para el Salón Elíptico, aun cuando mantuvo el repertorio académico en los elementos, hizo presente una mayor abstracción, una mayor síntesis y ascetismo «más propios del Art Decó o de los primeros intentos modernistas» (Torrent, p.48, n. 13).



1935 Museo Histórico. Gradería de Fachada - Puerta Principal. G. García Postigo

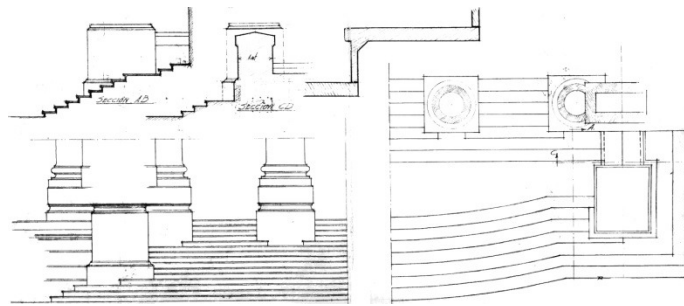


1935 Museo Histórico. Sección Transversal. G. García Postigo

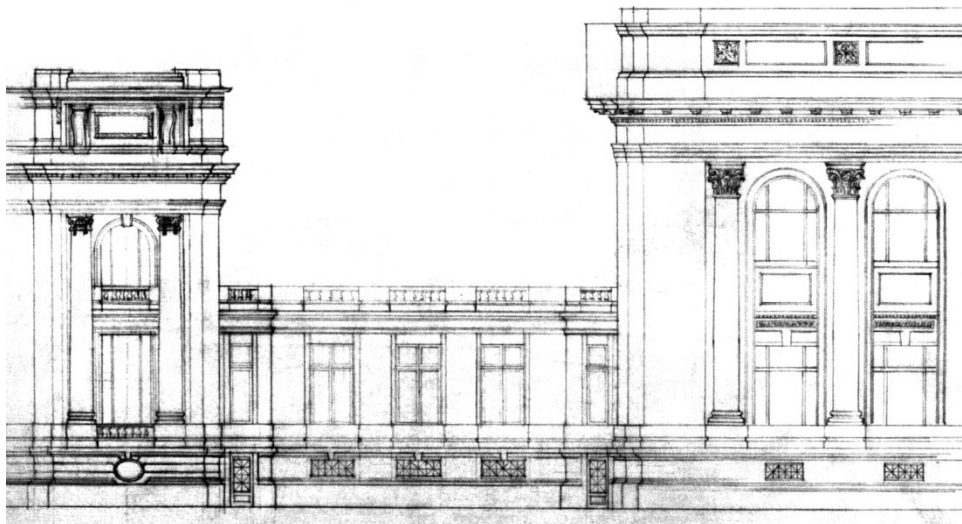
## 1937 - 39

*A pesar de que la división con el Gobierno comenzó a hacerse cada vez más profunda y la violencia a reaparecer, con hechos como el decreto de estado de sitio en febrero de 1936, o la clausura del Congreso y los obreros en huelga a la sombra de la recién fundada Confederación de Trabajadores de Chile, se iba a experimentar un auge en la economía, que haría posible iniciar obras como aquellas conducidas por el arquitecto y urbanista austriaco Karl Brunner: el plan para el Barrio Cívico aprobado oficialmente hacia 1937, o el Estadio Nacional, que se inauguró en el 1938. La moribunda minería salitrera comenzaba a ser reemplazada por la del cobre; la agricultura resurgía, la deuda externa se reducía, y la industria nacional iba logrado satisfacer gran parte de las necesidades del país. En 1939, tras recibir el apoyo de Ibáñez, que renunció a su candidatura tras la Matanza del Seguro Obrero, era electo presidente el candidato del Frente Popular Pedro Aguirre Cerda. Tras el terremoto que arrasó Chillán y gran parte del sur del país, se fundó la Corporación de Reconstrucción y Auxilio y la Corporación de Fomento de la Producción. Se creó Empresa Nacional de Electricidad y varias plantas hidroeléctricas, pasó a explotarse el primer yacimiento de petróleo en Magallanes, y se creó industrias agropecuarias y manufactureras diversas y la Compañía de Acero del Pacífico. Se buscó extender la educación pública a gran parte del país. Por otro lado, además de que las medidas populistas y la decadencia del campo, aceleraban la migración a un Santiago que comenzaba a explotar demográficamente, fue la época del masivo éxodo de españoles que llegaron al país a bordo del Winnipeg, por iniciativa del entonces embajador en Francia, Pablo Neruda. Estallaba la Segunda Guerra Mundial.*

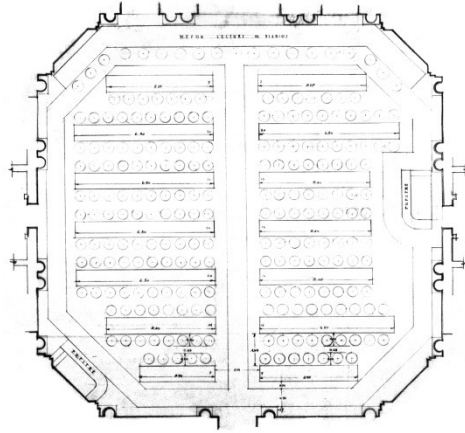
- Se canceló honorarios al Arquitecto García Postigo como director de las obras del Museo Histórico, asumiendo la labor el Arquitecto Kurt Buchholtz, que en lo referente a los desarrollos internos adoptó un tono aún más ascético.
- Se realizó el proyecto de las instalaciones eléctricas del Museo Histórico, y el de ampliación del servicio eléctrico en la Biblioteca.
- En Enero, se autorizó la prórroga en el plazo de terminación de las obras de la Biblioteca Nacional contratados a la firma del señor Luis Morales Vidal, y en Marzo, se designó una comisión dirigida por los arquitectos René Aranguiz y Raul Sierralta, para que efectuase la recepción provisoria de las obras ejecutadas.
- En Noviembre, otra comisión, integrada por el Director General de Bibliotecas, Archivos y Museos, el Director del Museo Histórico Nacional y el Arquitecto José Pistono de la Dirección General de Obras Públicas, efectuó la recepción provisoria de los trabajos de terminación en el edificio del Museo Histórico, contratados al señor Arturo Vergara Donoso.
- Durante este año, el arquitecto Buchholtz continuó con los desarrollos parciales, tanto en el Museo Histórico como en la Biblioteca, que incluyeron el diseño de mobiliarios, mamparas, puertas, ventanas, lámparas y pisos, y el anteproyecto para un pequeño edificio de unión entre el Museo Histórico y el nuevo Pabellón Moneda de la Biblioteca Nacional.



1937. Museo Histórico. Gradería de Fachada. K. Buchholtz



1939 . Anteproyecto de Edificio de Unión Entre el Museo Histórico y el Pabellón Moneda. K. Buchholtz



1939. Biblioteca Nacional - Ubicación de Muebles en el Gran Salón de Lectura. K. Buchholtz

## 1940

- Se consideró terminado el Museo Histórico, aunque aún quedasen por realizar algunos desarrollos particulares a manos del Arquitecto Buchholtz, y luego, de los arquitectos designados por el Departamento de Arquitectura.
- En julio se autorizó al Departamento de Arquitectura pagar a obreros especializados para adelantar las obras de estuco que por trato con la Unión Colectiva de Estucadores se realizaban en el Pabellón Moneda.
- Se llevaron a cabo los proyectos de calefacción e Instalaciones eléctricas en el Pabellón Moneda.

## 1941 - 52

*En el 41, tras tener que declarar la guerra al Japón para poder proveer salitre para pólvora y cobre para la munición, Chile ingresaba a la ONU. Después del fallecimiento de Aguirre Cerda, el radical Juan Antonio Ríos comenzó a gobernar. Dos años después, en 1944, se inauguraba MADECO, empresa elaboradora de cobre; LAN comenzaba sus vuelos internacionales, y se colocaba la Primera Piedra del Templo Votivo de Maipú; mientras, en el 45 Gabriela Mistral iba a obtener el Premio Nobel de Literatura. Iniciada luego la crisis política dado el impacto de la Guerra Fría, sería electo presidente el líder de la Alianza Democrática Gabriel González Videla, bajo cuyo gobierno se desarrolló el norte del país, se creó Acero del Pacífico, se instaló las primeras bases antárticas y se fundó la Universidad Técnica del Estado; todo ello mientras se proscibía al Partido Comunista con el saldo de las huelgas de los sindicatos mineros y un nuevo estado de sitio en Santiago.*

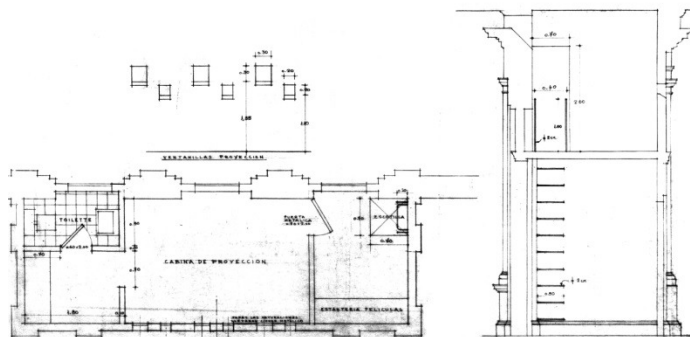
- Durante la década de los cuarenta, sobrevino el abandono de la tutela del Estado y la consiguiente imposibilidad de conclusión del conjunto; un transcurrir de varios años durante los cuales, como se expresa en la crónica sobre el Sesquicentenario de la fundación, «la Biblioteca tenía que seguir existiendo con un mínimo insuficiente de fondos», una época para la institución en la que, como consta en las memorias, «la capacidad de adquisición de libros era bajísima, su personal mal pagado, su actividad editorial nula» (p.57). Así, la Biblioteca, «cayó en un prolongado olvido de las esferas gubernativas. No se le dieron los fondos necesarios para su normal desarrollo, no se remozaron sus instalaciones, no se mantuvieron sus publicaciones, no se atendió a sus exigencias más premiosas» (p.15).

No asomó durante este período posibilidad alguna de conclusión de las obras del Pabellón Moneda, que aguardaba, con una Sala de Conferencias y nuevo Salón de Lectura aún por ser definidos. Solo se avanzó lentamente en el diseño de algunas ventanas y puerta, así como en la Biblioteca, en los trabajos puntuales de habilitación de la Sala Medina, en el proyecto de Calefacción de los Almacenes de Libros, en una mampara, un escalera, o en la instalación de un monta-libros.

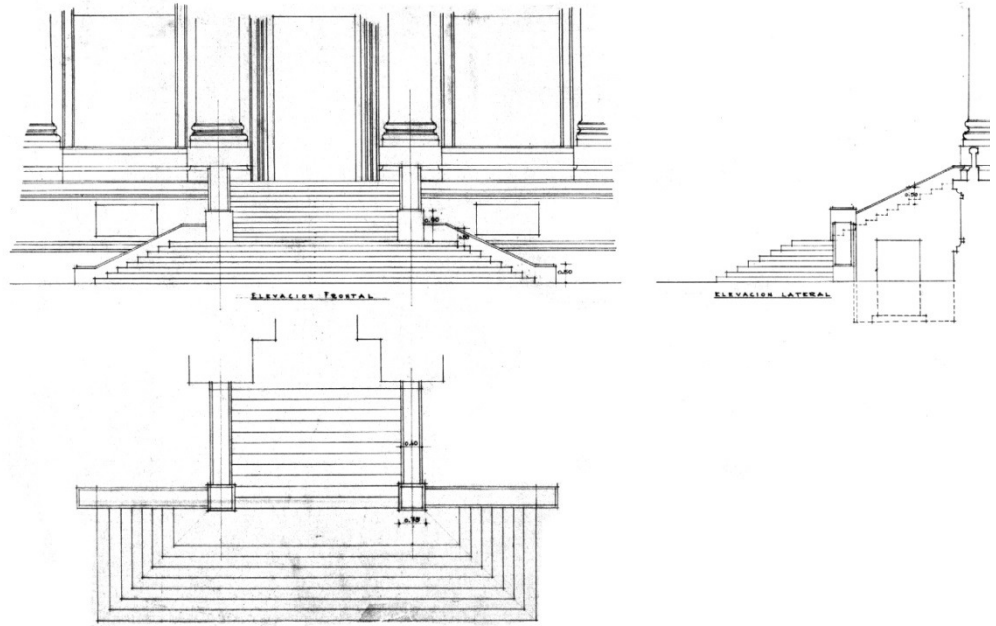
## 1953

*El general Carlos Ibáñez del Campo había logrado la victoria como independiente. Por estas épocas se creaba la Industria Azucarera Nacional, y en el 56, Chile ganaba la sede para el Campeonato Mundial de Fútbol del 62. Ibáñez lograba gran adhesión ciudadana, con el apoyo a iniciativas como la fundación de la Central Única de Trabajadores; pero hacia 1955, tras el fracaso de la sustitución de importaciones y la adopción de medidas liberales impopulares, sobrevino la recesión económica, el descontento, las huelgas y el estado de sitio.*

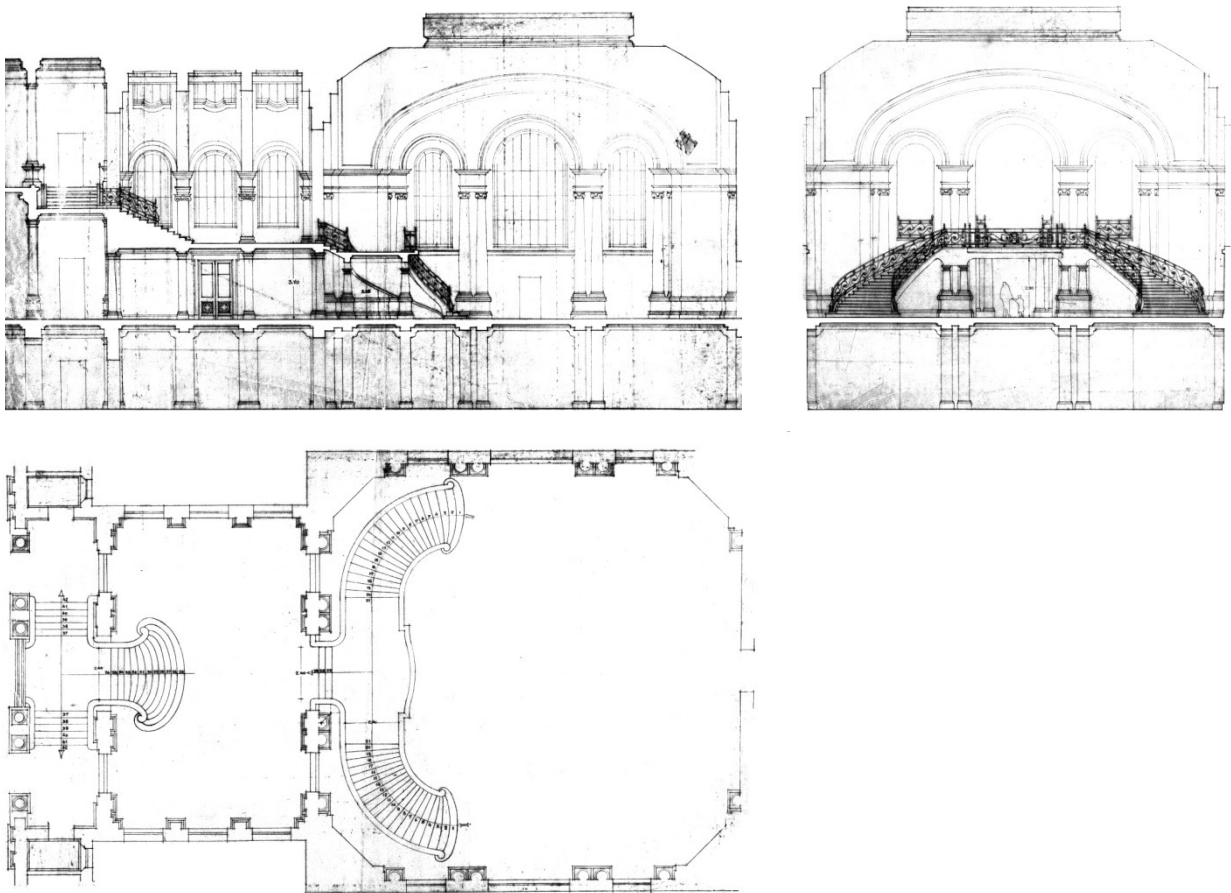
- Durante este año, el arquitecto Eduardo Bresciani Bagattini, desarrolló algunos proyectos particulares dentro del partido general del Pabellón Moneda, entre ellos: la transformación radical de la escalera proyectada por Villalón, que subía desde el antiguo Gran Salón, ahora Hall Principal, a la nueva Sala de Lectura Gabriela Mistral ubicada en el segundo piso del nuevo Pabellón; el proscenio y la cabina de proyección de la Sala de Conferencias ubicada en el primer piso; las escaleras de servicio, los monta-libros y los detalles de puertas, mamparas, barandas, pavimentos, y la gradería de entrada a este Pabellón desde la calle. Se llevó a cabo además la exhaustiva labor de cálculo de estos elementos, muchos de los cuales, como la majestuosa escalinata desde el Hall, nunca se realizarían.



1953. Pabellón Moneda. Detalle Cabina Proyección Sala de Conferencias. E. Bresciani



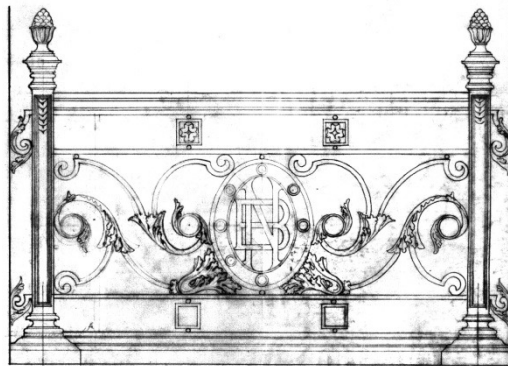
1953. Pabellón Moneda. Escalera de Entrada. E. Bresciani



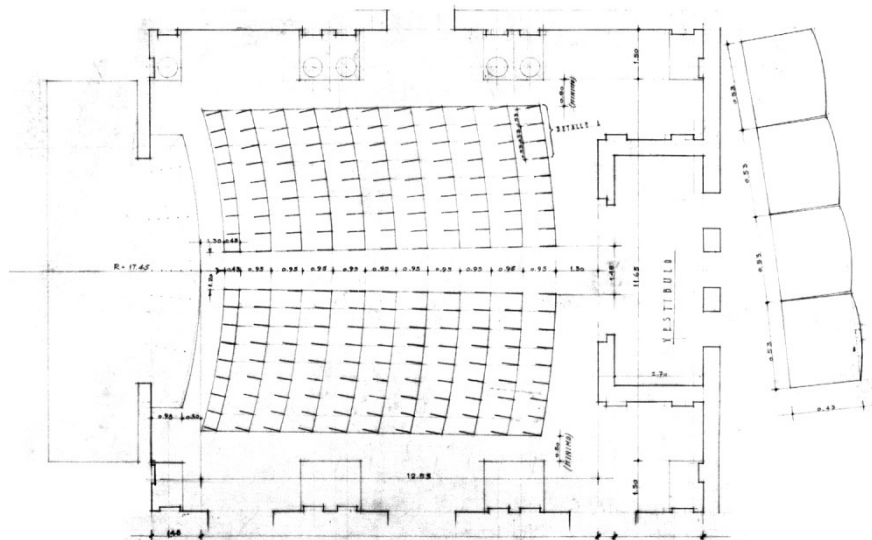
1953 Pabellón Moneda. Transformación Escalera Hall Principal. Planta, Sección Longitudinal y Transversal. E. Bresciani

## 1956 - 58

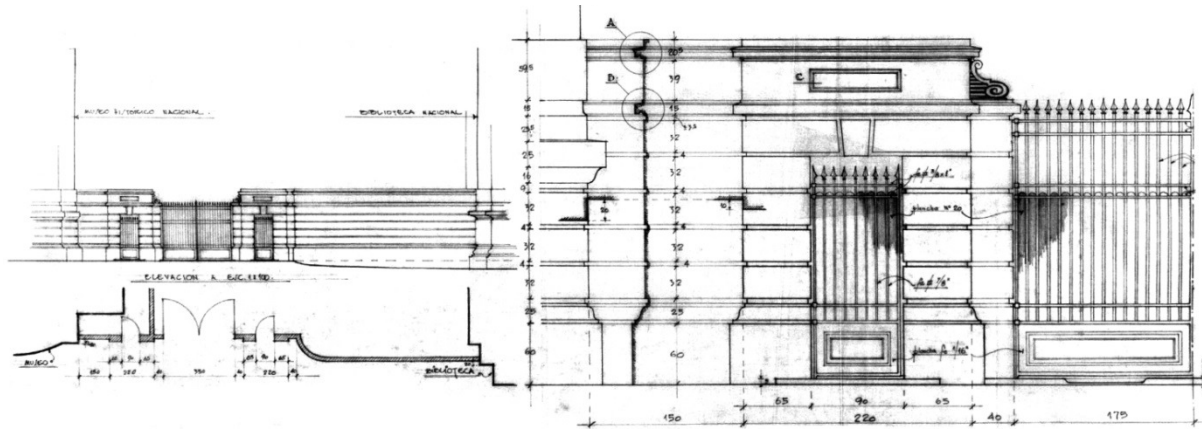
- Se realizó el proyecto de la calefacción central para todos los niveles.
- Comenzó, y se extendería a todo este período, la realización de desarrollos en el Pabellón Moneda a cargo del Arquitecto Alvaro Díaz Thomas; entre ellos: barandas ornamentales, pavimentos y mobiliarios; variantes para la Sala de Conferencias, y espacios aún inconclusos como los baños y el patio de claraboyas.
- Más tarde, se desarrolló los detalles del estuco y el estudio del plano de cierre interior hacia la Calle Moneda, a cargo del arquitecto Arturo Castillo Forte, y su cálculo por el ingeniero civil A. Mujica, junto a los cálculos para el estanque acumulador, la carbonera y el ducto de humos en la sala de calderas del nuevo Pabellón.
- Bajo la Segunda presidencia de Carlos Ibáñez, y contando la Biblioteca Nacional con Eduardo Barrios como Director, se terminó la construcción del Pabellón Moneda. La Sala de conferencias entonces, «contó con 350 butacas, un buen proscenio, además de equipos y pantallas para proyecciones de cine», y «enfrente de este salón auditorio, otro espacio de similares proporciones fue habilitado como sala de exposiciones» (Campos, Martínez, p.76).



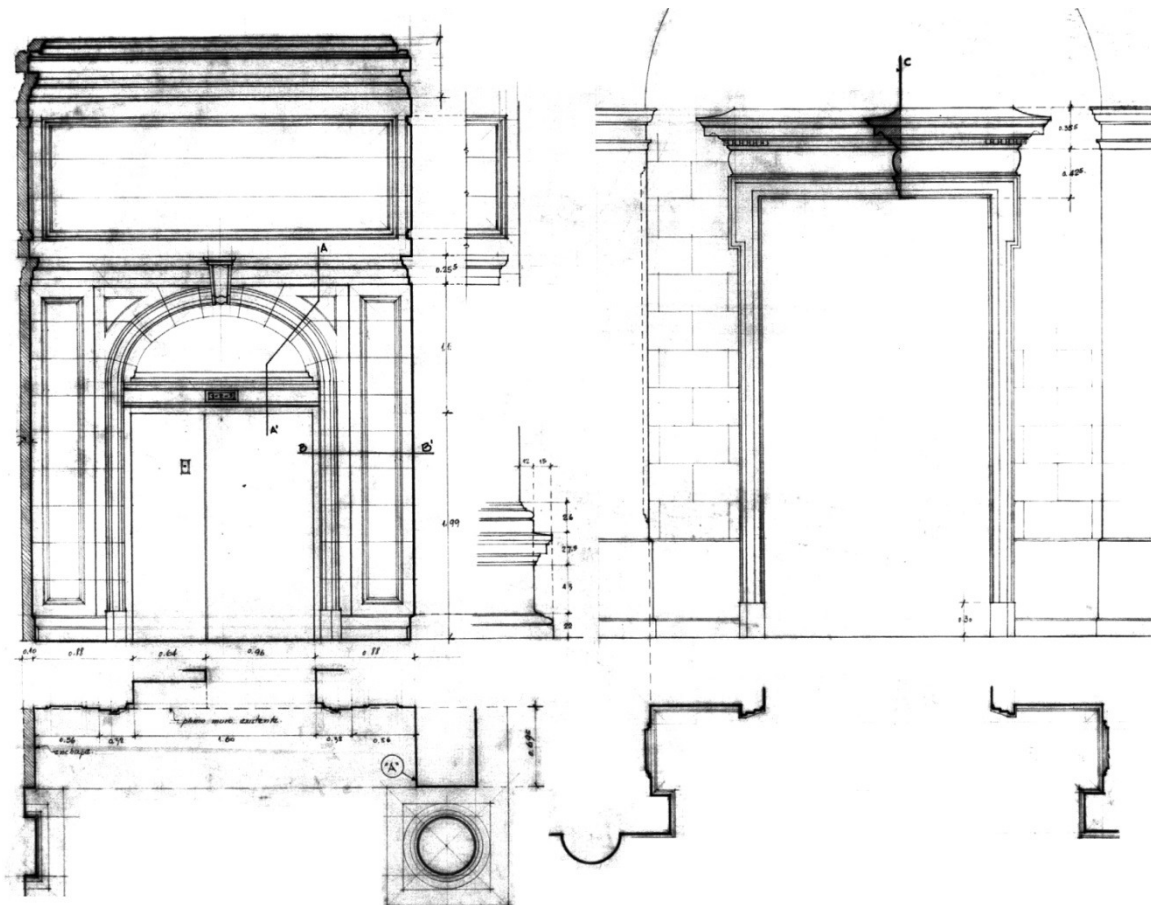
1957. Pabellón Moneda. Detalle de Baranda Ornamental en Arcos Laterales. A. Díaz Thomas



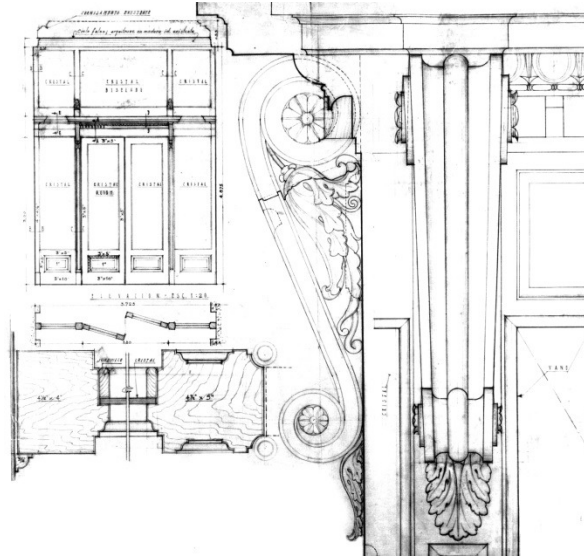
1957. Pabellón Moneda. Detalle de Ubicación de Butacas en Sala de Actos. A. Díaz Thomas



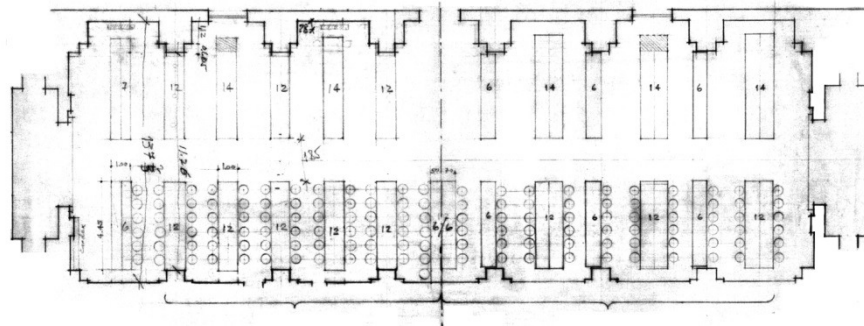
1957. Plano de Cierre Interior hacia Calle Moneda. A. Castillo



1957. Pabellón Moneda. Decoraciones. A. Castillo



1958. Pabellón Moneda. Detalle de Puerta de Acceso a Pasillo Principal. A. Diaz Thomas



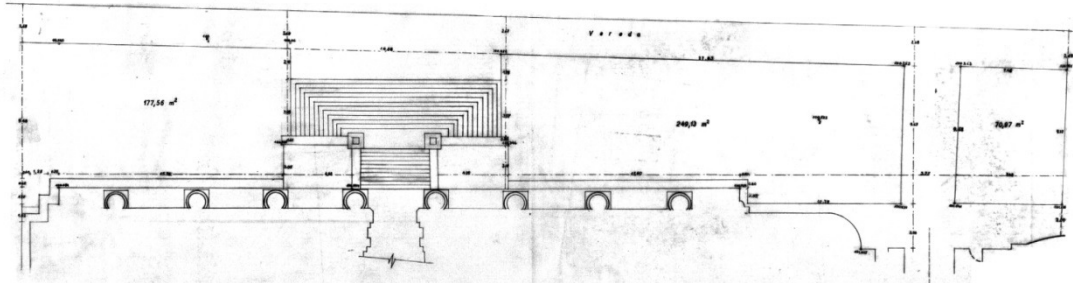
1958. Pabellón Moneda - Distribución de Asientos en Sala de Lectura. A. Diaz Thomas

## 1959 - 62

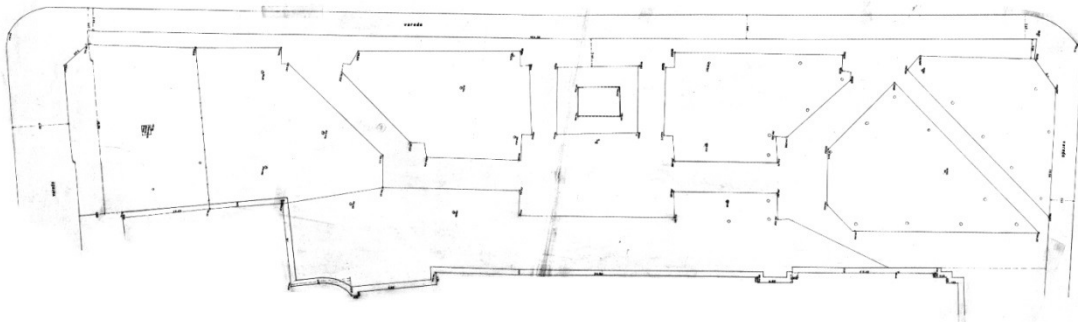
*Marlen Ahrens había logrado medalla de plata en jabalina en Melbourne; en el 57 Fallecía Gabriela Mistral, y Nemesio Antúnez recibía el premio al mejor pintor latinoamericano en la Bienal de Sao Paulo. Tras la victoria de Jorge Alessandri Rodríguez en el 58, se había puesto en práctica un plan de estabilización centrado en la lucha contra la inflación y la producción de infraestructura para incentivar la inversión privada; se creó empresas estatales y el proyecto de reforma agraria, los ministerios del Trabajo y Previsión Social, y el de Salud Pública; ello, mientras se firmaba en Washington el acuerdo sobre el uso del continente antártico para fines exclusivamente pacíficos. La Universidad Católica y luego la Universidad de Chile iniciaban sus transmisiones de Televisivas, y se producía la masificación repentina del medio acompañando el desarrollo en el país de la Copa Mundial de fútbol; una realización que habría entrado en duda, tras acontecer el terremoto y maremoto de Valdivia que arrasó con el sur de Chile en 1960.*

- Díaz Thomas continuó con el diseño de mobiliario para Sala de Lectura en el Pabellón Moneda, y con otros desarrollos menores como mamparas, puertas y ventanas. Proyectó asimismo, los jardines exteriores hacia Moneda, y aquellos que hacia el Sector de Mac-Iver ocuparían los terrenos del edificio del Archivo Nacional, nunca construido.

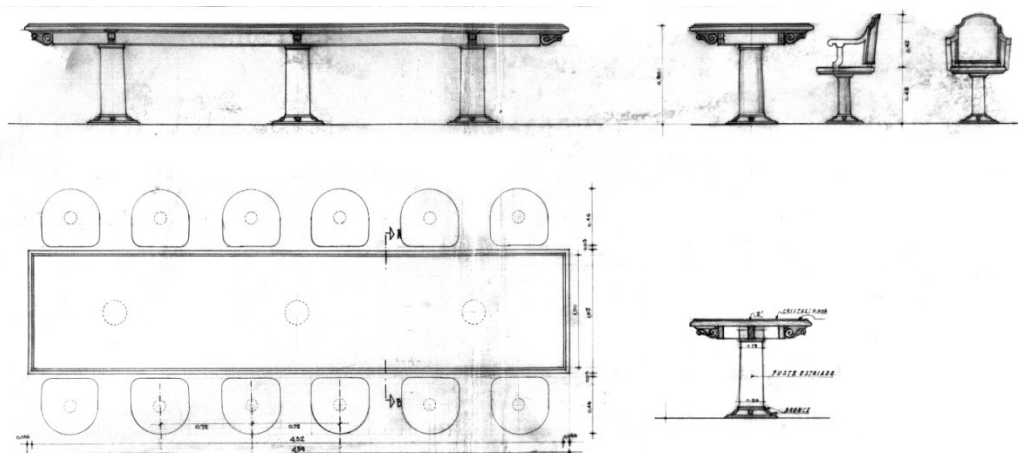
- Se instaló la calefacción y el servicio hidroneumático y de agua potable en los Almacenes de Libros y en el Pabellón Alameda.



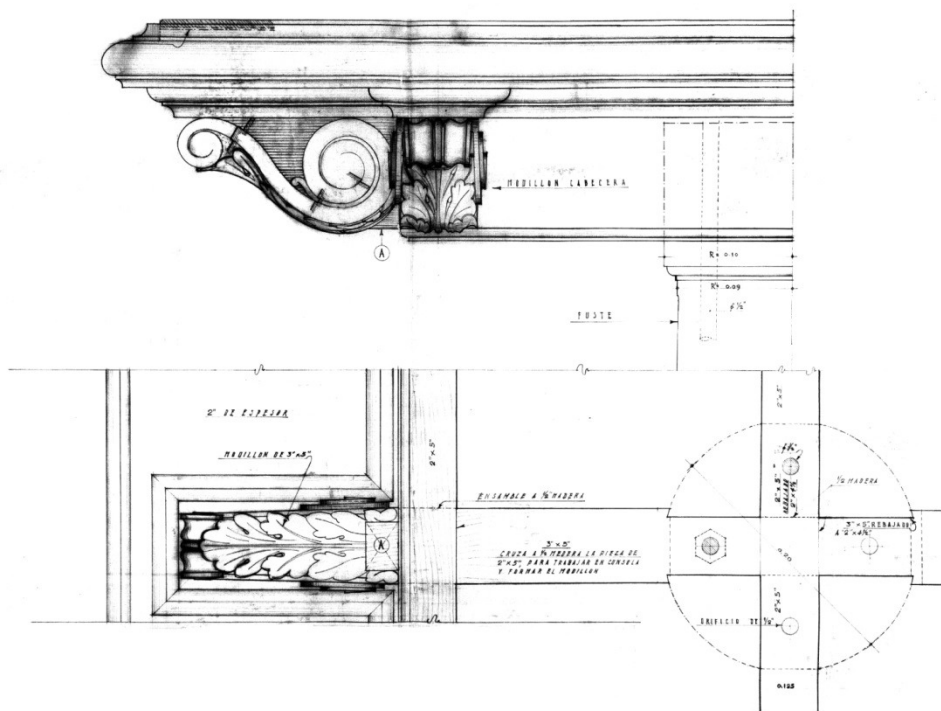
1959. Jardines frente al Pabellón Moneda



1959. Jardines hacia Sector Mac-Iver



1959. Pabellón Moneda. Muebles Para Sala de Lectura. A. Díaz Thomas



1959. Pabellón Moneda. Muebles para Sala de Lectura, Detalle de Mesones. A. Díaz Thomas

### 1963 - 73

- Se inauguró el Pabellón Moneda, siendo su construcción «objeto de debate en el ambiente arquitectónico» (Torrent, p.48, n. 17).

- El exdirector Silva Cruz, en las memorias de la Biblioteca publicadas este año, se hizo portavoz una vez más de las esperanzas de completar el proyecto incluyendo al ausente Pabellón Poniente; expresaba:

«en este último pabellón —aún sin construir—, habrá de reunirse, si se sigue la idea original, toda la interesante documentación de valor histórico hoy esparcida a través del país y en grave riesgo de perderse». «Este grupo de edificios, una vez terminado, habrá de constituir, señores, uno de los más hermosos conjuntos existentes en América; y en él se realizará en ideales condiciones —de ello estoy plenamente seguro— la vasta obra cultural que nuestra democracia ha menester y cuya realización corresponde a esta Biblioteca Nacional, a sus sucursales y a los museos y archivos, anexos, como núcleo central y directivo de un vasto sistema que cubra el país y que mantenga las nobles tradiciones del pasado, eleve el nivel intelectual y moral de los chilenos de todas las clases sociales, fomente la afición por las disciplinas del espíritu, estimule la producción literaria, ayude al mejoramiento técnico de las artes, los oficios, las industrias y las profesiones útiles, promueva los trabajos e investigaciones de las ciencias y de la historia, y prepare así, finalmente, un porvenir más bello para la patria» (p.185).

*En plena Guerra Fría el socialismo de Salvador Allende parecía imparable, salvo por la figura de Eduardo Frei, que obtendría la mayoría en las elecciones del 64. Era época de reforma educacional y agraria, de la Chilenización del Cobre, y también de construcción de viviendas con el recién creado Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Más adelante se inauguraría el Aeropuerto de Pudahuel, el Túnel Lo Prado, y hacia el 69 comenzarían las excavaciones del Metro.*

## **1974 - 82**

*En las siguientes elecciones, el congreso ratificaba la mayoría relativa obtenida por Allende. Tras un comienzo de reforma agraria, estatización de empresas, aumento de sueldos, congelación de precios, nacionalización del cobre y uno de los referentes de la Unidad Popular, Pablo Neruda, recibiendo el Nobel de Literatura, hacia 1972 —cuando se encuentra a los sobrevivientes uruguayos del accidente aéreo en la Cordillera—, el país ya estaba en recesión; la deuda externa se había elevado, había desabastecimiento, hiperinflación, racionamientos, paralización de actividades, y las pugnas ideológicas se manifestaban en abierta violencia. En 1973, Allende no lograba mayoría para sus reformas, ni la oposición para implementar su destitución. Es entonces cuando la Cámara de Diputados convoca a los ministros militares a solucionar el quebrantamiento del orden constitucional; y en la mañana del 11 de Septiembre llegan los tanques al Barrio Cívico, y cerca del mediodía los aviones. A los pocos días moría Pablo Neruda.*

*En 1975, mientras entraba en funcionamiento la Zona Franca en Iquique, en el centro de Santiago se iniciaba la implementación peatonal del Paseo Ahumada y se inauguraba la línea 1 del Metro. Hacia 1977, se abría su extensión hasta Salvador. El modelo neoliberal comenzaba a surtir efecto dándose inicio al Milagro de Chile, y —de forma paralela a la emisión del primer informe de la OEA sobre violaciones de derechos humanos— a obras como la Carretera Austral. Hacia el 78 comenzaban las transmisiones a color en televisión, y ocurrirían los aprestos bélicos en Chile y Argentina por el irresoluto Conflicto del Beagle. Más tarde, a inicios de los ochenta, el Metro llegaría a Escuela Militar, en aquel momento cuando comenzaron a funcionar las Administradoras de Fondos de Pensiones, a proliferar las Universidades Privadas y la Moneda volvía a ser la sede del poder ejecutivo.*

- La aparición de zonas agrietadas en los arcos de hormigón armado de la cúpula central del Pabellón Alameda, ameritó alrededor de 1974, considerar dos posibles opciones, o Demoler la estructura de concreto y reemplazarla por una estructura metálica, como propone el proyecto elaborado por Arq. Calculista Teófilo Gidi Deek, o hacer refuerzos en las zonas afectadas, como propone el proyecto del Departamento de Arquitectura de la Dirección General de Obras Públicas, no sin señalar que, «antes de ejecutar esta solución, se deberá realizar un estudio comparativo de costos entre ésta y la variante que consulta la demolición total de la cúpula y su reemplazo por estructura metálica».



- El Pabellón Moneda, como parte del conjunto de la Biblioteca Nacional, fue sumado a la declaratoria de Monumento Nacional en 1991 (Ver Anexo 3).

- En agosto de 1996, la Plazuela Barros Arana, como se denominó al espacio de jardines correspondiente al desvanecido edificio del sector poniente, portadora de «bellos jardines en los que se alza la estatua a D. Diego Barros Arana y un busto (...) [al] abate Juan Ignacio Molina» (Campos, Martínez, p.56), se incluyó en la ampliación de la condición de Monumento Nacional del conjunto, decisión probablemente impulsada tras el rechazo por parte del Concejo de Monumentos Nacionales, del anteproyecto para construir un estacionamiento subterráneo en ese sector, presentado por el Ministerio de Obras Públicas y avalado por la Municipalidad de Santiago (Ver Anexo 4).

## 1998

- Con el enrejado perimetral de la manzana, llevado a cabo por la Dirección de la Biblioteca y a semejanza de una propuesta aparentemente presente desde 1923, se realizó la última incorporación al conjunto.

Desde el comienzo de su ejecución un año antes, esta incorporación fue objeto de críticas por parte de un grupo de arquitectos que se manifestaron en defensa del espacio público, tal como quedó registrado en una carta enviada a la Dirección Nacional de Bibliotecas Archivos y Museos, al Subdirector de la Biblioteca Nacional y a algunos medios:

El espacio público —manifestaba esta carta—, ha sido «tratado con absoluta ignorancia e indiferencia», «segregando y alejando de los ciudadanos su edificio en pleno centro de la ciudad, lugar en el cual las áreas destinadas a los peatones están absolutamente saturadas»; exhortaban, sin lograrlo, a «detener las obras a la brevedad». La respuesta a esta carta por parte del subdirector de la Biblioteca Nacional, Juan Eduardo Donoso, se publicó en la sección de Cultura del diario La Época, el 31 de Julio de 1997. La anexión de la reja se describía allí como una acción de recuperación del perímetro del conjunto, abandonado a la suciedad, y de la transformación de la plazoleta, un espacio perdido dada la ausencia del edificio faltante, en un parque controlado durante la noche. Otra carta, en la que se sumaban más arquitectos a la manifestación inicial, consideraba que el maltrato de los zócalos, por parte de los peatones, era un asunto de civilidad, de dotación de servicios en el centro, y que la presencia de la reja no hacía más que demostrar «que la autoridad renuncia a su papel urbanizador dando una señal equívoca: segregando en lugar de realizar una buena mantención, encerrarse en lugar de vigilar, rechazar en vez de acoger y educar». La Biblioteca Nacional — agregaban—, es merecedora de un proyecto de puesta en valor, que no es «colocar la reja de 1923 en 1997 sino un pensamiento más elaborado y sugerente como lo demuestran muchas ciudades en el mundo» (Anexo 5).

## Hoy

Resultado del proceso, apareció esta estructura que persiste en su voluntad urbana y se hace inseparable ya de nuestra experiencia de Santiago, ya sea porque subrayó «el carácter de gran avenida que alcanzó la Alameda con el monumental acceso al Cerro Santa Lucía» (Campos, Martínez, p.52), ya sea porque es un umbral en el que, yendo hacia la montaña, va culminando el centro histórico y abriéndose esa extensión urbana que a principios de siglo veinte recién comenzaba. Como parte de su historia de disociaciones y asociaciones, el conjunto edilicio es signo de un proceso que aún no termina, que seguirá proponiendo acciones concretas sobre la base de su propia voluntad por existir; la de un viejo edificio que aún es joven, como lo es aquello dispuesto a seguir aprendiendo de sus experiencias.

## Referencias

Campos Menendez, E. - Martínez Baeza, S. (1982). *Biblioteca Nacional. Colección Chile y su cultura*. (1a.ed). Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de educación pública.

Silva Cruz, C. (1963). *Recuerdos de la Biblioteca Nacional*. En: *Biblioteca Nacional. Sesquicentenario de la Fundación, 1813 - 19 de agosto - 1963*. (1a.ed. pp.177-185). Santiago de Chile: Ediciones de la Biblioteca Nacional, Revista Mapocho.

Torrent, H. (1995). La Biblioteca Nacional en la Modernización de Santiago de Chile, *ARQ* 29. 2-5, 48

Archivos y Planimetría del Ministerio de Obras Públicas.

## ANEXOS

### ANEXO 1: TRANSCRIPCIÓN DECLARATORIA DE MONUMENTO HISTÓRICO (Extracto)

Lugar: Avenida del Libertador Bernardo O'Higgins Nº 651

Decreto: Nº 1290 de 30-12-1976

Monumento: Nº 138

#### Origen y descripción:

Al tesón de don Carlos Silva Cruz, sucesor de don Luis Montt, se debe la construcción del edificio definitivo de la Biblioteca Nacional que se inicia en el año 1914, tras la demolición del antiguo Monasterio de las monjas Claras, situado en la Alameda de las Delicias, entre las calles Claras (hoy Mac Iver) y Miraflores.- El edificio, inaugurado en 1924, fue obra del arquitecto nacional don Gustavo García Postigo y se inscribe dentro de la arquitectura académica de principios del siglo, inspirada en los postulados de "l'Ecole des Beaux Arts" de París.- Sus elementos clásicos tratados con cierta libertad, ordenan la composición de las fachadas y de la arquitectura interior.- En la fachada principal, columnas de doble altura separan los ventanales que iluminan las salas de este cuerpo.- La cúpula que se levanta en el eje central del cuerpo, destaca su ingreso magnificado por tres altos vanos de arco de medio punto y seis columnas exentas que acentúan su verticalidad. En un juego armonioso con la fachada principal, las columnas de doble altura, exentas en la fachada oriente, adosadas en la fachada norte, constituyen también el elemento principal de composición.

Construido en dos niveles, más piso zócalo y un sector de mansardas, este edificio tiene una planta concebida originalmente como una Cruz de Malta.- Este esquema fue alterado al abandonar la construcción de la proyectada ala poniente.- Su actual planta rectangular incluye hacia el oriente el ala destinada al Museo Histórico Nacional inaugurado en 1926 o sea dos años más tarde. Con la entrega, en el año 1963, del cuerpo de la calle Moneda, consultado en el proyecto original, se dio término al actual edificio que ocupa, con su jardín, la superficie de una manzana.- En su interior, las terminaciones, que posiblemente son las más finas que se realizan en un edificio público hasta esa fecha, fueron encargadas a artistas y artesanos nacionales.- Se destaca el trabajo de mármoles, de madera, de herrería y de las pinturas murales, estas últimas obras de los pintores Gordon, Helsby, Courtois Sonnencontre y Mori.

#### Aspectos constructivos:

Desde sus cimientos, este edificio está construido en su totalidad de hormigón armado.- Estructuras metálicas arman las cúpulas, los lucernarios vidriados y la techumbre.- La cubierta es de hierro galvanizado.

#### Entorno:

Un mutuo enriquecimiento emerge entre el volumen y la calidad arquitectónica de la Biblioteca Nacional y la gran arteria santiaguina de la Avenida Bernardo O'Higgins.- Destaca también al edificio, la colindancia de la plaza Vicuña Mackenna y el cerro Santa Lucía, hitos urbanos creadores de gratos espacios arbolados.

#### Estado del Monumento:

En excelente estado de conservación.

#### Aspectos legales:

La Biblioteca Nacional es sede también de la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos y del Archivo Nacional, que se trasladó en Agosto de 1982 al ala oriente del edificio, lugar que hasta esa fecha ocupaba el Museo Histórico Nacional. (Este Museo fue trasladado al ex-Palacio de la Real Audiencia, restaurado para este efecto).-

## **ANEXO 2: TRANSCRIPCIÓN LIBRO DE OBRA. MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS**

### **Pg. 1**

*Stgo, 12 de Abril de 1919*

Certificado

Certifico que el señor Arnaldo Mettler ha prestado sus servicios, como Arquitecto calculista de las obras de concreto armado de la Biblioteca Nacional, durante los tres primeros meses del presente año, con sueldo mensual de \$ 1.000. El gasto correspondiente puede imputarse a los fondos consultados por decreto nº 794 de 28 de marzo ppdo. del Ministerio de Instrucción Pública.

### **Pg. 2**

*Santiago, 26 de Mayo de 1919*

Certifico que el señor arquitecto Gustavo García contratado por decreto Nº 359 de Septiembre último, para los trabajos de la Biblioteca Nacional, Museo Histórico y Archivos Generales, con sueldo anual de \$ 12.000, ha prestado sus servicios como arquitecto de las mencionadas obras durante el mes de Mayo. El pago del sueldo del mencionado arquitecto deberá deducirse de los fondos autorizados por decreto Nº 784 de fecha 28 de Marzo último.

### **Pg. 3**

*Santiago, 21 de Julio de 1919*

Certifico que el señor Emilio Veglia ha prestado sus servicios durante el mes de Junio último y presente mes de Julio, como dibujante ocupado en el desarrollo de los planos de la nueva Biblioteca Nacional. El sueldo del señor Veglia ascendente a \$ 350 puede deducirse de los fondos consultados con este objeto por decreto Nº 2848, de fecha 4 del actual del Ministerio de Instrucción Pública.

*Stgo, 8 de Agosto de 1919*

Certifico que en virtud de lo dispuesto por decreto Nº 3308 de fecha 29 de Julio último del Ministerio de Instrucción Pública que acepta la propuesta formulada por el señor Cristian Gredig para llevar a cabo la construcción de la cubierta metálica del cuerpo del edificio de la Biblioteca Nacional, situado frente a la Alameda de las Delicias, por la suma alzada de \$ 97.450, ha firmado el señor Gredig los planos, bases, especificaciones y demás antecedentes que sirvieron de base a la actual licitación, que se consideraron como parte integrante del contrato. Asimismo ha depositado el señor Gredig la boleta Nº 1282 del Bco. de Chile, oficina estación, ascendente a la suma de \$ 9.745 depositados a la orden del señor Director General de Obras Públicas a fin de garantizar su contrato.

### **Pg. 4**

*Santiago, 15 de Octubre de 1919*

Declaración

“Adolfo Wainer, como el más bajo de los proponentes presentados a la licitación habida el 6 de los corrientes para la ejecución de las obras de concreto armado del Museo Histórico y otras obras complementarias de las actualmente en ejecución de la Nueva Biblioteca Nacional, viene en declarar al señor Inspector General de Arquitectura lo siguiente: Que como consta en su propuesta y de acuerdo está con los antecedentes que sirvieron de base a la licitación se compromete a dar término a las obras dentro de los cubos oficiales indicados en las bases dentro del plazo de un año”. “Que siendo actual contratista de diversos trabajos de concreto armado, tales como el Hospital de Niños Manuel Arriarán, y los de ensanche del edificio Gath y Chaves de éste último pudo imponerse personalmente de ellos el señor Inspector general de Arquitectura señor Hermógenes del Canto, cuenta con poderosos y modernos elementos de trabajo consistentes en maquinarias y motores, maderámenes, operarios preparados en la ejecución de obras de esta naturaleza etc. Que le permiten hacer la anterior declaración”.

### **Pg. 5**

*Santiago 19 de Noviembre de 1919*

Certificado

“Certifico que en virtud de lo dispuesto por decreto Nº 4925 de fecha 27 de Octubre último del Ministerio de instrucción Pública que acepta la propuesta de don Adolfo Wainer para ejecutar las obras de concreto armado del edificio destinado a Museo Histórico y de otros trabajos complementarios de las obras ejecutadas en el edificio de la nueva Biblioteca Nacional por la suma alzada de (ochocientos veín) \$ 829.225,82, ha firmado el señor Wainer los planos y antecedentes que sirvieron de base a la licitación y que se considerarán como parte integrante del contrato.

El señor Wainer ha depositado a la orden del señor Director General de Obras Públicas la boleta nº 592 del Bco. Francés de Chile por la suma de \$ 152.926,76 a fin de garantizar su contrato.

### **Pg. 6**

*Santiago, 16 de Enero de 1920*

Contrátase al señor Raul Sierralta Morel para que, mientras sean necesarios sus servicios a contar desde el 1º del presente y con sueldo anual de \$ 4.200, desempeñe el empleo de Dibujante de la Oficina encargada del desarrollo de los planos del Museo Histórico Nacional.

**Pg. 7**

*Santiago, 1º de Marzo de 1920*

Decreto

Contrátase a las siguientes personas para que, mientras sean necesarios sus servicios durante el presente año, a contar desde el primero de Enero último y con los sueldos que se indican, desempeñen los puestos que se expresan en las siguientes obras.

Para la construcción de Museo Histórico.

A don Ricardo Mouat Guillon, arquitecto, con sueldo \$ 8.400 anuales.

A los señores Rogelio Abrigo y Francisco Solís de Ovando Elzo, dibujantes, con sueldo de \$ 4.200 anuales c/u.

A don Ricardo Ramirez Peña y Lillo, Inspector, con sueldo de \$ 4.800 anuales.

A don Cornelio Westenenk, Ingeniero calculista por el término de ocho meses con sueldo de \$ 1.000 mensual, desde el 1º de Febrero.

Para el desarrollo de los planos de arquitectura de las diferentes secciones de la nueva Biblioteca.

A los señores Raul Sierralta Morel, Emilio Veglia Maza y José Forteza Gemis, dibujantes, con sueldo de \$ 4.200 anuales.

Sanfuentes - O. Dávila I.

**Pg. 8**

*Santiago, 24 de Mayo de 1920*

Nómbrese una comisión compuesta del Director de la Biblioteca Nacional señor Carlos Silva Cruz, del Arquitecto Jefe de la Dirección de Obras Públicas, señor Guillermo Doren y del Ingeniero don Cornelio Westenenk, para que efectúe la recepción definitiva de la obra gruesa del Salón de Lectura y Almacenes de Libros de la Biblioteca Nacional, contratada con los señores Mora y Sottovía en virtud del decreto N° 50, de 18 de Enero de 1818.

Sanfuentes - M. Concha.

**Pg. 9**

*Santiago, 20 de Octubre de 1920*

Nómbrese una comisión compuesta del Director de la Biblioteca Nacional, señor Carlos Silva C., del Inspector General de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas don Hermógenes del Canto, y del visitador de la misma oficina con Carlos Hermann, para que efectúe la recepción provisoria de los trabajos de ejecución de las cubiertas metálicas, del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, contratado con don Cristian Gredig en virtud del decreto del Ministerio de Instrucción Pública N° 3308 de 29 Junio 1919.

Sanfuentes - Armando Jaramillo.

**Pg. 10**

*Santiago, 13 de Noviembre de 1920*

Contrátase a don Cornelio Westenenk, para que por el término de tres meses y a contar desde el 1º de Octubre último, desempeñe el puesto de Ingeniero Calculista de las obras de concreto armado del Museo Histórico Nacional con sueldo a razón de \$ 1.000 mensuales.

Sanfuentes - Armando Jaramillo.

**Pg. 11**

*Biblioteca Nacional*

*4 Abril 1922*

Se acepta la propuesta de los señores Raab Bellet y Cia. Para la instalación de dos ascensores marca Ottis en el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional por la suma de \$ 22.800.

*19 de Abril de 1922*

Se acepta la propuesta presentada por Santiago Ceppi para la ejecución de los pisos de granito artificial en los Almacenes de libros y escaleras por la suma de \$ 14.500.

*20 Junio 1922*

El señor Luis Sottovía, en carácter de socio de la firma constructora Mora y Sottovía, ha llevado a cabo los trabajos de obra gruesa del Pabellón de Administración de la nueva Biblioteca N.

**Pg. 12**

*2 de Noviembre de 1922*

Se acepta la propuesta presentada por Nicesio Retamales para llevar a cabo los trabajos de ejecución y colocación de las ventanas de fierro del Gran Salón de Lectura de la nueva B. N. por la suma de \$ 9.600.

**Pg. 13**

*31 de Octubre de 1923*

Se acepta la propuesta del señor Guillermo Kúpfer para la provisión y colocación de parquets de mañú, nogal, ébano y lique, en el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional por \$ 49.250.

*Noviembre 1923*

Certifico que el señor Arturo Gordon contratado por decreto N° 1844 de 8 de presente de la Dirección de Obras Públicas para que tenga a su cargo la ejecución de los cuadros murales en el edificio en construcción destinado a Biblioteca Nac., ha prestado sus servicios durante el presente mes de Noviembre con un sueldo mensual de \$ 600.

*Noviembre 1923*

El Arquitecto jefe señor Guillermo Dóren y el arquitecto tercero Arturo Navarrete dependiente de la Inspección General de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas, han prestado durante el presente año servicios permanentes de atención técnica de los trabajos de construcción de la nueva Biblioteca N.

*20 Noviembre 1923*

Se acepta la propuesta del señor Enea Ravello para los trabajos de ejecución y colocación de tres puertas de fierro en la entrada principal del nuevo edificio de la B. N. por la suma de \$ 26.365.

**Pg. 14**

*25 Febrero 1924*

Se acepta la propuesta del señor Alberto Mattmann para la ejecución y colocación de las balaustradas de fierro y bronce de las escaleras del subterráneo al primer piso y del segundo al 3er piso de la Biblioteca N. por \$ 6.834.

*11 Marzo 1924*

Acepta propuesta para ejecución y colocación de las rejas de fierro y bronce de las escaleras y escotillas principales del nuevo edif. B. N. por \$ 28.980. de los señores Otto Hermanos.

*21 Marzo 1924*

Acepta propuesta del señor Adolfo Schlach para proveer, colocar vidrios en diversas secciones de la B. N. Por \$ 7.180.

*25 Marzo 1924*

El señor Hipólito Eyraud ha ejecutado a entera satisfacción de la dirección técnica de las obras de construcción de la B. N., los trabajos de composición, ornamentación y tallado artístico en madera y yeso para diferentes elementos constructivos del edificio.

**Pg. 15**

*Biblioteca Nacional*

*6 Enero 1926*

Se autoriza las reparaciones de los trabajos de piso de granito artificial de los almacenes de libros y escaleras del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional.

*25 Enero de 1926*

Cancelación del contrato de los trabajos de ejecución y colocación de las puertas de fierro de la entrada principal del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, celebrado con don Enea Ravello por decreto 15 Octubre de 1923.

*3 Febrero 1926*

Cancelación del contrato de provisión y colocación de pisos de parquet en el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, celebrado con don Guillermo Kúpfer por decreto 27 de Octubre 1923.

*5 Mayo 1926*

Nómbrese una comisión compuesta del Director de la Biblioteca Nacional, don Carlos Silva Cruz; del arquitecto visitador de la dirección de Obras Públicas, don Guillermo Dorén, del arquitecto de la misma dirección, don José Luis Mosquera, a fin de que efectúe la recepción definitiva de los trabajos de revestimiento de granito artificial de los pisos de las escaleras de los Almacenes de Libros del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, contratados con don Santiago Ceppi por decreto 22 Marzo de 1922.

**Pg. 16**

*17 Junio 1926*

1º Declárese resuelto el contrato suscrito con el señor Eugenio Torres en virtud del decreto del Ministerio de Instrucción Pública N° 2192 del 28 de Agosto de 1920 para ejecutar la instalación del servicio de calefacción en el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional.

*16 Julio 1926*

Nómbrese una comisión compuesta del Director de la Biblioteca Nacional, don Carlos Silva Cruz y de los arquitectos de la Dirección de Obras Públicas, señores José Luis Mosquera y Jerman Holtheuer, a fin de que efectúen la recepción

definitiva de los trabajos de ejecución y colocación de las balastradas de fierro de las escaleras del subterráneo al primer piso y del segundo al tercer piso, del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, contratados con don Alberto Hattmann por decreto del Ministerio de Instrucción Pública N° 5638 del 31 de Diciembre de 1923.

**Pg. 17**

*25 de Noviembre de 1926*

“Autorízase al Director General de Obras Públicas para que, en representación del Fisco, firme la escritura pública de cancelación del contrato de ejecución de los trabajos de revestimiento con granito artificial de los pisos y escaleras de los almacenes de libros del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, celebrado con el señor Santiago Ceppi, en virtud de lo dispuesto por decreto N° 582 del 22 de Mayo de 1922 del Ministerio de Instrucción Pública”.

*2 de Diciembre de 1926*

Arquitecto segundo de la Dirección de Obras Públicas don Arturo Naverrete como inspector de los trabajos de la Biblioteca Nacional.

*4 de Febrero 1927*

Autorízase al Director General de Obras Públicas para girar contra la Tesorería Fiscal respectiva hasta por la suma de \$ 50.000 para pagar los trabajos de terminación de la Sala “José Toribio Medina” de la Biblioteca Nacional.

*9 de Abril 1927*

Se autoriza para girar \$ 74.526 para la adquisición de mobiliario e instalaciones para la Biblioteca N.

**Pg. 18**

*29 de marzo de 1927*

Autorízase para girar \$ 20.000 para atender a la terminación de los trabajos de la Biblioteca Nacional.

**Pg. 19**

*Año 1927*

Para terminación de las obras de construcción, estucos exteriores, instalaciones de ascensores y montacargas en los depósitos de libros de la Biblioteca Nacional \$ 360.000. Para continuar los trabajos del Museo Histórico \$ 500.000.

**Pg. 20**

*Biblioteca Nacional*

Informe de daños terremoto de 14 Abril 1927.

No sufrió ningún perjuicio en sus obras fundamentales, ni siquiera de grietas o partiduras que afecten su terminación interior o exterior. Solamente se produjeron algunos desprendimientos o saltaduras de concreto en una nervadura de la bóveda de la cúpula central, y en el anillo superior fallas que no afectan en manera alguna a la estabilidad de la cúpula y que pueden fácilmente subsanarse por tratarse de los elementos de la construcción que dan a una sala aún inconclusa.

Hubo además quebraduras de parte de los vidrios de las claraboyas y subclarabollas de la sala bajo la cúpula central, del Gran Salón de Lectura y de las salas semicirculares 2º piso. Las secciones más importantes y delicadas del edificio desde el punto de vista de su estabilidad y resistencia, como el Gran Salón de Lectura con su bóveda y los Almacenes de Libros, revisados prolijamente en sus pilares, vigas y pisos, no han mostrado ningún desperfecto. Esta Inspección estima, que con una suma de dos mil ochocientos pesos se puede subsanar los desperfectos producidos por el temblor.

Informe del arq. Jerman Holtheuer D.

**Pg. 21**

*Biblioteca Nacional*

*14 de Septiembre 1928*

Se transcribe decreto que reduce \$ 20.000 suma concedida terminación edificio y concede \$ 20.000 para estudios e inspección técnica terminación edificio.

*10 de Marzo de 1928*

Decreto que concede \$ 255.000 para construcciones e instalaciones en la Biblioteca Nacional y \$ 40.000 para la habilitación e instalación de la Sala “Barros Arana” y anexo a la Sala Medina.

*28 de Septiembre 1928*

Decreto que autoriza a la Dirección General de Arquitectura para iniciar por administración los trabajos de terminación del edificio de la Biblioteca N.

*24 de Septiembre 1928*

Decreto que autoriza cancelación del contrato revestimiento de mármol celebrado con don Santiago Ceppi.

*16 de Junio 1928*

Decreto que aprueba presupuesto continuación trabajos por \$ 255.000

**Pg. 22**

*12 Enero 1929*

Se informa propuesta presentada por casa A. E. G. para suministro y colocación de lámparas de cristal de roca.

*Página 23*

*Biblioteca Nacional*

*15 Enero 1930*

Se contrata con Don G. A. Beunders la ejecución de los planos de construcción del Pabellón Moneda de la Biblioteca Nacional.

*21 de Marzo 1930*

Se aceptan propuestas para diversos trabajos:

Barnizado de las estanterías de la Sala Medina, con la firma Thunin & Cía. por \$ 13.160.

Barandas de fierro en las Salas Medina y Barros Arana con la firma Mina Hnos. por \$ 27.000.

Arreglo de Terraza poniente con el Sr. Roberto Echeverría por \$ 5.700

Colocación de ganchos de bronce instalación eléctrica con la Compañía Bergmann por \$ 1.980.

*28 de Mayo de 1930*

Se designa comisión recepción provisoria obra gruesa piso zócalo del Pabellón Moneda contratado con Don Cesareo Mannarelli.

*7 de Mayo 1930*

Se aceptan diversas propuestas:

Reparación de la techumbre, con D. Alberto Solís por \$ 2.290.

Pintura de los radiadores, con D. Alfredo Téllez por \$ 1.200.

Provisión y colocación de cortinajes en el Museo Bibliográfico Sala Barros Arana y Sala Medina, con Gath & Chavez, por la suma de \$ 1.390.

**Pg. 24**

*19 de Mayo 1930*

Se designa una comisión formada por el Director de Bibliotecas, el arquitecto Eugenio von Chrismas y el Ingeniero Eléctrico Juan Etchebarne para la recepción de la instalación de la gran lámpara en el Salón Central de Lectura de la Biblioteca N. contratado con la Casa A. E. G.

*28 de Mayo 1930*

Se destina la suma de \$ 300.000 para los trabajos de obra gruesa de los pisos superiores del Pabellón Moneda, contratado con don Cesareo Mannarelli.

**Pg. 25**

*Museo Histórico*

*31 de Enero de 1930*

Se destina \$ 30.000 para cancelar los trabajos de decoración de los tres frisos de la fachada principal del Museo Histórico contratados con D. Arturo Gordon.

*3 de Febrero de 1930*

Se destina \$ 424.143 para proseguir los trabajos de terminación del edificio del Museo Histórico contratados con la Cía. constructora Fred T. Ley.

*26 de Febrero 1930*

Se destina la suma de \$ 40.000, pago honorarios Arquitecto Gustavo García designado como arquitecto director de las obras que se ejecutan.

**Pg. 26**

*Biblioteca Nacional*

*20 de Enero de 1939*

Se autoriza prorrogar el plazo de terminación de las obras de la Biblioteca Nacional, contratados con el señor Luis E. Morales Vidal.

*30 de Marzo 1939*

Se designa una comisión formada por los arquitectos René Aranguiz y Raul Sierralta para efectuar la reparación provisoria de las obras ejecutadas en el edificio de la Biblioteca Nacional por el señor Luis Morales V.

*10 de Abril 1939*

Se acepta propuesta presentada por Carlos Renner y Cía. para la construcción e instalación de sillones y pisos giratorios en la B. N. por \$ 76.120.

*14 de Junio de 1939*

Deja sin efecto la resolución del 10 de Abril y contrata al señor Domingo Miranda para la ejecución sillones.

**Pg. 27**

*Museo Histórico Nacional*

*30 de Noviembre 1939*

Designase al Director General de Bibliotecas, Arch. museos, al Director del Museo Histórico Nacional y al Arquitecto Visitador José Pistono del servicio de esta Dirección General para efectuar la recepción provisoria de los trabajos de terminación en el edificio del Museo Histórico contratados con el señor Arturo Vergara Donoso.

**Pg. 28**

*Biblioteca Nacional*

*1º de Julio de 1940*

Se autoriza al Departamento de Arquitectura para que pague a obreros especializados jornada hasta de \$ 50 diarios en las obras de estuco que por trato con la Unión Colectiva de Estucadores realizará en el pabellón de la calle Moneda de la B. N.

**Cronología**

- 1913 Ley nº 2754 del 28/1/1913 es adquirida por el Fisco la manzana comprendida entre las calles Alameda, Claras, Miraflores y Moneda para construir en ella la Biblioteca Nacional, Museo Histórico y Archivo de Gobierno.
- 1914 Se inicia la construcción de la Biblioteca.
- 1919 Se inicia la construcción del Museo Histórico.
- 1927 Se termina la Biblioteca Nacional - está inconcluso el Museo Histórico.  
Archivos Nacionales debe construirse.
- 1930 Se inicia la construcción del Pabellón Moneda (Ampliación de la Biblioteca N.).
- 1939 Se termina el edificio del Museo Histórico.

### **ANEXO 3: TRANSCRIPCIÓN DECLARACION DE MONUMENTO HISTORICO DEL PABELLÓN MONEDA**

República de Chile. Ministerio de Educación. Departamento Jurídico  
Declara Monumento Histórico La construcción anexa a la Biblioteca Nacional.

Santiago, 05. NOV. 1991.  
Nº 424

CONSIDERANDO: Que, la construcción inaugurada en 1958 de calle Moneda Nº 650 de Santiago que cierra el cuadrilátero de la Biblioteca Nacional, forma un grupo homogéneo con el antiguo edificio de dicha Biblioteca; Que, por tratarse de elementos arquitectónicos de gran importancia urbana, amerita ser declarado Monumento Histórico; y, VISTO: Lo dispuesto en la Ley Nº 17.288; acuerdo de sesión de 02 de octubre de 1991 del Consejo de Monumentos Nacionales y en los artículos 32 Nº 8 y 35 de la constitución Política de la República de Chile, DECRETO: ARTÍCULO ÚNICO: Declárese Monumento Histórico la construcción de Calle Moneda Nº 650 de Santiago que cierra el gran cuadrilátero de la Biblioteca Nacional. ANÓTESE, TÓMESE RAZÓN Y PUBLÍQUESE.

Patricio Aylwin azocar. Presidente de la República

Ricardo Lagos escobar. Ministro de Educación

Lo que transcribo a usted para su conocimiento. Saluda a usted, Firma: Raul Allard Neumann. Subsecretario de Educación.

## **ANEXO 4: SOBRE EL PROYECTO DE ESTACIONAMIENTO SUBTERRANEO**

### **Ministerio de Obras Públicas**

Dirección de Arquitectura  
Gabinete del Director

### **MEMORANDUM**

10-6-94

De: Rene Morales (Director Nacional de Arquitectura, MOP)

A: Sylvia Pirotte

MATERIA: Silvia: En una situación de "entorno de un monumento nacional" ¿Qué pasa con el subsuelo? Ej: Plazuela Barros Arana.

### **Memo:**

De: Sylvia Pirotte

A: Director Nacional de Arquitectura

1. El subsuelo de un MN forma parte del monumento y cualquier intervención en él deberá realizarse con el procedimiento que corresponde a un MN: -Anteproyecto en armonía con el MN y respeto.
2. Técnicamente deberán tomarse todas las medidas estructurales necesarias para asegurar la estructura del MN. Un ejemplo es la Sala Matta en el Palacio de Bellas Artes.
3. El caso de la plaza Barros Arana, de propiedad de la Biblioteca Nacional, mi apreciación es la siguiente: -Se puede construir un estacionamiento Subterráneo. - Construir además el volumen inconcluso de la biblioteca con un criterio actual.

### **República de Chile**

Ministerio de Bienes Nacionales  
Gabinete de la Ministra

ANT: Anteproyecto de Edificio para Estacionamientos en Plazuela Barros Arana.

MAT: Informa lo que indica

SANTIAGO: 27 JUL 1994

DE: MINISTRA DE BIENES NACIONALES

A: MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS

En atención al anteproyecto de edificación en la Plazuela Barros Arana presentado a esta Secretaría de Estado para pronunciarse acerca de la competencia que le cabría en su materialización, me permito informar lo siguiente: 1. Toda la manzana en la cual se ubica la precitada plazuela, está inscrita a fs. 276 N°563 del Registro de Propiedad del año 1913 del Conservador de Bienes Raíces de Santiago, y fue destinada al Ministerio de Educación Pública, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, mediante Decreto Exento N°28 de fecha 06 de Julio de 1981, estando la totalidad del inmueble bajo la condición de Monumento Nacional. 2. En mérito de lo expuesto, es aecer de este Ministerio, que dada la calidad que posee el inmueble en materia, es necesario contar previamente con la aprobación del H. Concejo de Monumentos Nacionales para poder determinar las alternativas de acción, legales y administrativas, que se pueden seguir en la ejecución del proyecto presentado.

Saluda atentamente a Ud.

ADRIANA DELPIANO PUELMA

Ministra de Bienes Nacionales

### **Municipalidad de Santiago**

**MAT: Sobre Anteproyecto de Edificio para Estacionamientos en Plazuela Barros Arana.**

SANTIAGO, 18 AGO. 1994

DE: ALCALDE DE SANTIAGO (S.)

A: SRA. MINISTRA DE BIENES NACIONALES. ADRIANA DELPINO PUELMA

1.- La I. Municipalidad de Santiago está interesada en aprovechar el subsuelo de los Bienes Nacionales en una serie de proyectos que ha elaborado en beneficio de los ciudadanos de la Comuna de Santiago, entre los cuales está el entregar en concesión a terceros dichos Bienes, para construir estacionamientos subterráneos, eliminando de esa forma los estacionamientos existentes en la superficie. 2.- Dentro de loa anteproyectos existentes esté el de construir un edificio subterráneo de estacionamientos en la Plazuela Barros Arana, inmueble de propiedad Fiscal y emplazado en el sector poniente del Edificio de los Bienes Nacionales. 2.1 A fin de posibilitar lo anterior, solicito a V.S. se sirva arbitrar las medidas pertinentes para que se afecte como Bien Nacional de Uso Público la superficie y el subsuelo de la señalada Plazoleta, permitiendo de esa forma además, que la Municipalidad siga manteniendo las áreas verdes existentes. 3.- Como alternativa a los proyectos del número anterior, solicita a la Sra. Ministra se entregue el suelo y el subsuelo

indicado en concesión gratuita, con la expresa autorización para que se realice el proyecto y se entregue por la Municipalidad en concesión por un plazo no superior a 30 años, quedando las construcciones al término del plazo a beneficio Fiscal.

Saluda atentamente a Ud. JUAN E. INFANTE PHILIPPI Alcalde Subrogante I. Municipalidad de Santiago

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO JURÍDICO CHILE

AMPLÍA DECLARACIÓN DE MONUMENTO HISTÓRICO A SECTORES QUE INDICA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.

03 DIC 1996

CONSIDERANDO:

Que, por decreto supremo de Educación Nº 1.290 de 30 de diciembre de 1976 se declaró Monumento Histórico la Biblioteca Nacional, en la parte proyectada por el arquitecto Joaquín García del Postigo; Que, por decreto supremo de Educación Nº 424 de 05 de noviembre de 1991 se amplía la declaración referida, a la construcción de la calle Moneda Nº 650 de Santiago, que cierra el gran cuadrilátero de la Biblioteca Nacional; Que, en la actualidad de hace necesario proteger adecuadamente el entorno de dicha Biblioteca, tanto en sus espacios destinados a jardines como aquellos en que se planeó la construcción original del edificio; Que la belleza y armonía de edificio en que funciona la Biblioteca Nacional, la importancia arquitectónica e histórica de la construcción y su entorno para la ciudad de Santiago y para el país, ameritan sobradamente su conservación; y, VISTO: Lo dispuesto en la Ley Nº 17.288 de 1970, decreto supremo de Interior Nº 654, de 1994; decretos supremos de Educación Nºs. 1290 de 1976 y 424 de 1991; acuerdo de sesión de 16 de agosto de 1995 del Concejo de Monumentos Nacionales; ORD. Nº 362, de 07 de septiembre de 1995 y ORD. Nº 2.553, de 28 de octubre de 1996 de la Sra. Vicepresidenta Ejecutiva del Consejo de Monumentos Nacionales; Resolución Nº 55 de 1992 de la Contraloría General de la República y en los artículos 32 Nº 8 y 35 de la Constitución Política de la República de Chile, DECRETO: ARTÍCULO ÚNICO: Amplíese la declaración de Monumento Histórico de la Biblioteca Nacional a los sectores indicados I, II y III del plano que se adjunta y que forma parte del presente decreto, sectores que actualmente ocupan los jardines de dicho edificio.

ANÓTESE COMUNÍQUESE Y PUBLÍQUESE, POR ORDEN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

JOSE PABLO ARELLANO MARÍN

MINISTRO DE EDUCACIÓN

## **ANEXO 5: SOBRE LA REJA PERIMETRAL**

**25 de Julio de 1997 (El Mercurio y La Época, Revista C.A. del Colegio de Arquitectos)**

**Carta a Marta Cruz-Coke, Directora Nacional de Bibliotecas, Archivos y Museos.**

“En una ciudad cada vez más segregada, donde todos los días aparecen nuevos espacios enrejados, donde el espacio público es tratado con absoluta ignorancia e indiferencia, una institución como la Biblioteca Nacional no puede equivocarse segregando y alejando de los ciudadanos su edificio en pleno centro de la ciudad, lugar en el cual las áreas destinadas a los peatones están absolutamente saturadas.”

“No parece la mejor política que una institución como la Biblioteca Nacional Haga valer sus derechos de propiedad en contra de los peatones y ciudadanos en general segregando el espacio de las veredas donde circulan diariamente miles de personas materializando un proyecto de antejardín de dudosa utilidad.”

“El edificio de la Biblioteca Nacional tardó muchos años en construirse y no está aún totalmente completo el proyecto original. Este edificio presenta actualmente otros problemas derivados de su relación con el centro de la ciudad que se ha desarrollado en su entorno, siendo la estrechez del espacio público que rodea el edificio uno de ellos. La reja que se está construyendo exacerbará estos problemas.

Y a propósito, ¿qué destino tienen las obras que se están realizando por calle Mac-Iver?

Sra. Directora, es obvio que no debe ser la reja el objeto prioritario de las inversiones de la Institución debiéndose detener las obras a la brevedad de modo de no producir más polución y escombros.”

Atte. Teodoro Fernandez, Monserrat Palmer, Paulina Courard, Sebastián Hernandez, Cecilia Puga.

**Diario La Época, 29 Julio de 1997.**

CULTURA

El Subdirector de la Biblioteca Nacional, Juan Eduardo Donoso, respondió a un grupo de arquitectos que protestó públicamente por las actuales obras destinadas a enjear el edificio. Donoso recibió hace una semana una “carta-denuncia” firmada por (...), quienes rechazan el proyecto que rodeará toda la manzana.

“La Biblioteca Nacional no se está defendiendo de nada, sólo está protegiendo el espacio de los malos olores que había y, además, dando la posibilidad de que se puedan realizar actos culturales al aire libre.”

“se trata de recuperar para la ciudad un espacio que estaba perdido” “el parque que hay en calle Mac-Iver estaba prácticamente perdido, ya que dormía allí gente en la noche.”

“Se trata de un proyecto que se arrastra desde principios del año pasado y que fue hecho por un grupo de arquitectos de bastante renombre liderados por Edwin Binda.”

“propuso el diseño sobre la base del proyecto original. ¡El proyecto original (1923) de la Biblioteca tiene una reja!”

Sobre las obras en Mac-Iver; “Nosotros consideramos que con las obras ese parque se está recuperando. Yo no estoy cerrando ese espacio al público, por el contrario, tendrá puertas y la gente podrá ingresar durante el día, pero por la noche no.”

“La idea es que ése sea un patio de naranjos donde se puedan realizar actos culturales, incluso se está pensando en la idea de instalar un kiosco donde se presten libros, tipo Bibliometro, claro que ése es sólo un proyecto. La idea es acercarse también a la gente a la Biblioteca Nacional por ese lado.”

**Santiago 8 de agosto de 1997**

Sr. Director Diario La ÉPOCA

Presente

De nuestra consideración.

“Agradecemos a Ud. La acogida dada a nuestra carta y el interés mostrado por el diario La Época al dedicar la página 29 de Cultura del día 31 de julio, a la respuesta del subdirector de la Biblioteca Nacional Don Juan F. Donoso, compartiendo la preocupación respecto al espacio público de nuestra ciudad.

No estamos de acuerdo con el sr. Subdirector en llevar la discusión al respecto a tópicos tales como “el baño público”, “el olor tremendo”, “lo asqueroso”, “la orina en las ventanas”, etc. como si los ciudadanos sufrieran de una incontinencia incontrolada, para justificar la inversión de 90 millones en una reja.

Esto no quiere decir otra cosa que tal vez en el centro de Santiago hace falta una cierta dotación de servicios actualmente inexistente. Los edificios, al igual que todos los elementos artificiales, requieren de una cierta mantención y vigilancia. Como es sabido la suciedad atrae la suciedad y la limpieza atrae la limpieza (lo demuestra el Metro de Santiago). Las respuestas formales a problemas urbanos cotidianos tienen contenido y significado, en este sentido creemos que una mantención sostenida y perseverante es el mejor ejemplo de civilidad.”

“El realizar la reja no hace más que demostrar que la autoridad renuncia a su papel urbanizador dando una señal equívoca: segregarse en lugar de realizar una buena mantención, encerrarse en lugar de vigilar, rechazar en vez de acoger y educar.

Con seguridad la Biblioteca Nacional , como edificio público emblemático en el centro de Santiago requiere de un proyecto de puesta en valor que supere los problemas que actualmente presenta, con toda seguridad este proyecto no es colocar la reja de 1923 en 1997 sino un pensamiento más elaborado y sugerente como lo demuestran muchas ciudades en el mundo que han intentado de verdad mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.”

Se suman: Sebastián Bianchi, Pilar García, Laurence Sargent, Claudia Covacevich, Eduardo Castillo y Philippe Blanc.